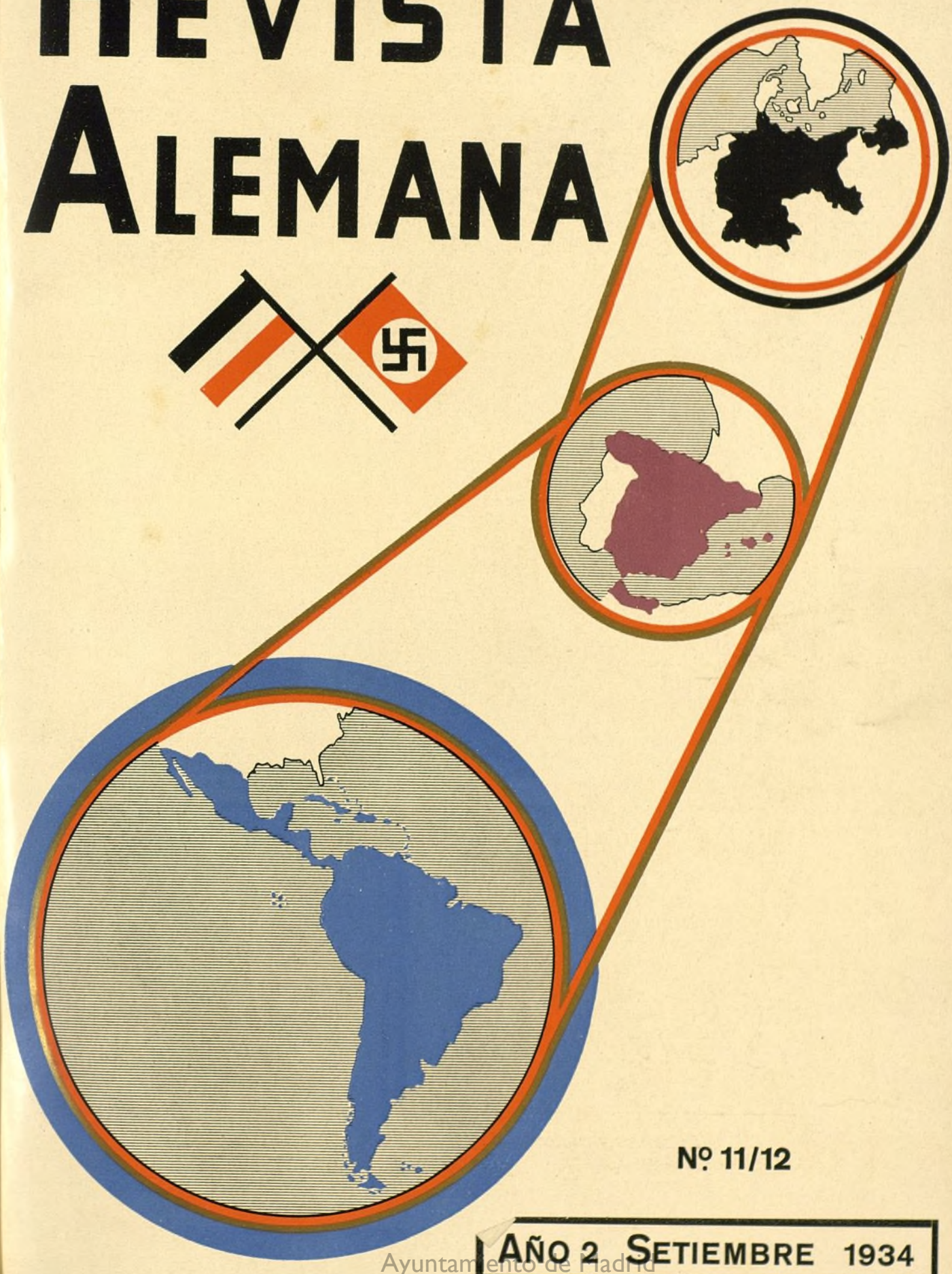
REVISTA ALEMANA



Nº 11/12

AÑO 2 SETIEMBRE 1934

Ayuntamiento de Madrid

Informes y material de propaganda sobre Alemania
en todas las Agencias de Viajes y Turismo

Ayuntamiento de Madrid

REVISTA ALEMANA

Redacción y Administración: IBERO-AMERICA-VERLAG, Börsengebäude, 3er piso, Hamburgo 11 — Dirección Telegráfica: Iberoverlag Hamburgo — Cuenta Corriente con Dresdner Bank, Hamburgo — Director y Redactor Jefe: DR. G. KURT JOHANNSEN Jefe de la Sección Técnica y de Publicidad: ALFRED GERBERDING — Precio de la suscripción: Rm. 7.50 por seis números

AÑO 2 | HAMBURGO, SETIEMBRE 1934 | N.º 11/12

ÍNDICE

Testamento Político de Hindenburg ... 1
51 días de historia alemana ... 5
La Alemania nacional-socialista y su ánimo de paz por el Dr. JOSEPH GOEBBELS, Ministro del Reich ... 9
El plebiscito del Sarre por JAKOB PIRRO, Jefe Regional del Frente Alemán de la Región del Sarre ... 12
Paz e inteligencia mutua en la frontera oriental de Alemania ... 15
Rudolf Hess, el representante del Führer por el Dr. G. KURT JOHANNSEN ... 16
El Departamento Exterior del Partido Nacional-Socialista y los Alemanes en el Extranjero ... 18
La Religión y el Estado en la Alemania Nacional-Socialista por FRANZ VON PAPEN, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Alemania en Austria ... 20
El Reverendísimo Obispo Titular de Buenos Aires don Miguel de Andrea asistirá a las representaciones de la Pasión en Oberammergau ... 23
Alemania y la limitación de los armamentos por el Barón VON RHEINBABEN, Secretario de Estado ... 24
¿Seguridad o desarme? por el Dr. KARL SCHWENDEMANN, Consejero de Legación ... 26
Arquitectos argentinos visitan Alemania ... 27
«El asalto de las máquinas» ... 28
La Ley de Ordenación del Trabajo Nacional en Alemania por el Dr. KROHN, Secretario de Estado en el Ministerio del Trabajo ... 29
Madre e hijo. La nueva obra alemana de socorro por CLARA E. VON BODAN ... 32
Día del Trabajo Nacional por ALFREDO GERBERDING ... 35
Manos y Corazones por el Dr. EMIL STRODTHOFF ... 38
General Agustín Justo, Presidente de la República Argentina ... 41
Significativo homenaje a la República Argentina ... 42
La celebración del 25 de Mayo en Hamburgo ... 43
La labor ejemplar del Canciller de la República Argentina, Dr. Carlos Saavedra Lamas ... 45
El Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile, Don Arturo Alessandri Rodriguez, visita Berlín 46
Una importante misión alemana en Ibero-América ... 47
Distinguidos huéspedes argentinos en Alemania ... 48
El 9 de Julio en Hamburgo ... 49
Cambios en la diplomacia ... 50
Manifestación del Cuerpo Consular de Hamburgo en honor de su nuevo Decano ... 52
Una elevada promesa ... 53
El Ecuador rinde honores a un sabio alemán ... 53
Grandiosa manifestación de los diplomáticos ibero-americanos en Berlín. Homenaje al General FAUPEL, Presidente del Instituto Ibero-Americano de Berlín ... 54
Manifestación tradicional de la amistad germano-ibero-americana en Hamburgo ... 56
Inauguración del Monumento al Libertador Simón Bolívar en Bremen ... 59
El capitán Ortega de la Guardia Civil y Policía del Perú en misión de estudios en Berlín ... 60
La Ley de prevención contra descendencia atacada de males hereditarios, en la Nueva Alemania por el Dr. GÜTT, Berlín, Consejero Ministerial en el Ministerio del Interior de Alemania ... 62
Exposición de Arte «Desde la Tierra del Fuego hasta México» ... 64

Ayuntamiento de Madrid

Cometido y metas del Instituto Tropical de Hamburgo en la Alemania actual por el Prof. Dr. P. Mühlens, Médico en jefe del Hospital Tropical 65
El Instituto Alemán de Investigaciones Psiquiátricas, de Munich, en correlación con la higiene racial 67
¿Biblioteca-museo o biblioteca-instrumento de cultura? El servicio de préstamo en las Bibliotecas científicas alemanas por M. de Boléo, Lector de portugués en la Universidad de Hamburgo 69
«Acta Aerophysiologica» 70
La Economía de Alemania y el Continente Sudamericano por el Dr. W. Burchard-Motz, Burgomaestre de Hamburgo 72
El punto de vista de Alemania referente a los países ibero-americanos productores de materias primas por H. V. Hübbe, Presidente de la Cámara de Comercio de Hamburgo 74
El auge de la industria del automóvil 76
El VII.º Congreso Internacional de Carreteras combinado con la Exposición Internacional del Ramo de Construcción de Carreteras en Munich 1934 78
El «Röhr Junior» refrigerado por aire por Karl Wilhelm Ostwald 80
La influencia de la temperatura atmosférica sobre la salud del hombre 82
Una mirada a la sala de montajes de turbinas a vapor en las fábricas Siemens-Schuckert-Werke A. G. en Mülheim s/Ruhr 82
En el concurso internacional de carteles de Propaganda Turística obtiene el primer premio el Cartel de Oberammergau 84
Ha entrado en servicio el ascensor de buques mayor del mundo 84
Proezas de la técnica alemana 86
Rápidas vías de comunicación postal 89
Diez Millones de Visitantes en el Museo Germánico de Munich 91
Servicio aeropostal regular transatlántico 93
Servicio rápido de comunicaciones entre Alemania y América del Sud 97
De Alemania al Brasil en tres días. Los viajes con el dirigible «Graf Zeppelin» se han abaratado 100
El Estadio de los Juegos Olímpicos de Berlín 1936 101
Bibliografía 102
Modas alemanas 103

Ayuntamiento de Madrid

Revista Alemana

Año 2 · N.º 11/12
Hamburgo, Setiembre 1934

Redacción y Administración: IBERO-AMERICA-VERLAG, Börsengebäude, 3er piso, Hamburgo 11 — Dirección Telegráfica: Iberoverlag Hamburgo — Cuenta Corriente con Dresdner Bank, Hamburgo — Director y Redactor-Jefe: DR. G. KURT JOHANNSEN Jefe de la Sección Técnica y de Publicidad: ALFRED GERBERDING — Precio de la suscripción: Rm. 7.50 por seis números

Testamento Político de Hindenburg

A mi Pueblo y a su Canciller

Mi Testamento

En 1919 escribí en mi testamento al pueblo alemán:

«Habíamos llegado al final. Nuestro frente exhausto cayó como Sigfrido bajo la lanza insidiosa del ceñudo Hagen. En vano había procurado beber nueva vida en el manantial de las energías patrias que se agotaba. Era entonces nuestra labor conservar los restos de las energías de nuestro ejército para la restauración futura de la patria. El presente se había perdido; no nos quedaba más que la esperanza en el porvenir.

¡Manos a la obra!

Comprendo que se apoderara de muchos oficiales el deseo de huír de un mundo en que todo que habían amado más que su vida acababa de derrumbarse. La añoranza de «no querer saber nada más» de un mundo en que las pasiones desfiguraban totalmente el verdadero valor intrínseco de nuestro pueblo, es humanamente comprensible. No obstante, he de decirlo francamente: ¡Compañeros del antiguo y tan glorioso ejército alemán! ¿Queréis entregaros a la desesperación? ¡Recordad a los hombres que, hace más de un siglo, nos crearon una nueva patria! Su religión fué la fe en su propia fuerza y en la santidad de su causa. Ellos no fundaron esta patria nueva en el furor de una doctrina ajena a nuestro propio sentir sino sobre los fundamentos del libre desarrollo del individuo dentro del bien de toda la nación y del deber para con la misma. Este camino lo volverá a recorrer Alemania cuando aprenda otra vez a caminar de nuevo.

Confío firmemente en que también ahora como en aquella época se mantenga la conexión con nuestro glorioso pasado y se vuelva a restablecerla en donde quedó destruída. El viejo espíritu alemán volverá a incorporarse de nuevo, si bien sólo después del más doloroso proceso purificador en el crisol de los sufrimientos y de las pasiones. Nuestros enemigos conocían la fuerza de este espíritu. Ellos la admiraban y la odiaban a la vez en las actividades de los tiempos de paz, y la admiraban y la temían en los campos de batalla de la gran guerra. Así para impresionar a sus pueblos, la designaron con una palabra vacía de sentido: «organización», silenciando, sin embargo, el espíritu que en ella vivía y obraba. Animados de este espíritu y movidos por él hemos de emprender de nuevo valientemente la obra de restauración.

Alemania, centro de recepción e irradiación de tantos patrimonios inagotables de la civilización y cultura humanas, no perecerá mientras conserve su fe en su gran misión histórica.

Ayuntamiento de Madrid

Tengo fe inquebrantable en que los elementos mejores de nuestra patria lograrán, con la profundidad del pensamiento y la penetración de su espíritu, fusionar las nuevas ideas con los grandes tesoros del pasado, creando así valores duraderos en bien de la patria.

He aquí la santa convicción con que abandoné los sangrientos campos de batalla de la gran guerra. He visto la lucha heroica de mi patria y no creo jamás en que aquello haya sido su agonía.

En el presente, una ola de enfurecidas pasiones políticas y de altisonante fraseología amenaza sepultar para siempre nuestros conceptos anteriores del Estado, destruyendo, al parecer, todas las tradiciones que nos son sagradas. Pero la ola pasará y entonces surgirá, del mar siempre agitado de la vida nacional, la roca sólida que fué esperanza de nuestros padres y en la que, hace casi medio siglo, fundamos confiadamente, con nuestras propias fuerzas, el porvenir de la patria. Esta roca es el Imperio alemán. Cuando resucite la idea nacional y vuelva su conciencia, madurarán también para nosotros los frutos de sublime valor ético que germinaron en la época de la gran guerra, cuyo recuerdo no podrá evocar ningún pueblo con un orgullo más justificado y con una conciencia más tranquila que el nuestro, mientras fué fiel y en las amarguras de la hora presente. Entonces los sacrificios y la sangre vertida de los que cayeron con la fe en la grandeza de Alemania no habrán sido vanos.

En esta santa convicción termino y confío en tí, juventud alemana."

Estas palabras las escribí en las horas más sombrías de Alemania, en la creencia de que había llegado el término de mi vida al servicio de la patria. Pero la Providencia me tenía reservado otro destino. En la primavera de 1925 se inició un nuevo capítulo de mi vida. Una vez más debía cooperar yo en los destinos de mi pueblo.

Fué sólo mi fe imperturbable en las fuentes inagotables de las energías de Alemania lo que me infundió el valor para aceptar la primera y segunda elección como presidente del Reich. Y esta fe inconmovible me inspiró también el ánimo de cumplir con los deberes de mi pesado cargo.

La última etapa de mi vida ha sido la más difícil de todas. Hubo muchos que no me comprendieron en estos confusos tiempos y que no concibieron que mi única preocupación era la de llevar al pueblo alemán, desunido y desanimado, a una nueva unión confiada y consciente de sí misma.

Asumí mi cargo y cumplí con sus obligaciones convencido de que en la política interior y exterior era necesario un tiempo de transición preparatorio y colmado de sacrificios. Desde el mensaje de Pascuas de Resurrección en 1925 en que exhorté a la nación al temor a Dios y a la justicia social, a la paz en el interior y a la honestidad política, no me he cansado de dirigirme al pueblo alemán para que realizase la unión y volviese a tener conciencia de sus mejores cualidades. Con todo, yo había reconocido que la ley del Estado y la forma de gobierno que la nación misma se había dado, en un momento de profunda angustia y en una época de gran debilidad, no correspondían a las profundas necesidades ni al auténtico ser de nuestro pueblo. Tenía que llegar la hora en que esta convicción sería la de toda la nación. De ahí que creí mi deber conducir a mi patria a través de este valle de opresión y oprobios exteriores, de premuras en el interior en que el pueblo se desgarraba, sin que peligrasen las bases de su existencia, hasta que llegara la hora anhelada.

El símbolo y sólido apoyo de esta reconstrucción tenía que ser el custodio del Estado, la Reichswehr. En ella debían descansar las antiguas virtudes prusianas del cumpli-

Ayuntamiento de Madrid

El Presidente del Reich Feldmariscal Paul von Beneckendorff und von Hindenburg

«El Presidente del Reich Feldmariscal von Hindenburg no ha muerto. Él vive, pues al morir vela sobre nosotros en medio de los inmortales de nuestro pueblo, rodeado por los grandes espíritus del pasado, como protector eterno del Reich y de la nación alemana»

De la oración fúnebre del Führer ante el Reichstag

Ayuntamiento de Madrid

miento del deber, de la sencillez y del compañerismo, como fundamentos inconmovibles del Estado. El ejército alemán ha cuidado de modo ejemplar, después de la derrota, de la continuación ininterrumpida de las sublimes tradiciones del antiguo ejército.

El ejército debe ser siempre y en todas las épocas el instrumento de la dirección suprema del Estado, e insensible a todas las evoluciones de la política interna tratará de corresponder a su alta misión que es la defensa de la patria.

Cuando vuelva a reunirme allá arriba con mis camaradas que combatieron conmigo en tantos campos de batalla por la grandeza y el honor de mi patria, invocaré ardientemente a la joven generación, diciéndole:

«¡Demostrad que sois dignos de vuestros antepasados y si queréis asegurar la paz y el bienestar de vuestra patria, no olvidéis jamás, que debéis, en todo momento, estar dispuestos a sacrificarlo todo por esta paz y por el honor de vuestra tierra. Recordad siempre que vuestro proceder será también tradición un día!"

A todos los que llevaron a cabo la tarea de organizar y perfeccionar la Reichswehr les alcanza el agradecimiento íntimo del feldmariscal de la guerra mundial y que más tarde fué su jefe supremo.

En la política exterior, el pueblo alemán tiene que recorrer todo un calvario. Un tratado espantoso pesa sobre él y amenaza, en sus efectos progresivos, hacer sucumbir a la nación. Durante mucho tiempo el mundo en torno nuestro no comprendía que Alemania debía vivir no sólo para ella sino también para Europa, como el portaestandarte de la cultura occidental.

Las cadenas que oprimían a Alemania sólo podían ser deshechas poco a poco para no despertar una resistencia superpotente. Si muchos de mis viejos compañeros no comprendieron, en aquel entonces, la imperiosa necesidad de este camino, la Historia juzgará con más justicia cuán amargos, pero también cuán necesarios, en interés de la conservación de la vida alemana, han sido muchos de los actos oficiales que tuve que firmar.

En concordancia con la creciente regeneración y vigorización del pueblo alemán fué posible cooperar sobre la base de la propia dignidad y honor nacionales, en medida creciente y — si Dios quiere — con ventura, en los problemas que conmueven a toda la Europa.

Doy gracias a la Providencia de que me haya concedido la dicha de ver llegar en mis últimos días la hora de la regeneración, y expreso mi gratitud a todos los que han cooperado, con abnegado amor patrio, en la obra del resurgimiento de Alemania.

Mi canciller, Adolf Hitler, y su movimiento han dado un paso decisivo de transcendencia histórica hacia la gran meta de unificar al pueblo alemán por encima de todas las diferencias de clases. Sé que todavía queda mucho por hacer y deseo de todo corazón que tras el acto del resurgimiento de la nación y de la unificación del pueblo venga el de la reconciliación que comprenda a toda la patria alemana.

Dejo a mi pueblo en la firme esperanza de que lo que anhelé en 1919 y lo que maduró lentamente hasta el 30 de enero de 1933, se realice plenamente hasta que se cumpla la misión histórica de nuestro pueblo.

Con esta honda fe en el porvenir de la patria puedo cerrar tranquilamente mis ojos.

Berlín, a 11 de mayo de 1934.

von Hindenburg

Ayuntamiento de Madrid

51 días de historia alemana

No adelantar: es la muerte.
Imitar: es ya una especie de esclavitud.
El propio perfeccionamiento y evolución: esto es vida y libertad.
(De la obra del historiador Leopold von Ranke «A la margen de la historia de Alemania y Francia en el siglo XIX-1887.)

LOS sucesos en Alemania que con la victoria del nacional-socialismo llamaron súbitamente la atención del mundo entero, no han sido comprendidos aún en muchas partes. Recibíanse allí noticias de hechos y medidas que se estimaban en extremo rigurosos, de cosas desagradables—y siempre ha sido así que lo negativo se reproduce y se cree con más facilidad que lo positivo. Criticar es siempre más interesante que aprobar.

Alemania se halla en una época de las mayores mutaciones, de verdadera revolución, pero que representa algo enteramente nuevo que no tiene nada de común con lo que se entiende generalmente por revolución. Sus raíces alcanzan a los años anteriores a la guerra; su origen fué el cisma que dominaba en la vida alemana del pasado. Podríase estimar como una osadía relacionar el período de auge económico, que se caracteriza por el año de 1913, con el término: estagnación. No obstante, esto es así. En efecto, el pueblo alemán estaba dividido, desde hacía mucho tiempo, en dos bandos, la burguesía y la clase obrera, que cada vez se enajenaban más y más y cuyo mundo ideal se tornaba cada día más autónomo. Su discordia eclipsaba todos sus sentimientos vitales hasta en las cosas más insignificantes de la vida diaria; los puntos de contacto se volvían dolorosos motivos de colisión; el pensamiento político se hallaba preso en las antítesis: capital y trabajo, nacionalismo e internacionalismo.

La objeción de que otros pueblos también han conocido y conocen aún estas antítesis, apenas es aceptable. Ciertamente, ellos las conocían, pero la vida práctica posibilitaba casi siempre compensar los contrastes. Sólo los alemanes han traducido en realidad las teorías, y el resultado fué un endurecimiento sociológico, una estagnación que significaba la muerte. *La revolución nacional-socialista, la idea de Adolf Hitler, emprendió la lucha contra estas teorías que aniquilan la vida; por la magnitud de esta misión están dictadas todas sus acciones; he aquí la clave para comprender a la Alemania actual.*

El año de 1918 trajo consigo el derrumbe de los antiguos poderes en una forma que produjo la mayor sorpresa aun en los mismos elementos subversivos. Todo un mundo se derrumbó entonces. Los conceptos de un Estado ordenado, del respeto a la autoridad, de la fidelidad y de la disciplina. Quien en esos días de noviembre viera a las hordas harapientas de soldados rojos marchando desordenadamente por las calles, con las gorras sin escarapelas y los rifles echados al hombro boca abajo, no olvidará jamás semejante impresión y comprenderá lo que tiene que hacer un pueblo pundonoroso para aligerar su propia conciencia del recuerdo de tal deshonra, borrándola para siempre de su historia y de su memoria.

A raíz de la guerra, el pueblo alemán fué constreñido, por consejeros acuciosos, a aceptar la forma de Estado de la democracia parlamentaria, que indudablemente será beneficiosa en los países donde surgió y maduró en el curso de una lenta evolución. Trasplantada a Alemania, en cambio, se evidenció como lo más inadecuado imaginable para servir de base a nuestra vida estatal. Aquí en Alemania resultó un verdadero medio nutritivo para que en él se desarrollaran las disposiciones de carácter más perniciosas, el espíritu y egoismo partidistas, significando el triunfo de la mediocricidad compacta. Y así como suele ocurrir que degenera un producto trasplantado a un clima extraño, volviéndose una plaga nacional, el parlamentarismo occidental adquirió en la Alemania postbélica formas que en indignidad y corrupción no tenían parangón. Indudablemente «imitar es ya una especie de esclavitud».

El nacional-socialismo ha combatido por espacio de un sesquidecenio contra este sistema ajeno a la raza, mortificándolo hasta que sus propios usufructuarios dejaron de creer en su valor. Y así desapareció, tan falto de dignidad como había existido. El 30 de enero de 1933 fué el punto de inflexión de la historia alemana. Aquí comienza la evolución y perfeccionamiento de la nación por leyes propias: *¡esto es vida y libertad!* No hay ninguna forma de la democracia sencillamente ejemplar para todos los pueblos y Estados y en cuya aplicación esquemática creen tener que insistir ciertos doctrinarios internacionales antes de permitir a un pueblo el acceso al «palco» de las naciones cultas. Semejante pedantería preceptoral se condena a sí misma. Precisamente las jóvenes naciones ibero-americanas, que en una lapso de tiempo históricamente breve han experimentado un auge inopinado, han dotado siempre a sus genios creadores de plenos poderes que los capacitaran para traducir en hechos sus ideas. También ellos se dan cuenta, por las experiencias de su propia historia, de los peligros a que está expuesto todo Estado en evolución si fuerzas ambiciosas tratan de aprovechar las épocas de restauración para poner en práctica sus propios planes egoístas. Las naciones satisfechas, bien pueden hablar de violencias y rigores, pero olvidan que en el camino de su evolución se dieron fenómenos parecidos. Ahora descansan y son ricas. Entre los pueblos que en un pasado aun reciente han realizado sus mayores hazañas, como es la de colmar de florecientes Estados todo el ámbito suramericano, encontrará la nueva Alemania mayor comprensión para su necesidad imperiosa de cumplir sus tareas.

El destino no le ha ahorrado a Alemania el dolor de pasar por uno de esos períodos críticos que suelen

Ayuntamiento de Madrid

presentarse en todas las magnas luchas por la libertad. El 30 de junio marca el fin de una división traidora de la voluntad unánime de la nación. Subterráneamente se había difundido en los conciliábulos apegados al nombre de Röhm un movimiento alevoso como jamás se ha visto en la Historia. Allí estaban los revolucionarios de los que Hitler dijo: «rinden culto a la revolución como tal, deseando ver en ella un estado permanente». Si estos elementos hubiesen logrado apoderarse del mando de la nación, la habrían llevado a la perdición bajo los más grandes sacrificios. La guerra civil, que evitó el nacionalsocialismo derrotando a sus adversarios comunistas, hubiese estallado en sus propias filas. Y el mundo hubiese tenido que enfrentarse a un foco de inquietudes que en sentido político y económico habría dado motivo a las más serias preocupaciones.

El 30 de junio fué de absoluta crisis política. Se hizo necesaria una determinación rápida y severa para exterminar de un golpe lo que de otro modo hubiese redundado en perjuicio de Alemania. La subversión de noviembre de 1918 fué para nosotros prueba suficiente de hasta donde puede llevar la debilidad que no esté dispuesta a sacar, para una causa justa, las últimas consecuencias. En aquel entonces—aun antes de estallar el motín—un general en jefe prohibió a sus tropas, de las cuales podía estar seguro, hacer uso del arma en caso de necesidad, infundiendo con esto a la cobardía el valor de sublevarse. El gobierno francés obró de modo muy distinto cuando, en los difíciles meses del año de 1917, el motín de las desangradas tropas del frente se había apoderado de cuerpos enteros del ejército francés. Con un rigor implacable fallaba la corte marcial una tras otra sentencias de muerte. El ejército debía volver a la disciplina y no podía guardarse ninguna consideración al individuo como tal. Hace pocos meses circulaba en la Prensa la noticia de que un cabo francés, sentenciado inocentemente en 1917, había sido rehabilitado ahora, 17 años después de su muerte. La corrección del proceder de entonces no sufre merma por esta sentencia errada. ¿No podrá Alemania exigir hoy para sí el mismo derecho?

La crisis del 30 de junio quedó vencida también interiormente. La prueba verificada ha demostrado que, igual que el partido, ha permanecido también intacta toda la SA. No se ha cumplido ni una sola de las combinaciones imaginadas por espíritus demasiado diligentes en el país y en el extranjero. La confianza del pueblo y la autoridad se manifestaron en la mano de Adolf Hitler como un arma tan poderosa que no fué preciso recurrir a la ayuda de las tropas del ejército. Cada persona en Alemania sentía que se trataba de una *acción de limpieza*, por medio de la cual se volvió a reponer la inviolabilidad moral del movimiento. Empero, la acción de gracias más sublime se expresaba en las palabras que el presidente del Reich, feldmariscal von Hindenburg, conciencia viva del pueblo alemán, dirigió a su canciller el 2 de julio:

«Por los informes que me fueron presentados me dí cuenta de que por su enérgica y valiente actitud personal de Ud. han sido exterminados en su origen todos los proyectos de alta traición. Usted ha salvado al pueblo alemán de un grave peligro.

Expreso a Ud. mis más sentidas gracias y mi más leal reconocimiento.»

Sobre la esclarecida persona del hombre que pronunció tales palabras se cernía ya entonces la muerte. Firme bajo el peso de sus 87 años, cumplió hasta el último momento con su deber, así se lo habían inculcado como cosa absolutamente natural en la escuela del ejército prusiano, así lo hizo toda su vida gloriosa y lo exigió también de los demás. Ha sido en verdad una vida extraordinaria. Los alemanes se habían habituado a que el noble anciano se hallase a la cabeza de su nación. Su nombre era un concepto unido inseparablemente al de la patria. Era un nombre que significaba garantía y apoyo a la vez, lo mismo durante la guerra como durante los años largos y pesados de su presidencia. En las efemérides de jubileo y otras fechas conmemorativas, solíamos oír que en su juventud había combatido y había sido herido en otras guerras ¿Pero cuándo había sucedido todo eso? En 1866, en las luchas preliminares por la unidad alemana, recibió su bautismo de fuego en la batalla de Königgrätz. Nos parecía inconcebible que hubiese vivido entre nosotros un hombre que, en su edad viril, fuera testigo ocular de tantas y tan grandes hazañas que a nosotros se nos aparecían como de un pasado remoto. Cuando Hindenburg fué por primera vez a la guerra, Bismarck era aún el hombre más odiado de Alemania, y Moltke un desconocido en el ejército prusiano. ¡Cuántos acontecimientos históricos no abarcan todos estos decenios desde que el joven teniente von Hindenburg viviera su primera batalla! Muchos de sus antiguos adversarios en el bando austríaco participaron, un año más tarde, en México en el drama Maximiliano-Juárez. ¿Quién de ellos vive aún para narrarnos lo que entonces sucedió?

Durante varias generaciones Paul von Hindenburg tomó parte en todos los acontecimientos decisivos de la historia alemana, tan llena de vicisitudes. Al final volvióse su encarnación viva, elevándose por encima de todo lo que está condicionado por el tiempo, por encima de las disputas del día y de las rencillas de los partidos. Ya en vida se había transformado en *el mito nacional de su pueblo.*

¿Qué era lo verdaderamente grande en Hindenburg? No tenía lo que se entiende por genialidad en sí; su carácter era todo sencillez y naturalidad. Hindenburg fué un genio del carácter, de la honestidad y de la *lealtad*. En esta palabra de uno de sus biógrafos quedan burilados, tal vez de la manera más auténtica, las virtudes que eran quintaesencia de su individualidad y que explican la honda impresión que causaba en sus contemporáneos. Cuando en 1914 le alcanza el llamamiento de ponerse a la cabeza de un ejército en retirada ante el superpotente enemigo ruso, contesta

Ayuntamiento de Madrid

3 de Julio de 1934: La última audiencia concedida por el Presidente del Reich a su Canciller en que éste dió cuenta al Jefe del Estado de los sucesos del 30 de Junio

Es la última fotografía del anciano Feldmariscal

Ayuntamiento de Madrid

con un lacónico telegrama: «A sus órdenes.» Siempre estaba «a las órdenes» para asumir, sin gastar muchas palabras, todas y hasta las más arduas responsabilidades. Siempre permanecerán ligadas a su nombre la victoriosa batalla de Tannenberg y la batalla invernal en los lagos masurianos, así como también las arduas luchas ofensivas y defensivas, desde 1916, en que fué nombrado general en jefe del ejército alemán. La figura monumental del mariscal se convirtió en el símbolo del soldado alemán de la guerra mundial. Él dispuso expresamente que en sus exequias se hiciera memoria de sus camaradas caídos. Cada una de sus palabras era una exhortación a mantener vivo el recuerdo del sacrificio de aquellos héroes. Su llamamiento hacia la unidad de la nación emanaba de la memoria que guardaba de los cuatro años más duros, pero grandes a la vez, de su labor por el pueblo alemán. Y la recompensa que le ofrendara la nación fué una confianza ilimitada.

Cuando un periódico inglés dijo que su protesta solemne contra el reproche de la culpabilidad de Alemania en la guerra, ante el monumento de Tannenberg, había hecho una impresión en el mundo mucho mayor que mil obras de historiadores y otros tantos discursos de políticos, expresó acertadamente lo que se sentía siempre en presencia de este gran hombre: una impresión de verdad absoluta. Esto fué también lo que le indujo a aceptar a Adolf Hitler y a su movimiento de regeneración. El 30 de enero de 1933 contrajo la alianza con el caudillo del nacional-socialismo a pesar de darse cuenta exacta de que iba a iniciarse una época completamente nueva. Adolf Hitler lo perfiló acertadamente como «una de las providencias maravillosas de un hado enigmáticamente sabio, que bajo la presidencia de este primer soldado y servidor de nuestro pueblo hubiese sido posible iniciar los preparativos para el resurgimiento del pueblo alemán y que finalmente él mismo diera paso al movimiento de regeneración de Alemania». Con ello tendió un puente del ayer al mañana, infundiendo así a la nación la certeza de que las relaciones cordiales que revelaban la confianza del presidente del Reich en su canciller eran una garantía para la continuidad de la evolución histórica de la nación. En uno de sus recientes discursos ha caracterizado el Führer estos vínculos, diciendo:

> «Durante el último año y medio he dado muchas veces gracias a la Providencia porque por su voluntad el movimiento nacional-socialista, por intermedio de mi persona, haya podido prestar el juramento de fidelidad a este padre verdadero de la nación, y porque después de tan arduas luchas me haya deparado la benévola amistad del noble anciano. Amistad que me colmaba de dicha y que para la nación fué de alto provecho.»

El feldmariscal y presidente del Reich ha cerrado sus ojos cuando había cumplido con su misión. Las honras fúnebres con que de él se despidió su pueblo fueron tal vez las más solemnes que se hayan hecho en memoria de un héroe de su historia. Si en realidad tuvo valor alguna vez la frase de que *todo* el pueblo estaba de duelo, lo ha sido en ese día en que el vencedor de Tannenberg fué llevado a su última morada en el campo donde obtuvo una de las victorias más grandes de todos los tiempos. La memoria del feldmariscal se conservará viva mientras exista Alemania y haya alemanes. El cordial sentimiento que el mundo entero demostró al pueblo alemán le ha llenado de íntima satisfacción. No se olvidará jamás de que en muchos Estados ibero-americanos se ordenara duelo nacional, como tampoco se olvidará de que naciones antes enemigas de Alemania demostrasen en la forma más digna su respeto ante el gran soldado de la guerra mundial. La gloria de sus mariscales y de su ejército guardará a Alemania de cualesquier actitud deshonrosa y es una de las magnas garantías de paz que puede ofrecer al mundo. Ella no necesita rehabilitar la gloria de sus armas; esto lo ha vuelto a declarar Hitler una y otra vez. El extinto mariscal y el cabo de la guerra mundial, ambos han conocido sus horrores y nadie podrá ser un defensor más convencido de la idea de la paz que la generación que sufrió la guerra y que en la actualidad decide los destinos de Alemania. «Una paz de honor y de iguales derechos»— ¿Logrará imponerse este llamamiento o será ahogado por los informes sensacionales de los elementos malevolentes que, con intención, emponzoñan el ambiente entre las naciones?

Sobre la sucesión del difunto presidente no podía haber duda alguna. Lo que a lo sumo había que aclarar era la cuestión de la forma en que se verificaría. Esta pregunta pronto fué contestada. El título de «Presidente del Reich» había llegado a ser un concepto inseparable de la persona que lo llevara, y nadie debía ostentarlo ya en adelante. Por resolución del gobierno del Reich sucedióle Adolf Hitler como Führer y canciller del pueblo alemán. Pero no por medio de un acto de voluntad autocrático fué elevado a la dignidad de jefe supremo de la nación. El pueblo fué convocado a emitir su opinión en un plebiscito libre y secreto para decidir si estaba dispuesto a confiarle, también en lo futuro, los plenos poderes para llevar a cabo la obra comenzada. El resultado fué una victoria sin par del Führer. De 45,5 millones de votantes, un 95,7 por 100 acudió al plebiscito y redondamente un 90 por 100 votó con un sí y soló un 9 por 100 con un no.

El pueblo alemán ha dado a su Führer una prueba extraordinaria de su confianza. No habrá tal vez ningún jefe de Estado en el mundo que por medio de una elección haya obtenido una confirmación tan sobresaliente de sus poderes. Todo el pueblo alemán le apoya incondicionalmente, depositando en él su confianza y dotándole así de un poder ilimitado, acción que no sólo redundará en beneficio manifiesto de Alemania, sino también en provecho de la paz entre las naciones.

Ayuntamiento de Madrid

La Alemania nacional-socialista y su ánimo de paz

por el Dr. JOSEPH GOEBBELS, Ministro del Reich

En muchos círculos se halla aún difundida la opinión de que el movimiento nacional-socialista conquistó el poder en Alemania con ayuda de la violencia y del terrorismo y que ahora abusa de su posición para aniquilar brutalmente a sus adversarios políticos. Esta creencia es del todo inexacta. El movimiento nacional-socialista era ya antes de la subida al poder el partido mayor y más influyente de la Alemania parlamentaria y fué requerido legalmente para que asumiera la responsabilidad, consolidando su autoridad igualmente con medios legales. Siendo así, no podía tratarse de ejercer terrorismo o de hacer uso de la fuerza. En Alemania no ha habido jamás un gobierno que haya podido afirmar con más razón hallarse en perfecta armonía con las anchas masas del pueblo que el gobierno nacional-socialista.

Las elecciones al Reichstag, el 12 de noviembre de 1933, y el plebiscito del 19 de agosto último, que produjeron para los dirigentes de Alemania mayorías únicas en su género, prueban de manera concluyente la legalidad de nuestro proceder, la afinidad absoluta entre la voluntad del pueblo y la del gobierno y la concordancia que indudablemente existe entre los métodos del régimen nacional-socialista y la opinión del pueblo alemán. En vista de las circunstancias reinantes fué natural que adoptáramos métodos nuevos para regenerar fundamentalmente a la nación. Esto vale también con respecto a la conformación de la opinión pública. El grandioso ensayo de vencer la crisis alemana no podía quedar expuesto, desde el principio, a los efectos de una crítica malévola y subversiva. Había que exigir los mayores sacrificios del pueblo alemán. Asumimos el poder en un momento en que la desocupación era mayor que nunca, cuando el bolchevismo amenazaba nuestras fronteras y cuando la crisis moral, que agobiaba a nuestro pueblo, había provocado ya la disolución de todas las sujeciones nacionales.

¿A quién puede extrañar, pues, que los caudillos nacional-socialistas comenzaran su obra concentrando todas sus energías en pro de un optimismo festivo y esperanzado para conjurar la desesperación que había comenzado a posesionarse de vastos círculos del pueblo alemán? En el curso de esta campaña de propaganda se eliminaron todos los elementos hostiles cuya actitud podía causar graves daños a la colectividad.

Que el gobierno alemán haya alejado de la colectividad nacional también a los elementos antisociales, deteniéndolos en campamentos de concentración para convertirlos en miembros más útiles de la sociedad humana, fué una medida de autodefensa que, en comparación con la magnitud potencial del peligro que representaban, se aplicó en forma muy humana. Por lo demás, a casi todos, con poquísimas excepciones, les alcanzó la amnistía otorgada con oportunidad de la asunción de la jefatura suprema del Reich por Adolf Hitler.

El nacional-socialismo sostiene el punto de vista de la totalidad: si tiene la convicción de que su concepción del mundo y sus finalidades prácticas son exactas, no puede tolerar rivales;—si no la tiene,—pues entonces tampoco le cabe el derecho de exigir toda la autoridad.

Hitler y Mussolini en el parque de la Villa Pisani en Stra

Ayuntamiento de Madrid

El hecho tal vez más incomprensible para el mundo es que este proceso no haya producido una separación entre el gobierno y el pueblo, sino, al contrario, una concordancia más íntima aun. Esta verdad no pudo ser comprobada de modo más elocuente que con las elecciones al Reichstag del 12 de noviembre de 1933 y el plebiscito del 19 de agosto de 1934. La asunción del poder total fué la primera etapa hacia el Estado orgánico y la reconstrucción económica de la nación alemana.

Uno de los reproches que con mayor frecuencia se le hace a la Alemania nacional-socialista es que su manera de tratar el problema judío es contraria a las leyes de humanidad. Ya antes de nuestra subida al poder era del dominio general que no toleraríamos la hegemonía judía en Alemania. Teniendo presente que los elementos judíos de la población ejercían en aquel entonces un influjo decisivo en toda nuestra vida cultural, que la prensa, la literatura, el teatro y el cinema se hallaban casi por completo en sus manos, que en las grandes urbes, como Berlín, por ejemplo, sumaban en muchos casos un 75 por 100 de todos los elementos profesionales médicos y jurídicos, que ellos dictaban la opinión pública, que predominaban en la Bolsa y que el Parlamento y los partidos le obedecían incondicionalmente, se comprenderá que la lucha contra este predominio fué tan inevitable como natural. ¿Qué otra nación hubiese tolerado, sin protestar, semejante preponderancia del influjo judío en su vida pública?

Otra de las acusaciones es que la nueva Alemania persigue una política de expansión espiritual, la cual, como se pretende, es precursora de una política ulterior de expansión territorial. Nada más lejos de nuestro ánimo que la intención de convertir el nacional-socialismo en mercancía de intercambio internacional. Este movimiento es un fenómeno típicamente alemán, explicable sólo por el medio ambiente y el carácter germanos y por su categórica necesidad para Alemania. La creencia de que con su ayuda intentemos socavar los regímenes de otros pueblos es tan ingenua como corta de vista. Aparte de que con ello obraríamos justamente contra todo lo que nos enseña la Historia, estamos demasiado ocupados con la aplicación práctica de los principios nacional-socialistas a nuestros propios problemas para que tengamos tiempo de emprender una misión universal, más o menos mística, fuera de nuestras propias fronteras.

El infortunio que padece Europa es tan grande que no somos capaces de discernir sus causas verdaderas, pero lo que sí reconocemos son sus consecuencias inmediatas. Esto nada tiene que ver con revancha ni guerra. Sería bueno borrar totalmente del vocabulario de las naciones estas dos palabras funestas. Alemania, más de una vez, ha puesto de relieve que ni los vencedores ni los vencidos podrían ganar nada con una repetición del cataclismo de 1914 a 1918. Las consecuencias de semejante desvarío serían tan inconcebibles que nadie se atrevería ni siquiera a imaginarlas. El mismo Führer y canciller de nuestro pueblo fué durante la guerra un simple soldado. Incansable y tenazmente, casi sepultado en el barro y el lodo de los campos de batalla del frente occidental, sirvió a su patria durante todos los años que duró la terrible conflagración, experimentando con suficiencia en sus propias carnes los horrores de la guerra y sus tremendas consecuencias. ¿Hay quien pueda indicar una sola medida de este hombre y de su gobierno que justifique la más leve sospecha de que tras ella se oculten ambiciones guerreras? Toda su labor reconstructiva está inspirada en su leal voluntad hacia la paz. Ellos sólo exigen el derecho de coadyuvar a la obra de restablecer la paz en Europa, esta paz que anhelan tan ardientemente todas las naciones sin excepción ninguna, y piden que se eliminen las causas de los conflictos internacionales para que nuestro mortificado continente vuelva, por fin, a tener la posibilidad de poner en orden sus propios asuntos.

Alemania tiene el sincero deseo de colaborar sin prejuicios y con sus mejores fuerzas en la solución de los magnos problemas universales. No podemos ni queremos renunciar a la esperanza de que un día será posible llegar a un entendimiento recíproco si cada nación considera a la otra como leal contrayente y si todos los países se unen en el empeño de establecer una paz duradera y un bienestar general. Pero no hay nada compatible con los esfuerzos que tienden a privar a una nación culta del aliento que necesita para vivir y a dividir al mundo para siempre en los dos bandos enemigos de vencedores y vencidos.

¿Qué es lo que puede ofrecer al mundo la Alemania de hoy? La garantía de que reinan condiciones estables en el país, gobernado por un fuerte gobierno capaz y dispuesto a entrar en negociaciones con los demás. Esta Alemania ha conjurado el peligro bolchevista que conminaba a toda Europa y está animada de una fuerte voluntad homogénea. Esta Alemania está lealmente dispuesta a colaborar con las demás naciones, siempre que no se le impugne el derecho a su honor y a su pan cotidiano. Esta Alemania no es ya un foco de constantes inquietudes sino un país de orden y de una autoridad bien fundada.

El nacional-socialismo es una forma nueva de gobierno en Alemania y requiere estudio. Tras los principios y el sistema, a veces difíciles de comprender, se oculta la profunda y sobria percepción de la grave situación en que se encuentra Alemania y Europa, así como la firme voluntad de no capitular sino de dominar la crisis.

Ayuntamiento de Madrid

Visita oficial del Führer a Hamburgo

Hitler dirigiéndose a los 6000 obreros del astillero de Blohm y Voss, el más grande de Alemania

Ayuntamiento de Madrid

El plebiscito del Sarre

por JAKOB PIRRO, Jefe Regional del Frente Alemán de la Región del Sarre

LA determinación unánime del Consejo de la Liga de las Naciones, en su calidad de custodio de la región del Sarre, de que el plebiscito del Sarre deberá llevarse a cabo el domingo 13 de enero de 1935, fué para muchos políticos una sorpresa y para ciertas personas un doloroso desengaño, porque dió al traste con todas sus esperanzas. Con esta resolución no se cumplen sino meramente los requisitos de un derecho legal, pues no representa más que la observancia del Tratado de Versalles. Sin embargo, significa también, en cierto modo, el término de una injusticia cometida con el pueblo alemán. A pesar de que la disposición ginebrina tenía que realizarse infaliblemente, la política internacional del Sarre había seguido últimamente un rumbo que no tenía ya nada que ver con la objetividad. Elementos sin derecho de voto, en lo principal emigrantes alemanes que, por haber perpetrado algún acto punible en Alemania, eran buscados por el fiscal y se habían refugiado en la región del Sarre, hacían esfuerzos desesperados para retardar y hasta para desbaratar el plebiscito. Querían inducir estos elementos al Consejo de la Liga de las Naciones y, sobre todo, a Francia a que adoptaran una actitud contraria al espíritu y texto del Estatuto del Sarre, moviéndolos así a la ruptura de compromisos claros e indubitables. El 1º de junio de 1934, empero, triunfó el derecho y el 13 de enero de 1935 triunfará la verdad. Ese día la población del Sarre hará solemne profesión de su amor a la patria, demostrando al mundo que las enfáticas palabras de los grupitos que intentaban impedir el retorno del Sarre a Alemania se fundaban en un egoísmo miserable y en una traición indigna y que no eran más que frases huecas muy distantes de la verdad y de la realidad política. Ese día se manifestará de una manera patente toda la debilidad numérica y la nulidad de esos elementos.

Como era de temer que las maquinaciones de estas

Interior de la iglesia evangélica de Schnappach, destruída a causa de la explotación rapaz que se lleva a cabo en las minas cedidas por los alemanes a los franceses. Obsérvense las grietas en las murallas. En idénticas condiciones han quedado muchos otros edificios y casas-habitación de la misma ciudad

Uno de los numerosos crucifijos dispersos en toda la Región del Sarre y que llevan la inscripción: «¡Señor, libéranos!»

gentes pudieran cegar a ciertas potencias que integran el Consejo de la Liga de las Naciones, arrastrando también a otros políticos extranjeros, fué necesario comprobar, ya antes del plebiscito, que los sarlandeses son alemanes. Esta intención se verificó de manera impresionante y a la vez contundente. Por encima de los partidos y fracciones, toda la población del Sarre se unificó para luchar por el retorno a la madre patria. Y más allá de los partidos, confesiones religiosas y discordias personales surgió poderoso e imponente el Frente Alemán.

Luego sucedió lo que nadie hubiese creído posible: en el mes de marzo se disolvieron los partidos del Sarre y se formó el Frente Alemán, la comunidad de todos los alemanes del Sarre. Transcurridos apenas dos meses, este frente contaba ya más de 450 000 miembros, esto es un 93 por 100 de todos los sarlandeses con derecho de voto. ¡Esta enorme cifra se alcanzó en el breve espacio de dos meses! El tropel de los adversarios, enfurecido, levantó el grito: ¡cifras inexactas! ¡Manipulaciones! ¡Mentiras y terrorismo! Pero estas calumnias también se desvanecieron cuando los alemanes pudieron declarar en Ginebra que el número de miembros del Frente Alemán concordaba efectivamente con la cifra que yo había indicado en Zweibrücken. Nosotros solicitamos que la

Ayuntamiento de Madrid

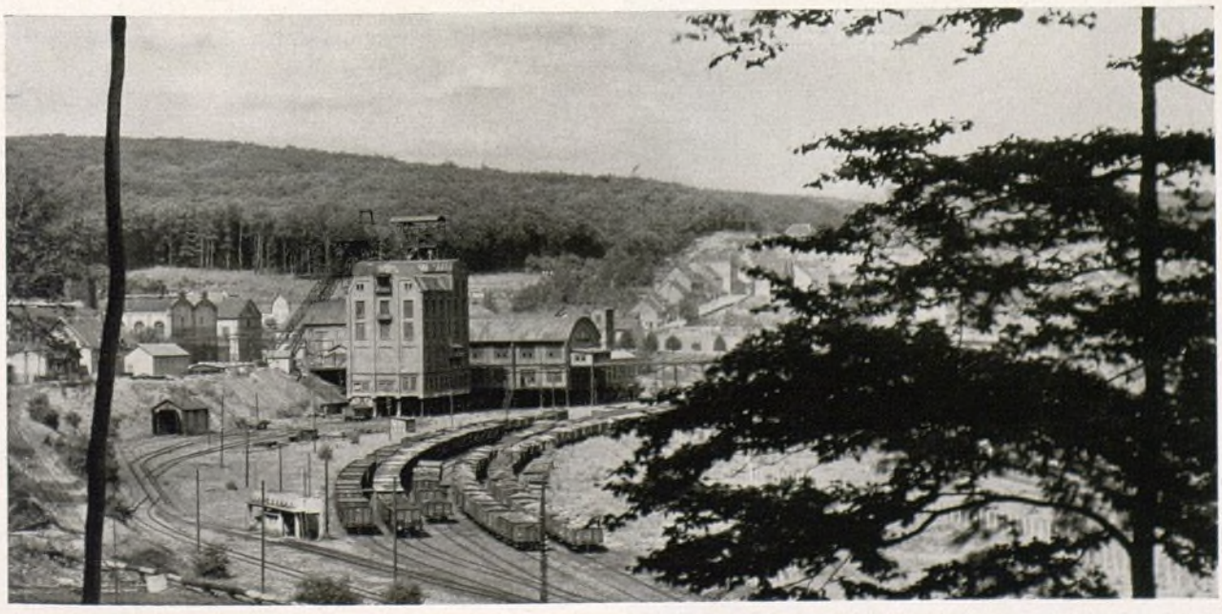
Liga de las Naciones enviara notarios públicos a la región del Sarre encargándoles examinar la autenticidad de las cifras indicadas. Esta declaración causó honda impresión, y no cabe duda de que precisamente la existencia del Frente Alemán en el Sarre contribuyó en alto grado a corroborar no tan sólo la verdad intangible referente al modo de pensar de la población sino que también influyó decisivamente en la fijación de la fecha definitiva del plebiscito. Ya la sola existencia del Frente Alemán fué suficiente para impedir en absoluto todas las intenciones eventuales de diferir aquella fecha. Este vigoroso testimonio de la nacionalidad alemana de los sarlandeses y de la pertenencia de la región del Sarre a Alemania fué tan concluyente que cualquiera otra resolución se hubiera hallado en contradicción abierta con el concepto internacional del derecho autodeterminante de los pueblos, con la verdad política y el respeto a los convenios. Con la formación del Frente Alemán, cuyos miembros se componen exclusivamente de sarlandeses que profesan su nacionalidad alemana y su adhesión a la madre patria, quedó verificado ya el plebiscito en favor de Alemania. Por consiguiente, la consecuencia lógica que de ahí debería sacarse sería la de reconocer como un plebiscito la existencia del Frente Alemán, resolviendo ipso facto entre Francia y Alemania la reintegración de la región del Sarre a Alemania. Esto sería una acción juiciosa llamada a eliminar eficazmente todas las dificultades que pudieran emerger de la ejecución práctica del plebiscito formal en 1935, ya que Francia saldrá del mismo con el sentimiento de haber quedado vencida.

Hemos ganado la batalla decisiva. Ante nuestros ojos se distingue ya la meta final. La alcanzaremos. La cuestión principal ha quedado resuelta, gracias a los estadistas que en el sentido del derecho y de la objetividad, promovieron dicha resolución, obteniéndola por fin. Éstos no sólo solventaron así la cuestión del Sarre sino que su acción, vista internacionalmente, tiene un alcance mucho mayor, pues con la resolución ginebrina ha quedado suprimido un momento preñado de peligros y tensiones para Europa, allanándose al

Una niña sarlandesa entregando al Ministro Dr. Goebbels en Zweibrücken, cerca de la frontera del Sarre, una vasija con tierra sarlandesa como símbolo de la pertenencia de la Región del Sarre a Alemania

mismo tiempo el camino hacia una inteligencia recíproca franco-alemana. Es una acción que no dejarán de celebrar todos los partidarios de una convivencia pacífica entre las naciones.

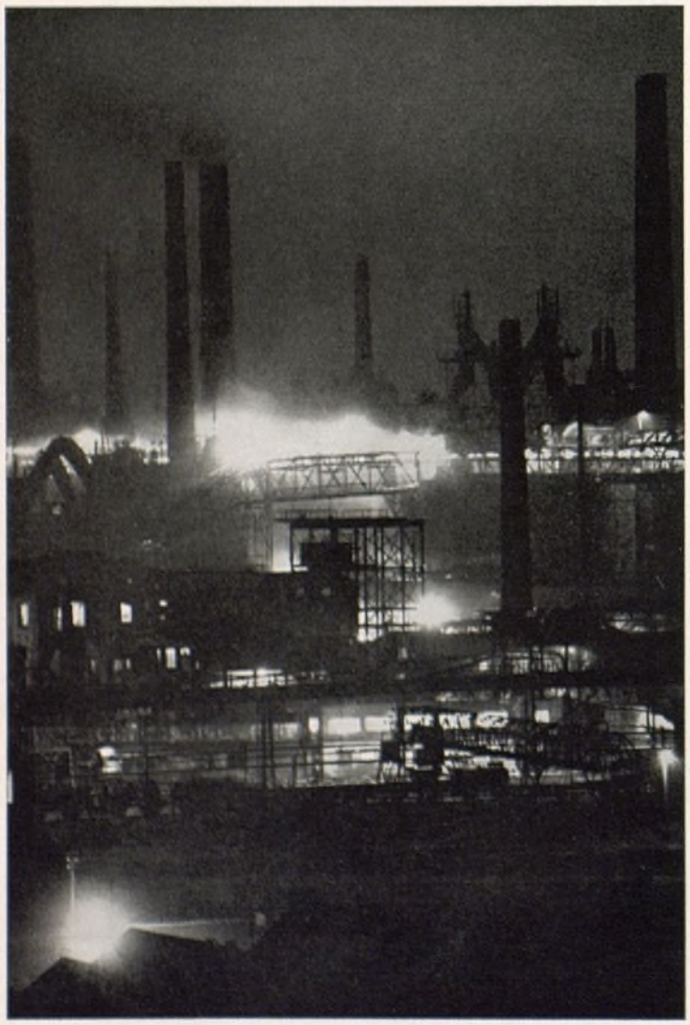
La resolución del Consejo sobre la fecha del plebiscito va acompañada de una declaración de garantía firmada por los ministros de Relaciones Exteriores de Alemania y Francia. Ciertas declaraciones publicadas en la prensa del extranjera me obligan a poner en claro lo siguiente. Es una equivocación suponer que



La mina «Jägers Freude», cerca de Saarbrücken, situada en medio del bosque

Ayuntamiento de Madrid

toda la población del Sarre tenga el derecho de presentar sus quejas ante el Consejo u otra instancia de la Liga de las Naciones. Del texto del Tratado se desprende inequívocamente que sólo los sarlandeses con derecho de voto tendrán, por espacio de un año, la facultad de interceder ante el Tribunal Superior del plebiscito, que funciona en la región del Sarre, y que las personas que paran en la región sin derecho de voto no estarán autorizadas para ello. Si además se dice que estas personas tienen el «derecho de petición», se comete un error manifiesto, porque, en sentido internacional, el derecho de petición se refiere únicamente a las minorías. Pero en la región del Sarre no hay ninguna minoría en sentido del derecho internacional, hecho sobre el cual no se han suscitado jamás discusiones. Pues bien, emergiendo controversias entre Alemania y una de las potencias de la Liga de las Naciones, queda encargado de la interpretación de la fórmula de garantía el tribunal arbitral de la Haya que no es instancia de la Liga de las Naciones. En la práctica no se trataría, pues, sino de casos que tendrían que degenerar en verdaderas discordias interestatales. Tales casos raramente se producen. Al aplicar la garantía por extensión a todos los habitantes de la región del Sarre, se traslimitaría el carácter del Estatuto del Sarre, lo que no sería compatible con el concepto internacional de la soberanía de un Estado.



Vista nocturna de la fábrica siderúrgica de Röchling

La mina «Reumeaux», en la frontera sarlendesa-lorenesa, donde se explotan las vetas del Warndt, comarca de la Región del Sarre, por debajo de la línea divisoria. Al frente: el jalón limítrofe

Así la determinación atañente a la policía del Sarre, por su claridad y precisión, no podría tampoco dar lugar a interpretaciones erróneas. El ejército de policía, exigido por cierta parte interesada, no será nunca realidad. Esta demanda ha quedado, además, sin efecto precisamente a causa de la oposición del Frente Alemán. En cuanto a la cuestión de la policía se refiere, se constató en Ginebra que si llegara a ser «indispensable» reforzar la policía del Sarre, el cuerpo de refuerzo podría ser formado por elementos de la misma población. Sólo en «casos especiales» habría que pensar en «fuerzas extranjeras». No obstante, el comité del Sarre en la Liga de las Naciones tendría que examinar antes estos casos especiales, elevándolos a la resolución del Consejo sólo cuando se reconocieran como justificadas y necesarias las proposiciones de la Comisión de Gobierno del Sarre. Teniendo en cuenta la disciplina del Frente Alemán, se llegará a la conclusión de que la idea de las «fuerzas extranjeras», a la cual se opone con toda energía el Frente Alemán, no será nunca una realidad porque faltarán pretextos para llevarla a la práctica. El pueblo alemán del Sarre es tan disciplinado y culto que consideraría como un agravio a su dignidad y honor cualesquier ensayos de traer a su país policía extranjera. Tal acto suscitaría, además, tensiones interestatales abrumadoras.

Como el Frente alemán no ejerce ninguna presión, pues no quiere tener en sus filas a nadie que no se incorpore como alemán voluntariamente, resulta en la práctica ilusoria toda la estructura de la garantía. Mientras llega el plebiscito se procederá, tal como antes, en todos los actos con suma disciplina y fidelidad. ¿Para qué ejercer terrorismo? ¿Y contra quién? ¿O se cree acaso que el Frente Alemán intenta aterrorizarse a sí mismo? El terrorismo lo pretenden ejercer aquellos elementos que, desesperados al ver perdido su mal juego, sedientos de venganza y odio, tratan de impedir por medio de provocaciones el retorno del Sarre a Alemania. Hasta ahora no lo han logrado. El Frente Alemán es el garante de que no lo lograrán tampoco en el porvenir.

Ayuntamiento de Madrid

Paz e inteligencia mutua en la frontera oriental de Alemania

El Ministro del Reich Dr. Goebbels visita Varsovia
De izquierdas a derechas: Mariscal Pilsudski; Dr. Goebbels; Coronel Beck, Ministro de Negocios Exteriores de Polonia

«SIN conocer la ideología nacional-socialista no puede comprenderse a la Alemania actual. El Reich se ha compenetrado con esta idea tan íntima, formal y espiritualmente que ambos no pueden ya concebirse más que como una sola entitad inseparable. El pueblo y el gobierno en Alemania son una misma cosa. La voluntad del pueblo es la del gobierno y viceversa. El nacional-socialismo es un fenómeno típicamente alemán, condicionado por el carácter, por la sangre y la historia de Alemania, que irrumpe del pasado, modela el presente y señala el porvenir. Nada más erróneo que suponer que, como fenómeno espiritual, tuviera la ambición de transponer las fronteras del Reich en busca de campos nuevos de actividad y que aspirase a una política de expansión espiritual más allá del marco que le trazaron los hechos políticos. Es una impostura afirmar que el nacional-socialismo se propone socavar y poner en peligro el sistema de gobierno de otros pueblos mediante una propaganda sin escrúpulos. Estamos tan ocupados en nuestra tarea diaria con problemas de índole interna que nos falta tiempo y ocasión para encargarnos de una misión universal más o menos mística al otro lado de las fronteras. Respetamos la índole de cada pueblo y creemos que únicamente teniendo como base una inteligencia de esta naturaleza será posible garantizar una colaboración europea duradera.

¿Merece el desprecio y la fría repulsa del mundo un pueblo que tras de una guerra perdida y de graves quebrantos morales, económicos y políticos trata, en un esfuerzo supremo, de detener la ruina sin rehuír ningún sacrificio para rehacerse? El mundo no podrá dejar incontestada esta pregunta. Alemania espera la respuesta y con ella esperan también todos los pueblos que, cansados de la fraseología, exigen de sus estadistas devuelvan al atormentado continente europeo la paz tan ardientemente deseada.»

(Del discurso del ministro Dr. Goebbels ante la Unión de Intelectuales de Varsovia, el 12 de junio de 1934.)

Ayuntamiento de Madrid

Rudolf Hess, el representante del Führer

por el Dr. G. KURT JOHANNSEN

CADA revolución, que merece este nombre en la Historia, produce un tipo especial de hombres, crea personalidades cuyos pensamientos y obras encarnan, con toda evidencia, los nuevos conceptos del mundo y de la vida. Quien intente nombrar al representante más genuino del nacional-socialismo, a un hombre que, ni en lo más mínimo de su ser, depende de sujeciones extrañas, que se ha identificado hasta la médula con la idea, separándose de todas las exterioridades que caracterizan la procedencia y el grado de educación de un hombre, citará a Rudolf Hess, *el nacional-socialista por antonomasia*.

Los ojos de este hombre reflejan la fe fanática, imperturbable en la verdad de la idea que considera exacta, esta fe que jamás flaqueó, porque no fué concebida con el intelecto sino con el alma. Estos labios delgados de líneas severas revelan toda la energía y autodisciplina del luchador que realizó lo que a todos parecía imposible.

Desde 1920 pertenece Rudolf Hess al partido; toma parte en las primeras asambleas tumultuosas, en el levantamiento malogrado de 1923; soporta, junto a Hitler, la prisión en la fortaleza de Landsberg; y, desde entonces, le acompaña siempre, por espacio de doce años, trabajando sin descanso y casi desapercibido como el primer servidor de su Führer y del movimiento.

La sencillez y la modestia son las dos cualidades que le distinguen y que conservó aún cuando la victoria lo elevó al más alto puesto en el partido de la nación. Cuando exigía demostrar a sus partidarios que la idea del nacional-socialismo significaba sencillez y modestia, autodisciplina y disciplina para con los demás, espíritu de comunidad y, con ello, consideración a los connacionales indigentes, él mismo daba el ejemplo con su actitud irreprochable.

Pero Rudolf Hess es también el prototipo de la fidelidad hacia el Führer, de una fidelidad que sobrellevó, sin vacilar ni un momento, a través de todas las vicisitudes del partido hasta en las horas más negras que le deparó el destino hace aún pocas semanas. Su adhesión al canciller queda caracterizada por estas sencillas palabras: «Tengo un solo deseo: ser digno de su confianza.» Confianza mayor que la que en él depositó el Führer, no pudo haber ganado jamás: el paladín fiel se tornó representante del Führer, haciéndose cargo de su labor en el partido. Es una labor ardua que consiste en señalar diariamente a los millones de incorporados al movimiento la ruta a seguir; en impedir que se produzca inercia, tregua; en adelantarse siempre a los acontecimientos del día y en dominarlos en lugar de dejarse arrastrar por su corriente.

Lo esencial de la actividad del representante del Führer no estriba sólo en el trabajo que requiere la copia de los acontecimientos y los múltiples problemas a decidir rápida y convenientemente, trabajo que reclama ya toda la fuerza y energía de todo un hombre, sino la manera de decidir y el espíritu con que toma sus resoluciones. Reconocer claramente lo substancial; discernir lo más importante para someterlo al criterio y a la decisión del Führer; nombrar, con un instinto seguro de las aptitudes y carácter de las personas con que trata, al hombre que mejor sepa ocupar su puesto; cuidar de que el espíritu revolucionario, que conduce al progreso, no se pierda en la cotidianidad niveladora y que, por la volición ideal, no se descuiden las realidades: he aquí las tareas que a diario le cabe cumplir al representante del Führer.

A pesar de todo el enorme trabajo que realiza, Rudolf Hess logra sobreponerse a las mil nimiedades que trae consigo este trabajo, imprimiendo a todos los sucesos el sello de su vigorosa personalidad. Esta compostura, esta calma y templanza tienen sus raíces en la vida de este hombre como soldado de la gran guerra. En su discurso del 8 de julio de 1934, después de la extinción de la rebelión, exteriorizó de modo emocionante este recuerdo. Su voz de luchador en los campos de Verdun, en los Cárpatos, como aviador de caza en el frente occidental de la guerra, se elevó vibrante exhortando a los pueblos a la paz. El soldado habló al soldado de los antiguos enemigos, recordándole «el sentimiento de una cierta afinidad íntima que unía a todos los combatientes aquende y allende el suelo de nadie porque ambos sufrían el mismo dolor, ambos tenían que soportar esa misma vida semienterrados en el lodo, a todos amenazaba la misma muerte». Él advirtió a los pueblos el peligro de una nueva carrera de armamentos, previniendo a aquéllos que con frivolidad inaudita juegan con la posibilidad de una guerra preventiva. Una vez más, como miles de veces antes, apeló un miembro del gobierno alemán a la buena voluntad de los demás pueblos, convocándolos a una inteligencia recíproca:

> «Después de conseguido tal entendimiento recíproco entre Alemania y sus vecinos, podrá Alemania, con tanta más razón, contentarse con el mínimum de armamentos que necesita para garantir su seguridad y con ello la paz.»

Rudolf Hess conoce el extranjero, él mismo nació en el extranjero. De aquí deriva su comprensión de la mentalidad de los otros pueblos. El gobierno Hitler no contempla los grandes problemas de la política mundial tan sólo bajo el punto de vista alemán. Este gobierno sabe que precisa formar una base común con buena voluntad y un ánimo conciliador, dando testimonio de este espíritu que le anima por el acuerdo germano-polaco.

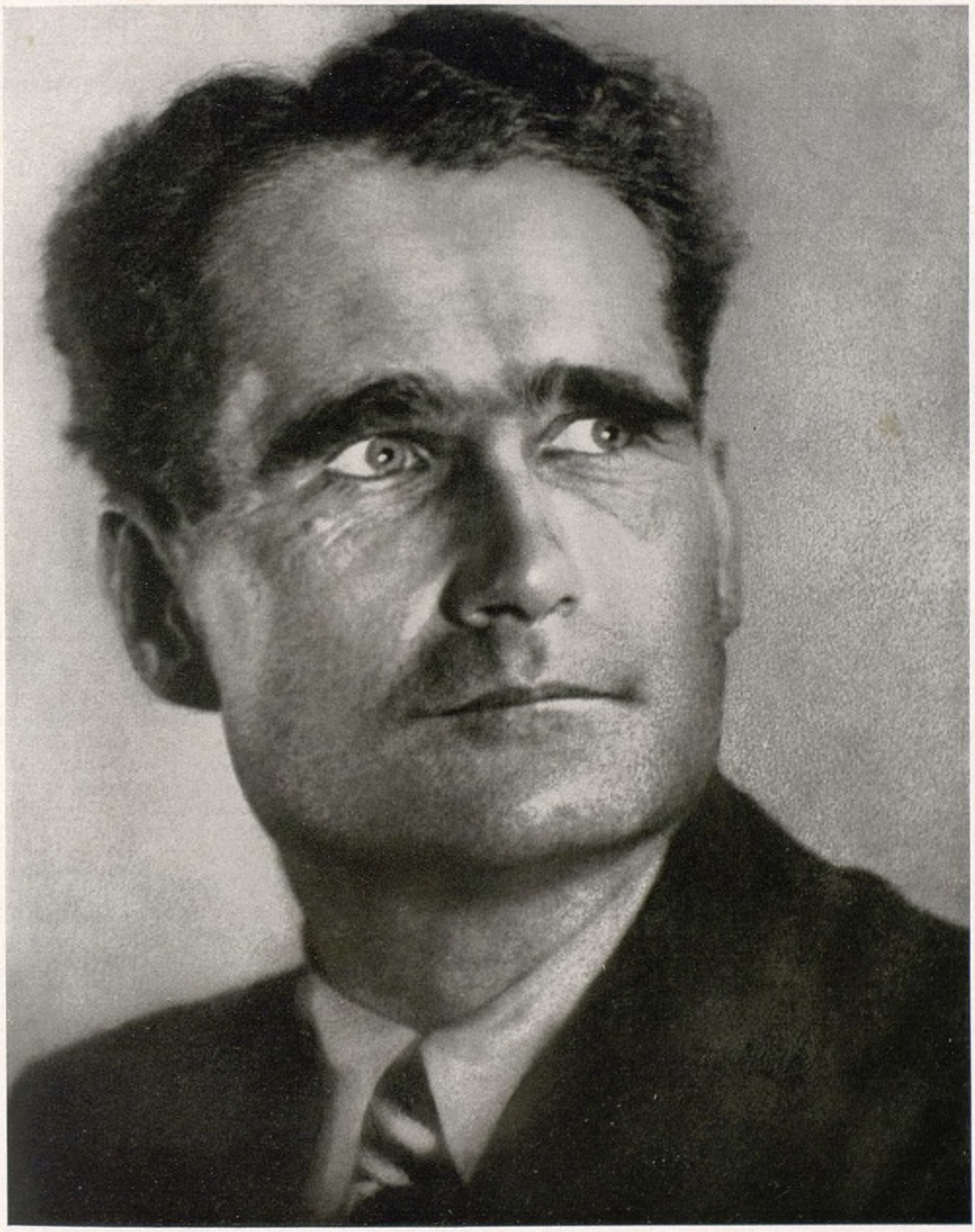
¿Cuándo dejará el mundo de escuchar a aquellos elementos que corrompen el ambiente internacional con el fin de destruir las buenas relaciones entre los pueblos? ¿Cuándo encontrará un eco verdadero el llamamiento que dirigió el representante del Führer al mundo entero?

«¡Los antiguos combatientes del frente quieren la paz!»

«¡Los pueblos quieren la paz!»

«¡El gobierno de Alemania quiere ardientemente la paz!»

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

El Departamento Exterior del Partido Nacional-socialista y los Alemanes en el Extranjero

CASI 40 millones de alemanes viven actualmente en el extranjero. Ninguna otra nación cuenta con tantos hijos pertenecientes a ella fuera de sus ámbitos. A este hecho de importancia tan trascendental para un pueblo no se le ha prestado nunca en la historia de la política alemana el interés que realmente merecía. En la segunda mitad del siglo pasado, cuando otros pueblos fundaban sus vastos imperios coloniales, comenzó, de una manera insensible, pero continuada, la emigración alemana hacia todos los puntos del orbe. Ésta continuó ininterrumpidamente después de la guerra. La Alemania mutilada por el horrendo tratado de Versalles, un país superpoblado, donde sus hijos no podían ya moverse con la holgura necesaria para ganar su pan cotidiano. Muchos de ellos, a veces los más aptos, impelidos por la necesidad, abandonaron su patria invadidos por honda amargura. Debemos hacer aquí una distinción entre el emigrante alemán y el de otros países. El inglés que vive fuera de su patria pertenece en su mayor parte a una clase social determinada. Lo mismo suele suceder con el francés. El tipo del emigrante alemán, como el del español y también del italiano es variadísimo. Pertenece, en general, a todas las clases sociales y profesiones. El alemán se distingue por el nuevo amor que florece en su alma hacia el país que le ha brindado hospitalidad, encariñándose con él para siempre. Este carácter de aclimatación espiritual se encuentra raramente en los otros pueblos.

Teniendo en cuenta lo que acabamos de exponer es obvio que la madre patria se decida a prestar una atención especialísima a este problema. Estos hijos lejanos que la abandonaron sin olvidarla en la acerba lucha por la existencia son el puente de unión entre la madre patria y aquellos países que los acogieron. Este problema no es sólo de importancia unilateral sino que se extiende también hacia los países extraños al nuestro por ser el mejor campo de cultivo de las relaciones culturales y económicas.

No es fácil para el extranjero comprender con exactitud a la Alemania actual. Para ello sería necesario tener en cuenta en toda su magnitud las consecuencias que ejerció el año 1918 en el sentimiento nacional. Hubo un tiempo, no lejano, en que una gran parte del pueblo alemán, influída por elementos extraños y por la vesania marxista olvidaba su amor elemental hacia su propia patria, llegando incluso a despreciarla. Este fenómeno entristecedor producía extrañeza y asombro a todos los extranjeros que visitaban a Alemania. En tales momentos teníamos que sonrojarnos de exasperación y vergüenza. Los alemanes residentes en el extranjero permanecieron, en su gran mayoría, libres de este estigma desconsolador. Tal vez la lejanía que agrandaba sus recuerdos les hizo permanecer fieles al amor patrio y a la honra hasta en las horas más difíciles de los años postbélicos. ¡Cuántas veces la conducta pundonorosa y patriótica de estos alemanes alejados de la patria ha logrado desvanecer la nube de injurias que se cernía sobre Alemania, abriendo paso en los círculos intelectuales del extranjero a una comprensión y a un juicio más serenos.

Fué una labor individual y aislada que caracteriza de modo evidente la actitud del ciudadano alemán en el extranjero.

A pesar de la fundación del Reich por Bismarck nuestra historia ha seguido distinguiéndose por un particularismo provinciano, aun entre los alemanes residentes en otros países. La disgregación en grupos, clases y partidos alimentaba la discordia y la divergencia. Por muy nacionalistas que fuesen los sentimientos del individuo siempre faltaba la concordancia del pensamiento, la solidaridad de volición y la homogeneidad de acción en los grandes problemas derivados de la idea nacional. Faltaba aquel sentimiento de solidaridad que se exterioriza arrebatadamente en todos los pueblos ibéricos. La república de noviembre había sembrado entre los alemanes resentimientos sin cuento. Esto desorientó, hasta en sus sentimientos más hondos, a muchos alemanes del extranjero que a la larga cayeron en una indeferencia absoluta por todos los problemas de su país.

La acción reivindicatoria de Adolf Hitler produjo la mutación profunda y de necesidad categórica para que se consumase la unificación de la nación. La idea nacional-socialista se propagó con ímpetu incontenible, apoderándose no sólo de los corazones de los alemanes en la patria sino también de los que viven lejos de ella, colmándolos de sentimientos inefables por su país natal. Los días que siguieron al 30 de enero de 1933 fueron, para millones de alemanes ausentes de la patria, como una revelación del milagro que se consumaba en Alemania. Allí donde era posible oír radioemisoras alemanas escuchaban las arengas del Führer y de sus paladines, devorando las noticias que publicaban los diarios o las que contenían las cartas de sus familiares en Alemania dándoles cuenta del magno acontecimiento en la patria. Quien haya observado como antes, hasta en puertos de mediana importancia, sólo la visita de un crucero alemán, por ejemplo, lograba tal vez congregar por un momento a todos los ciudadanos, que entonces se saludaban medio avergonzados para refugiarse luego otra vez tras las vallas de su posición social, su profesión, su educación o el dinero; quien haya visto los clanes, corros y el partidarismo que reinaba en una colonia alemana de esta índole, podrá observar en toda su extensión la metamorfosis que se verificó en el sentimiento alemán con la victoria del nacional-socialismo. A los campeones de esta idea, empero, les cabe el mérito de haber preparado el camino al movimiento. Un camino por cierto escabrosísimo que han abierto inteligentemente los que hoy se hallan al frente de la organización extranjera: el Departamento Exterior del partido nacional-socialista. Esta organización es el lazo que une a todos los miembros del partido que viven en el extranjero. Sus departamentos regionales se hallan en casi todos los puntos en que mora mayor número de alemanes, consistiendo su tarea sólo y exclusivamente

Ayuntamiento de Madrid

en unir a los alemanes residentes en el extranjero en el espíritu del nacional-socialismo. Del patrimonio espiritual de esta idea deriva hoy el giro de voluntad de todo el pueblo alemán. De aquí nace la obligación de identificar a todos los ciudadanos alemanes en el extranjero en el sentido y la esencia del gran movimiento de regeneración, familiarizándolos con las ideas y conceptos del Führer y poniéndolos en conexión viva con el espíritu de la patria.

El Departamento Exterior del partido tiene la gran misión de educar a los alemanes en el nacional-socialismo. Sus jefes son los portadores de la idea y a ellos les cabe la tarea de cuidar de que se propague y conserve pura entre sus conciudadanos. Su misión de vencer viejos prejuicios, de impedir cualquier reincidencia en antiguos errores, de formar el nuevo tipo del alemán nacional-socialista, radicado en el extranjero, está preñada de dificultades. El alemán en el extranjero debe representar por su conducta al nacional-socialista de verdad, como lo desea vehementemente el jefe de la nación; es decir, debe ser un alemán modelo que respete rigurosamente las leyes y costumbres del país que le brinda generosa hospitalidad; debe distinguirse por su modestia y discreción en todos los problemas nacionales de los otros pueblos, ganando así las simpatías y la estima de los habitantes del país que le acoge y que le acepta con largueza como parte integrante de su sociedad.

No se trata aquí de política partidista ni mucho menos de formar un cuerpo extraño dentro del país hospitalario, como tal vez sospechen ciertos espíritus suspicaces. Lo que se anhela es simplemente el cultivo entre ellos de la propia nacionalidad. Sería ridículo discutir este derecho elemental a cualquier país. Nosotros lo mencionamos aquí, porque Alemania en la actualidad experimenta una metamorfosis fundamental en todos los conceptos de la vida y del mundo y necesita entrar rápidamente en un contacto muy estrecho con sus ciudadanos que moran fuera de sus fronteras para

Joseph Bürckel, Lugarteniente del Palatinado y Comisario del Reich para el Sarre

que estos elementos, que por espacio de muchos años no ven a su patria, no se separen poco a poco espiritualmente de su país natal, sino que más bien sirvan de vínculo de unión entre el país que habitan y su patria lejana.

Los departamentos del partido nacional-socialista en el extranjero velarán cuidadosamente por que ningún alemán se inmiscue en los problemas políticos de otros países. El nacional-socialismo anhela formar un tipo alemán que lleve en sí la conciencia y el valor de

Ernst Wilhelm Bohle, Jefe del Departamento Exterior del Partido Nacional-Socialista

su propia nacionalidad para que así sepa respetar como algo sagrado la nacionalidad de los demás. Deberá mostrar aquel tino que es siempre lo decisivo en la convivencia de las naciones.

La importancia que le cabe al Departamento Exterior en el Estado nacional-socialista se desprende, con toda claridad, del hecho que se halle directamente bajo las órdenes del representante del Führer, *Rudolf Hess*. Él mismo ha vivido en el extranjero: de ahí que tenga interés y comprensión especial para la labor del departamento cuyo cometido es el de ser mediador de la idea nacional-socialista para los alemanes residentes fuera de su país. La tarea de poner en práctica esta idea, que exige en grado especial conocimientos del mundo y talento de organización, se la encomendó a *Ernst Wilhelm Bohle*. Este inteligente funcionario es el creador del Departamento Exterior en su estructura actual, llevándola con mano segura y gran tino a través de todos los estadios de su evolución hasta su posición actual. El autor de estas líneas ha tenido el alto placer de observar de cerca la labor de Ernst Wilhelm Bohle. En más de una ocasión sus tareas le condujeron a una cooperación que culminó siempre en una alta estimación hacia él. Ernst Wilhelm Bohle reune en sí gran energía y una amabilidad exquisita que le hacen acreedor a la confianza depositada en él y es la persona indicada que sabrá hermanar y combinar, en una línea inteligible, los múltiples intereses que nacen de los deseos expresados por los alemanes residentes en todos los ámbitos del globo.

En los Estados ibero-americanos, donde viven tantos alemanes, el Departamento Exterior del partido nacional-socialista tiene un vasto campo para cumplir su misión con una lealtad imperturbable hacia los países que acogieron con una generosidad sin par a los hijos de Alemania. Dado el ardiente amor a la patria que anima a las naciones ibero-americanas, la nueva Alemania está segura de que el sentido de su idea será comprendido allí mejor que en cualquier otra parte del mundo.

Dr. G. K. J.

Ayuntamiento de Madrid

La Religión y el Estado en la Alemania Nacionalsocialista

por FRANZ VON PAPEN, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Alemania en Austria

CUANTO más fundamental sea una reorganización política tanto más fácil será que despierte desconfianza y malentendidos en el mundo. Alemania ha experimentado en los últimos meses una de las revoluciones más colosales de su historia, que derribó todos los conceptos y órdenes, válidos hasta ahora, originando una reforma fontal orientada por puntos de vista vastísimos y uniformes. Muchos círculos de la misma Alemania sólo poco a poco han ido comprendiendo todo el alcance y derecho intrínseco de este magno acontecimiento, que exigía la transmutación radical de todos los conceptos tradicionales sobre el Estado, el pueblo y la vida civil. ¿Es de extrañar, pues, que esta revolución nacionalsocialista en el Reich presente aún al extranjero muchos enigmas y que no haya habido sino pocos hombres que concibieran y aprobaran lealmente desde el primer día los audaces pasos del nuevo régimen alemán?

La transformación del régimen parlamentario en un Estado autoritario, la supresión del particularismo mediante la consumación de la unidad del Reich, la eliminación de la lucha social entre patronos y empleados por medio de su incorporación al Frente Alemán del Trabajo, la unificación de la educación física, espiritual y moral del pueblo en la Juventud Hitleriana, la S. A. y S. S. fueron sucesos de tal envergadura que normalmente su realización hubiera demandado la labor de toda una generación y que sólo se hacen explicables por el ímpetu inaudito del movimiento nacionalsocialista. No menos transcendentales son las máximas que, con la victoria de la revolución nacionalsocialista, se impusieron en el terreno político-cultural y religioso.

Sobre el criterio del nuevo Estado frente a las Iglesias cristianas fueron propagadas en el mundo las noticias más contradictorias. Si se quisiera dar crédito a algunas gentes, podría creerse que el Reich se halla en la actualidad envuelto en una grave lucha cultural que coloca a la Iglesia católica en una posición de apasionada defensiva. Estas conjeturas y combinaciones no dan con la verdad de las cosas. Referente a las noticias acogidas por la prensa mundial, no se debería olvidar nunca que casi siempre se trata de exageraciones o, al menos, de casos aislados en que tales o cuales órganos subalternos se sobrepasaron de sus facultades o interpretaron el programa del partido en contradicción con la voluntad de su dirección superior. Hay que tener muy en cuenta que con una reforma de carácter revolucionario ha de transcurrir un cierto tiempo hasta que las nuevas fuerzas se hayan identificado con sus funciones y logren ocupar y desempeñar su nueva posición y cometido sin que se produzcan conflictos. La política cultural de Alemania siempre ha sido dificultada en sumo grado por el cisma político-eclesiástico que existía entre el protestantismo y el catolicismo. Por esta razón se produjeron también anteriormente conflictos tanto entre las dos Iglesias como, sobre todo, con las fuerzas anticristianas de los bandos marxista y liberal. ¿A quién puede admirar, por consiguiente, que la lucha por conceptos cardinales de la vida y del mundo no cese tampoco, de hoy a mañana, en el Estado nacionalsocialista, dando lugar a una concordia religiosa inviolable bajo el signo de una paz romana? La delimitación de la totalidad del movimiento requerida por el nacionalsocialismo respecto a la esfera eclesiástica, al fin y al cabo, no se consumará sino a base de las experiencias ganadas, y hasta entonces será absolutamente imposible evitar que se produzcan escaramuzas en los confines de ambas esferas.

No olvidemos que el fascismo, como movimiento político que demandaba el derecho de la totalidad, necesitó años para establecer, en sentido del derecho internacional, los límites frente a la Iglesia y que luego transcurrió aún bastante tiempo hasta que los pudo establecer también en la práctica. En Alemania se logró, por medio del Concordato con la Santa Sede, reglamentar en sentido del derecho internacional, con una rapidez extraordinaria, las relaciones entre la Iglesia y el Estado. No obstante, para aplicar cabalmente en la práctica este sistema de cooperación, se precisará algún tiempo más. Éste es el proceso que se está desarrollando al presente en Alemania, y se desconocerían en absoluto las tendencias imperantes si se intentara señalarlo como el comienzo de una lucha de exterminio contra la Iglesia. Ni el Estado ni la Iglesia tienen interés alguno en una tal prueba final de sus fuerzas, porque el que saldría ganando con ello sería en último término el marxismo internacional.

Es exacto que dentro del partido nacionalsocialista obran poderosas fuerzas antieclesiásticas. Para comprender este hecho, hay que recordar que los católicos alemanes se habían organizado bajo el régimen anterior no tan sólo en sentido religioso y profesional, sino también políticamente, frente a las embestidas del marxismo y del liberalismo, para defender, en una época democrático-parlamentaria, los intereses católicos culturales con ayuda de partidos políticos contra los otros grupos que profesaban ideales diferentes. Fué una fatalidad trágica que desde 1919, con la implantación de la república de Weimar, los partidos católicos perdieran en alto grado su independencia frente al marxismo, limitándose en el terreno cultural-eclesiástico, por motivos táctico - políticos, absolutamente a la defensiva. Así pudo suceder que en sus primeras manifestaciones el movimiento nacional se presentara como enemigo del catolicismo, organizado en los partidos políticos. Éstos sentían que la lucha del nacionalsocialismo contra el Estado partidista y contra el abuso político que se cometía con la religión se dirigía en lo principal contra su propia existencia. De ahí que contestaran a estas amenazas valiéndose de todos los recursos del Poder estatal de que disponían entonces. El cisma fué ahondado aún más porque la discordia se propagó también a los dominios de la religión propiamente dichos. Declaraciones equívocas o mal entendidas de miem-

Ayuntamiento de Madrid

En Hamburgo fué transformado un antiguo velero en hogar juvenil, que permanecerá anclado en sitio preferido del puerto

Juventud Hitleriana pasando frente a la legendaria «Porta Nigra», en Tréveris, edificio que data de la época romana

Manifestación de la Juventud Hitleriana en Berlín el 1º de Mayo, Día del Trabajo Nacional

Ayuntamiento de Madrid

bros de los círculos dirigentes nacionalsocialistas dieron oportunidad a los altos dignatarios eclesiásticos para hacer oposición al nacionalsocialismo también desde el punto de vista religioso, prohibiendo terminantemente a los católicos adherirse al partido y hacer propaganda por él. Con esto creció más aún la discordia que ya reinaba, y el pequeño círculo que en las filas del joven partido nacionalsocialista abogaba por una cooperación positiva con la Iglesia, perdió su influencia y toda posibilidad de imponer sus propósitos. Siempre más y más aumentaba el número de los que, dentro de los límites de la lucha contra el régimen de clases y partidos, exigían simultáneamente la nivelación total de todas las diferencias confesionales y la creación de una «Iglesia nacional alemana» o de los que, guiados por una ideología radical nacionalista, activaban la supresión del cristianismo, pretendiendo reemplazarlo por un culto nacional «propio de la raza». No tiene objeto examinar hoy la participación que tuvo uno y otro bando en esta evolución o hasta donde llega la culpa de los hombres o la intervención del destino. Lo cierto es que, al llegar el nacionalsocialismo al Poder, había en sus filas un escasísimo número de católicos políticos que habían tenido el valor de trasponer los obstáculos existentes, mientras que la gran mayoría de los elementos católicos, entre ellos también los que estaban animados de la mejor buena voluntad y eran capaces de coadyuvar a la obra de reconstrucción, se mantenían al margen de los acontecimientos. El catolicismo alemán estaba en peligro de quedar recluído en un peligroso aislamiento si el dinamismo político seguía libremente su camino y el vencedor aprovechaba su triunfo sin consideración alguna. Que no haya ocurrido esto y que la Iglesia católica ocupe hoy su puesto dentro de la colectividad nacional, se debe a la energía y perspicacia del Führer Adolf Hitler y de sus consejeros más próximos. En este sentido se me recomendó también a mí llevar pronto a efecto un concordato. Éste debía servir a la meta nacionalsocialista de liberar definitivamente al catolicismo político de Alemania del gravamen heredado que representaban los estrechos límites de la guerra religiosa, reivindicando sus energías en bien de una cooperación fructífera en la obra de reconstrucción nacional.

Mientras que el catolicismo político, en los quince años de la república de Weimar, había ejercido una influencia decisiva y no siempre conveniente sobre la configuración de los destinos políticos, amenazaba ahora el peligro de quedar desplazado el centro de gravedad totalmente en favor del protestantismo. La Iglesia protestante fué aproximada aún más al nuevo Estado por medio de una acción del movimiento «cristianos alemanes» que, en conformidad con los ideales del Estado nacionalsocialista, vino a supercentralizar en sentido uniforme las Iglesias nacionales en muchas de las cuales reinaban tendencias liberales. La estructura de la Iglesia católica universal prohibía desde un principio tales ensayos de reforma y así, desde el primer día, se manifestaron inclinaciones que propendían a la destrucción o, al menos, a un menoscabo de la vida católica individual. El nuevo Estado, en su lucha victoriosa contra el sistema de partidos, había impulsado también al catolicismo político a la renuncia espontánea, impidiendo al mismo tiempo categóricamente la formación de cualquier partido político nuevo. Pero al lado de estos partidos políticos, el del centro y el partido bávaro populista, existía aún gran número de asociaciones católicas y ligas juveniles que se dedicaban sólo en grado reducido a tareas educativas de índole exclusivamente religiosa, mientras que simultáneamente se ocupaban del fortalecimiento físico, de la enseñanza cívica y de la representación de intereses profesionales.

Como los lazos individuales entre estas ligas y los antiguos partidos fueron, en parte, muy estrechos, muchos de los elementos que no podían conformarse aún con la desaparición del régimen democrático-parlamentario se afiliaron a ellas en busca de nuevas tareas. La actividad revolucionaria del partido nacionalsocialista, que había establecido la primacía del Estado en todos los problemas civiles y sociales, se dirigió entonces contra estos elementos provenientes de la época liberal, de los cuales muchos perseguían metas antiliberales, porque se temía que, no tan sólo en sentido religioso sino también en relación con la política, su existencia pudiera dar lugar al surgimiento de un Estado en el Estado. El artículo 31 del Concordato ha dejado abierta la cuestión del porvenir de las asociaciones y ligas juveniles, reservando su solución a un acuerdo futuro entre los contrayentes. El resultado de esta incertidumbre fué una serie de incidentes y acciones aisladas contra las asociaciones católicas que se presentaban uniformadas como unidades, de modo que, en muchos casos, la policía tuvo que recurrir a prohibiciones locales para mantener el orden. Estos sucesos contribuyeron a despertar en el extranjero la impresión de una guerra religiosa por estallar. Decíase que los círculos responsables intentaban implantar un nuevo derecho por la vía del «fait accompli». En realidad, era todo lo contrario, porque, desde hacía meses, ellos procuraban por todos los medios aclarar los problemas en cuestión.

Sería un grave error suponer que ciertos ataques contra la actividad religiosa de los fieles, cometidos en nombre del nacionalsocialismo, hubiesen sido aprobados por los dirigentes responsables. El canciller Adolf Hitler, ya en los años anteriores de lucha del partido, rechazó siempre enérgicamente la hipótesis de que el nacionalsocialismo aspirara a una reforma religiosa y ha rehusado asimismo terminantemente corresponder con atropellos análogos a la religión los abusos que cometían los partidos políticos con los valores religiosos. A los místicos nacionales y partidarios de un «cristianismo de hecho» aconfesional les ha manifestado con toda claridad que una Iglesia—igual que un movimiento político—necesita de una dirección uniforme, de una organización rígida y de dogmas exactamente puntualizados si es que pretende subsistir en el mundo de los valores visibles. Llamó mucho la atención cuando el canciller, en su primer gran mensaje al Reichstag, caracterizó a las Iglesias cristianas como las columnas del Estado, corroborando esta su concepción por medio del acuerdo leal con la Santa Sede. En honor a la verdad hemos de constatar que esta actitud de franca dis-

Ayuntamiento de Madrid

posición no fué correspondida en todas partes, tanto entre las esferas católicas como eclesiásticas, con la confianza y buena voluntad que hubiesen sido deseables en el interés de la represión de todos los influjos hostiles a la Iglesia dentro del movimiento nacionalsocialista. La énfasis apasionada y el ímpetu ardoroso con que avanzan los nuevos hombres, sus métodos draconianos de dirigir la cosa pública y la modernidad con que se lleva a cabo la educación de la volición política son factores que exigen cierta capacidad de adaptación de los círculos eclesiásticos dirigentes, acostumbrados a tratar con partidos y parlamentos, y en muchos casos se echaba de ver que varios de sus representantes carecían del tino necesario, a pesar de estar animados de las mejores intenciones. De este modo, los enemigos de una conciliación político-eclesiástica tuvieron más de una oportunidad para movilizar los órganos del Estado contra las instancias eclesiásticas, robusteciendo, por el otro lado, en las filas del antiguo catolicismo político el ánimo hacia la resistencia pasiva.

En esta forma, la conciliación se ha hecho más difícil, pero ciertamente no menos probable que antes, porque ambos bandos tienen buena voluntad y los conflictos no son tan profundos para que no puedan ser eliminados con paciencia y pericia, pues, con todo, no existen divergencias de opinión de carácter substancial, ya que precisamente en las cuestiones fundamentales hay una gran semejanza entre la ética del nuevo Estado y los dogmas de la Iglesia. El trabajo por el propio pueblo, la familia y el terruño, una política social orgánica arraigada en el oficio y la profesión, el espíritu de sacrificio, los ideales del procerato y de la responsabilidad:he aquí las bases comunes de ambos mundos y que, a la larga, no sólo harán posible una inteligencia recíproca sino también una estrecha cooperación entre la Iglesia y el Estado.

El Reverendísimo Obispo Titular de Buenos Aires don Miguel de Andrea asistirá a las representaciones de la Pasión en Oberammergau

LA modesta aldea de Oberammergau será honrada extraordinariamente: el Ilustrísimo Señor Miguel de Andrea, Obispo Titular de Buenos Aires, aceptó la respetuosa invitación de los aldeanos de Oberammergau y asistirá a las representaciones jubilares del tricentésimo aniversario de los juegos sacros de este año. Hace pocos días llegó a Hamburgo, en el «Cap Arcona», siendo recibido a su arribo por el Cónsul General de la Argentina en Hamburgo, Dr. Daneri, y otras altas personalidades. Citaremos entre ellas al Báron von Bongart, representante del Comité de Festivales de Oberammergau, y al Conde von Bassewitz, jefe del Protocolo del Ministerio de Relaciones Exteriores de Alemania.

Monseñor de Andrea es una de las personalidades más acreditadas e influyentes en la vida político-eclesiástica argentina. El mérito de la obra, que hasta ahora ha realizado en el terreno cultural y social de la Argentina, ha trascendido ya mucho más allá de las fronteras de su país, pues, principalmente en lo que a la cuestión de la edificación de casas baratas se refiere, de la cual es ardiente y abnegadísimo propugnador, su actividad es ejemplar y digna de los mayores elogios. Monseñor de Andrea es, además, fundador de la Federación «Casa de Empleadas», obra que le ha granjeado más calurosos aplausos en todos los círculos sociales, y que ha merecido también marcadísima atención en el extranjero.

El Ilustrísimo Señor Obispo viaja acompañado de su secretario, don Rafael Cantilo, descendiente de una de las familias argentinas más nobles. Después de permanecer algunos días en Hamburgo para visitar los puntos más atractivos de la urbe hanseática, en cuya ocasión Monseñor de Andrea ponderó las bellezas que ofrece el panorama de la ciudad, se trasladó a Berlín. Desde allí continuará a Munich. En aquella ciudad será huésped del Ilustrísimo Nuncio Apostólico. A principios de julio se dirigirá a Oberammergau para asistir a las solemnes representaciones de la Pasión y a continuación seguirá para Roma donde será recibido por Su Santidad. El viaje de regreso lo emprenderá desde Vigo. Alemania se siente altamente honrada por la visita de tan alto dignatario de la Iglesia argentina y le tributa su más repetuosa y cordial bienverida, deseándole a la vez que su estada en tierra alemana le sea, en todos respectos, grata y placentera.

Monseñor Miguel de Andrea acompañado del Cónsul General de Argentina, Dr. Daneri, y su distinguida esposa Doña Andrée Ch. de Daneri, frente a su hotel en Berlín

Ayuntamiento de Madrid

Alemania y la limitación de los armamentos

por el Barón VON RHEINBABEN, Secretario de Estado

HEMOS entrado en la fase final de prolongadas discusiones sobre el desarme y la limitación de los armentos. Una fórmula muy grata a la política francesa dice que «cada uno tiene que asumir sus responsabilidades». Alemania ha asumido las suyas ante la Historia y sabrá atenerse a ellas.

En la nota francesa oficial del 17 de abril y en numerosos artículos se ha reprochado abiertamente a Alemania de haber anulado con sus «armamentos efectivos y extensos» los esfuerzos encaminados a un convenio internacional. Alemania responde: todo lo contrario, porque precisamente la política francesa es la causa del exíguo resultado que ha tenido hasta ahora la conferencia del desarme. Esta afirmación la demostraremos brevemente.

Como consecuencia del desarme militar que le fué impuesto a Alemania por el dictado de paz de Versalles, emergió para los Estados superarmados una obligación jurídica y, a la vez, lógica de reducir igualmente sus propios armamentos. Pero en lugar de decidir la menor medida positiva de desarme, la conferencia ha perdido, durante meses, el tiempo en «juegos de tenis» oratorios. Desde luego, la resolución del 23 de julio de 1932 demostró, por primera vez, con toda claridad que los Estados superarmados no estaban ni remotamente dispuestos a considerar siquiera una reducción de sus armamentos al nivel infligido a Alemania por el tratado de Versalles. Además se estrellaron en la resistencia de Francia—y éste es el capítulo más interesante de esta fase de las negociaciones—varias tentativas simultáneas hacia una inteligencia directa entre los principales estadistas y delegados de los países particularmente interesados.

Alemania abandonó la conferencia porque, en la resolución del 23 de julio de 1932, la cuestión de su igualdad de derechos había sido pasada completamente en silencio y no volvió a Ginebra hasta que, el 11 de diciembre de 1932, las grandes potencias le prometieron solemnemente la igualdad de derechos a base de un sistema de desarme y de seguridad. Lo importante era ahora la elaboración de un sistema que, por una parte, estipulara una reducción, lo más considerable posible, de los armamentos de los Estados superarmados y que, por otro lado, ordenara, dentro de los límites más modestos posibles, la adaptación de los armamentos defensivos, reclamada constantemente por Alemania y necesaria en todo caso, a los de los países vecinos.

Las proposiciones de Inglaterra, Italia y otros países han corroborado esta demanda alemana. La conferencia misma, incluso la delegación francesa, había aceptado estas proposiciones, al menos parcialmente, como base de un arreglo. Pero las exigencias del gobierno francés, tendientes a imponer a Alemania un plazo de prueba, han reducido ulteriormente a la nada dichas decisiones.

Francia desmiente totalmente el trabajo preparatorio realizado por espacio de muchos años, así como las negociaciones diplomáticas anteriores si ahora reprocha a Alemania de haber violado abiertamente el Tratado de Versalles por los recientes aumentos de su presupuesto de defensa nacional y si, además, pretende afirmar que así han quedado destruídas las bases mismas de la Conferencia, incapacitada de este modo para proseguir su labor. En realidad, desde 1932, el objeto de la labor de la conferencia no ha sido el mantenimiento de las condiciones de desarme del tratado de Versalles: ella se ha ocupado exclusivamente en encontrar una solución que implicara para Alemania la renuncia al nivel de armamentos fijado por aquel tratado para todos los países.

Si la tesis francesa fuese exacta, Francia y sus aliados podrían, a su albedrío, postergar por diez, veinte o más años la demanda alemana de desarme. Entonces uno se vería, cualquier día, ante la situación, bastante ridícula, de que Francia podría continuar desarrollando sus propios armamentos, conforme a los más recientes adelantos de la técnica, como lo ha hecho desde 1919. Dicha nación podría, además, acrecentar, de año en año, la proporción de estos armamentos. Alemania, en cambio, reducida a sus fuerzas militares restantes, anticuadas y numéricamente limitadas por las estipulaciones de 1919, tendría el derecho platónico—reconocido hasta por los mismos estadistas franceses—de reclamar la reducción de los armamentos de los Estados superarmados, pudiendo, por lo demás, esperar mansamente lo que al otro bando le pluguiera decidir.

Una tal situación no tendría ya nada de común con el derecho o con los tratados ni con la política. Construir teóricamente esta situación después de la salida—como se esfuerza hacerlo la última nota francesa del 17 de abril—no significa invocar fundamentos jurídicos, sino que, al contrario, suscita la impresión de que se trata de un pretexto para substraerse a la acción que la conferencia internacional de desarme ejerce—y que también se hace sentir en Francia—en el sentido de una disminución de los armamentos superiores de dicho país.

Para comprender este desarrollo, hay que tener presente que antes de la última nota francesa—que bruscamente puso término a las negociaciones directas—Alemania estaba, en principio, de acuerdo con las tesis de los gobiernos británico e italiano. Este consentimiento, no en último término, se debía a las siguientes concesiones del gobierno alemán dispuesto, en alto grado, a llegar a un acuerdo, pues Alemania aceptó:

Ayuntamiento de Madrid

Bernhard Rust, Ministro de Ciencias, Instrucción y Educación Popular de Alemania

el sistema fundamental de un ejército de servicio reducido;

un control general automático y periódico;

un control especial de las organizaciones políticas para hacer constatar su carácter no militar,

y renunció a las armas ofensivas, consintiendo en que la otra parte conservara armas de esta naturaleza por el espacio de cinco años más.

Además de ello, Alemania ha confirmado para el porvenir, en términos expresos, su reconocimiento de los tratados de Locarno; ha concertado con Polonia un tratado significativo de no agresión, haciendo incluso a Francia repetidas ofertas semejantes hacia un entendimiento directo y amplio. Hasta se declaró dispuesta a retornar a la Liga de las Naciones tan pronto como se hubiese solucionado el problema de los armamentos y de su igualdad de derechos.

Estas importantes y generosas ofertas de Alemania, subrayadas aún por las siempre reiteradas declaraciones alemanas y por la actitud del canciller alemán, que revelan el mismo ánimo de paz, no han obtenido, por parte de Francia, ningún equivalente que pudiera conducir a la aplicación práctica de la igualdad de derechos, prometida solemnemente a Alemania. En vez de ello, se oye decir que Francia se vería obligada a recuperar la libertad ilimitada de proceder a un nuevo incremento de sus armamentos. Y en refuerzo de este sistema celebra alianzas políticas y militares europeas, empeñando todas sus energías en conquistar para su causa a Italia y Rusia con el fin de seguir ejerciendo sobre Alemania una presión correspondiente al sistema de supremacía creado en Versalles.

Como estos hechos han quedado comprobados con toda evidencia, Alemania no podrá volver a Ginebra antes de que se haya esclarecido fundamentalmente el problema de los armamentos y de la igualdad de derechos. Hay que admitirlo por cierto que si Alemania volviera a Ginebra antes de este esclarecimiento, emergerían en el acto las mismas dificultades que han impedido hasta aquí cualquier progreso de la conferencia. Resultaría inevitable que Alemania tuviera que irse de Ginebra por tercera vez, lo cual contribuiría únicamente a recrudecer la crisis.

Éstas no son más que unas ideas básicas de Alemania sobre «las responsabilidades que puede asumir». Con alguna buena voluntad de la otra parte se podría llegar fácilmente y con rapidez a incluir en un convenio general sobre limitación de los armamentos, las moderadas demandas alemanas—un ejército de defensa sin armas ofensivas—simultáneamente con la interdicción de ciertos medios de guerra y de ciertas armas ofensivas. Partiendo de este convenio, podríase, ulteriormente, en una época de más calma y objetividad, proseguir la obra de desarme con las mejores expectativas de éxito, realizando en definitiva el equilibrio de armamentos sobre un nivel lo más bajo posible.

Lord Lothian tenía razón cuando en sus dos cartas dirigidas al «Times» decía que Europa se hallaba en una fase de transición y que no volvería al reposo sin que quedara restablecido el equilibrio de las fuerzas por medio de la rehabilitación de Alemania como factor de potencia soberana. Este proceso histórico ha comenzado ya. Su término será idéntico al fin de este sistema de amenazas, a este espíritu de supremacía característico para la era siniestra iniciada por el tratado de Versalles y que no ha sido perjudicial solamente para Alemania.

Quien empeñe todas sus energías en pro de la celebración de un convenio internacional, coadyuvará a despejar el camino hacia un desarme futuro. Alemania renuncia, en efecto, hoy día a las armas ofensivas en la esperanza de que este ejemplo haga escuela. Quien obra así acata las leyes eternas de la razón y de la justicia y se substrae a los efectos de una fraseología nebulosa y a la vez perjudicial con que se excita la opinión pública en contra de Alemania. En Europa no será posible una pacificación verdadera, mientras Alemania no quede integrada, con los mismos derechos, a un nuevo sistema de cooperación europea.

Hans Kerrl, antes Ministro de Justicia de Prusia, ahora Ministro sin Cartera del Reich

Ayuntamiento de Madrid

¿Seguridad o desarme?

por el Dr. KARL SCHWENDEMANN, Consejero de Legación

En la oficina y el comité principal de la Conferencia del Desarme se suscitó, en los primeros días de junio, una disputa homérica sobre la cuestión de si la Conferencia del Desarme debía seguir ocupándose en adelante del problema del desarme o si sólo del de la seguridad. Los franceses y rusos propusieron convertir la Conferencia del Desarme en una Conferencia de Seguridad y abandonar totalmente la idea del desarme. Gran Bretaña, los Estados Unidos de Norte América, Suiza, Holanda y los Estados escandinavos, en cambio, insistieron en que se siguiera tratando el problema del desarme, pero discutiendo también, al mismo tiempo, como se había hecho hasta entonces, la cuestión de la seguridad. La misma disputa se entabló ya una vez en el año de 1926. Cuando, en dicho año, el Consejo de la Liga de las Naciones constituyó por fin, la Comisión Preparatoria del Desarme, Francia exigió que, para proceder a la solución del problema de la seguridad, se formara igualmente un comité de seguridad especial. Más aun, para preparar el desarme general era preciso que este comité llegara antes a resultados efectivos. De modo que para realizar el desarme había que cumplir primero las utópicas ambiciones francesas que, al fin y al cabo, tienden únicamente a eternizar el statu quo. Al final, se resolvió hacer funcionar simultáneamente la comisión preparatoria del desarme y el comité de seguridad.

Entretanto han transcurrido 7 años. Los numerosos instrumentos de seguridad, existentes ya en 1927, fueron completados por muchos otros más, al paso que, como es sabido, no se ha hecho absolutamente nada en el terreno del desarme general. Si ya en 1927 se opinaba en Ginebra que la balanza de la seguridad pesaba bastante y que, por fin, había que hacer también algo por el desarme, al comparar ambas balanzas se llega a conocer, hoy con más claridad aun, que la abundancia de los instrumentos de seguridad existentes por un lado no está compensada absolutamente en nada por lo hecho en el desarme, y que si la Conferencia del Desarme se transformara en una Conferencia de Seguridad, daría un paso atrás de más de siete años, condenándose así ella misma definitivamente al fracaso.

Entre el gran número de instrumentos de seguridad ocupa el primer lugar el pacto de la Sociedad de Naciones que contiene un sistema íntegro de conciliación pacífica por mediación del Consejo de la misma, del Tribunal de Arbitraje y de la Corte Universal de la Haya. El único defecto de este sistema, el del artículo 15, inciso 7 de los estatutos, que, no obstante, se hará sentir sólo cuando hayan fracasado todos los medios de prevención de que dispone la Sociedad de Naciones para evitar la guerra, quedó subsanado con ayuda de distintos pactos y convenios; es decir, por medio de convenios de arbitraje bilaterales, concertados en los años postbélicos; por el pacto de Locarno y el de Kellogg; por el pacto de no-agresión germano-polaco y por otros numerosos pactos de no-agresión concluídos a la margen de la Sociedad de Naciones, entre ellos, en particular, los que finalizó Rusia con sus vecinos. Todos estos tratados, en unión con el pacto de la Sociedad de Naciones, ciñen al mundo de una red de fórmulas de conciliación pacífica casi perfecta, la cual es en Europa especialmente densa y llega a formar, por decirlo así, varias capas superpuestas.

A estos pactos, que se hallan aún en vigor y que se complementan, o mejor dicho, que se recomplementan, hay que añadir toda una serie más de instrumentos de seguridad elaborados en Ginebra, pero no ratificados todavía o sólo insuficientemente. Éstos son: el tratado sobre la asistencia financiera a un Estado agredido, el Acta General y, finalmente, el pacto antibélico sugerido por los alemanes.

La Conferencia del Desarme, que, como es del dominio general, desde el comienzo no ha sido puramente lo que indica su nombre sino, al mismo tiempo, una conferencia de seguridad, dentro de la cual a instancias de los franceses, fué organizada una comisión especial para tratar del problema de la seguridad, la llamada Comisión Política, ha preparado, en especial dentro de los límites de la parte Ia del plan Mac-Donald, una cantidad de otros importantes instrumentos de seguridad más, cuya puesta en vigor sería desde luego posible si en el problema de los armamentos se llegara a un acuerdo definitivo. Este acuerdo comprendería: una declaración general de renunciar a la violencia, una consulta general, en caso de ruptura del pacto Kellogg, — con la cual, como es sabido, se declararon conformes por primera vez los Estados Unidos de la América del Norte en la Conferencia del Desarme — además la institución de una comisión especial para establecer los casos de violación de una frontera; finalmente, un control automático permanente con garantías en cuanto a la aplicación del convenio. Así como los Estados Unidos sólo bajo la administración de Roosevelt se declararon dispuestos a aprobar la consulta, también los ingleses consintieron en un control permanente y automático sólo después de prolongadas negociaciones, llegando incluso al punto de querer discutir seriamente con los franceses la admisión de garantías referentes a la aplicación, pero entonces Barthou, con su nota del 17 de abril, cortó la discusión. Así que no faltó buena voluntad por parte de los anglo-sajones en cuanto a la cuestión de la seguridad. Las concesiones y prestaciones alemanas, a este mismo respecto, son tan universales y amplias como las de ningún otro país.

Sin embargo, a pesar del sinnúmero de las medidas susodichas, no están agotadas aún las garantías de seguridad de que dispone Francia. Fuera de todo lo que se hizo dentro o en complemento del pacto de la Sociedad de Naciones, Francia ha creído necesario tener que integrar además aquel conjunto por medio de un sistema de alianzas militares, una actitud que, contemplada a fondo, se halla en contradicción con la idea fundamental de la Sociedad de Naciones. Francia ha concertado alianzas de esta índole con Bélgica, Polonia y los Estados de la Pequeña Entente. Estos últimos, a su vez, se coligaron militar y políticamente entre sí. A esto hay que añadir el pacto de los Balcanes que, en el fondo, no es otra cosa que

Ayuntamiento de Madrid

un nuevo sistema de aplicar la idea cardinal en que se funda la Pequeña Entente.

He aquí la balanza de la seguridad, llena, y más de eso, colmada hasta el borde. ¿Y la del desarme general? Prácticamente carece de contenido. El único desarme que puede calificarse como tal es el de los vencidos de la guerra mundial, un desarme que fué realizado radicalmente hasta la última letra. Las llamadas convenciones marítimas de Washington y Londres, en efecto no han hecho más que establecer las proporciones de las fuerzas de las cinco grandes potencias marítimas, disponiendo ciertas limitaciones de tonelaje y de calibres y restringiendo, en cierto modo, la carrera de los armamentos navales. Con cuán poca razón se pueden llamar convenios de desarme a estas convenciones, se desprende no sólo de una comparación con las disposiciones impuestas al desarme marítimo alemán sino también del hecho que los países firmantes no hayan podido hacer uso íntegro de su derecho, a pesar de asignar en sus presupuestos sumas enormes para este fin. En lo que respecta al desarme general, se halla en solitario abandono el protocolo de los gases asfixiantes del año de 1925. Su exiguo valor práctico se evidenció con las negociaciones de la conferencia del desarme sobre la guerra química, puesto que resultaba ilusorio prohibirla sin interdecir también su preparación y enseñanza en tiempos de paz. En cuanto al desarme general, hay un gran número más de proposiciones, otra cantidad igual e imponente del papel con el membrete de la Sociedad de Naciones, impreso con proposiciones, contraproposiciones, informes de asambleas y cosas por el estilo y — de año en año avanza, sin cesar ni titubear, la carrera de los armamentos, crecen los gastos militares, progresa la mecanización y la técnica de los preparativos de guerra y aumenta cada día más el efecto destructor de las armas modernas.

¿No sería, pues, lisa y llanamente, una renuncia a toda prudencia política si, con este estado de cosas, la Conferencia del Desarme sepultara definitivamente su idea primordial, transformándose en conferencia de seguridad cuyas miras — como dijo, con razón, la prensa británica en más de una ocasión — no serían otras que dividir a Europa en nuevas agrupaciones de potencias que recelarían las unas de las otras y que se amenazarían recíprocamente entregándose a una desenfrenada carrera de armamentos?

Arquitectos argentinos visitan Alemania

HACE poco arribó a Hamburgo, a bordo del «General Artigas», una comisión de estudio integrada por 17 arquitectos y estudiantes de arquitectura argentinos, capitaneados por el profesor Roberto Jorje Leiva de la Academia Técnica de Buenos Aires. Al pisar tierra alemana fueron recibidos por miembros del Consulado General de la Argentina en Hamburgo, de la Sección Académica para el Extranjero, del Instituto Ibero-Americano y del Departamento Exterior del Partido Nacional-Socialista. Una división de la Juventud Hitleriana recibió a los huéspedes con una hermosa serenata ejecutada por su banda de música.

En una entrevista dió a conocer el profesor Leiva el objeto del viaje de estudio que durará tres meses con el fin de conocer las obras de arquitectura europea moderna, siendo Alemania el primer país que visita la comisión por encontrarse aquí las obras más importantes de la técnica y arquitectura contemporánea. Al mismo tiempo tendrá por objeto este viaje profundizar el intercambio de ideas entre los arquitectos argentinos y alemanes y entablar relaciones amistosas entre la juventud de ambas naciones. Se proyecta repetir estos viajes con el propósito de estudiar las experiencias de otros países en cuanto a la edificación para aplicar en la Argentina lo que más convenga. En Argentina se trabaja con mucha energía e inteligencia en la modernización arquitectónica del país.

Después de visitar las obras más interesantes de Hamburgo, los huéspedes se dirigieron a Berlín. En seguida visitarán las grandes ciudades alemanas de Sajonia, la Rhenania, la Cuenca del Ruhr y Baviera. Asimismo asistirán a las representaciones de la Pasión en Oberammergau. Algunos miembros de la comisión darán conferencias por radio que serán transmitidas a la Argentina por la estación de onda corta.

«Revista Alemana» se complace en dar una cordial bienvenida a los distinguidos huéspedes, deseando que su estada en nuestro país les sea muy grata y provechosa.

Los arquitectos después de su arribo a Hamburgo

Ayuntamiento de Madrid

«El asalto de las máquinas»

Un oficial italiano, Silvio Pelizarro, de Trieste, coronel retirado, que tuvo ocasión de tomar parte en las grandes maniobras francesas del otoño último, entre Nancy y Epinal, informa en un extenso artículo, publicado en el »Berliner Illustrierte Nachtausgabe«, sobre los armamentos del ejército francés y el desarrollo de las maniobras. A continuación reproducimos un extracto del referido artículo, sin que sea necesario hacer comentario alguno.

LOS primeros transportes los divisamos ya a gran distancia de la supuesta línea de salida. Mediaban aún ciento veinte kilómetros entre las colinas por asaltar en los próximos días y la población que acabábamos de atravesar. Era un ejército en marcha—antiguamente esto era un cuadro impresionante, homogéneo—,aquí se desgranaba en un sinnúmero de breves cuadros y episodios. Envueltos en una nube de polvo, pasaban en carrera vertiginosa 1 140 camiones; 134 tanques cruzaban con una rapidez inaudita ante la

Joachim von Ribbentrop, Delegado para asuntos del desarme

vista asombrada; allí iba artillería ligera y pesada, al parecer con una agilidad inusitada, montada en gigantescos carros, motocicletas, autobuses, largos convoyes. Y todo esto acompañado de oscuras bandadas de aviones, volando casi a ras de la tierra.

El mayor B., nuestro acompañante, nos dijo: «En los últimos años hemos motorizado todo. Aunque el enemigo destruya nuestros ferrocarriles, no tenemos por qué inquietarnos. Somos completamente independientes del ferrocarril.»

Los soldados, acurrucados en los cimbreantes carros, se ven como fantasmas en sus máscaras de protección. Inquirimos con una mirada de curiosidad a nuestro acompañante. ¿Máscaras de gas a 120 kilómetros del frente? «Nous avons nos informations . . . Les Allemands, vous savez . . .»

Oigo la vieja historia. Alemania está más armada que nunca. Alemania ha producido un gas terrible. Hasta se sabe su nombre: «Gelbkreuz 5.» Alemania puede apestar de gases a toda Francia en dos días.

«En las estaciones de equipamiento se provee a los soldados de máscaras protectoras, que tienen que llevar continuamente. Hoy, para las maniobras. Mañana, porque habrá guerra . . .»

¿Guerra, mañana? Sonreímos. Nuestros acompañantes se encogen de hombros.

«Ah—nos informations.» Se nos suministran datos . . se dice . . se cree . . . hay indicios . .

El capitán de los «chasseurs» saca del bolsillo un librito amarillo para buscar en él cifras más convincentes. Yo conozco las órdenes editadas por el ministerio de la Guerra. Este libro tiene otra cara. El capitán no nos lo muestra. Y preguntar sería indiscreto, descortés. Cuando lo cierra, veo el título «Armamentos Alemanes».

Ahora me doy cuenta. Los armamentos alemanes exigen imperiosamente contramedidas por parte de Francia. Francia no está armada. Francia necesita seguridad. Francia . . ., y así sucesivamente. Los libritos amarillos se publican en París y se reparten a los patriotas.—

A las cuatro estamos en la colina de Bellevue. Por encima de esta colina pasa la posición del ejército rojo. De los radiogramas se desprende que las vanguardias del ejército que se acera se hallan aún a 24 kilómetros. Cosa de media hora para un autocamión. Esperamos el ataque de la infantería enemiga que ha podido desplegarse magníficamente en el bosque que dista siete kilómetros.

Son las cinco. Nada.

A las cinco y treinta minutos salen de repente gruesas humaredas del bosque, corren, como extraños seres vivientes, en forma esférica, por la tierra y se extienden. Ascienden. Avanzan rápidamente, retroceden. La artillería, apostada en la colina, rompe el fuego. A las cinco y cuarenta minutos, las humaredas vomitan 40 pequeños y ágiles tanques, que disparan sin cesar. En segunda línea los suceden 60 tanques medianos. Son Renaults. Los conozco por el gruñir característico de sus cadenas. Y, finalmente, los tanques pequeños hacen ya una conversión, tascando la línea, cuando en medio de la humareda aparecen grandes, pesados, rechinantes, los Vélprys: fortificaciones ambulantes.

Los tanques pequeños despiertan mi interés. Conocí ya en 1929 los Rénaults; los Vélprys en 1930. Estos sólo se habían modernizado. Pero estos pequeños y ágiles monstruos ¿no eran acaso Marteles ingleses?

«Yo creía que Ud. lo sabría», me dice Mayor B. «No es secreto. Desde hace un año, todas nuestras compañías reciben 3 de estos pequeños carros de combate. Hasta ahora, han sido dotados de ellos 88 regimientos.»

«Regimientos de tanques y regimientos con tanques.»

«No en vano hemos construído 6 500 tanques. Ellos valen más que un millón de los más bravos soldados.»

Yo se lo creo, letra por letra.

Allá van las escuadras de tanques. Cíclopes monstruosos, animados de la voluntad de aniquilar y destruir. Seres que vomitan torrentes de fuego.

El Mayor B. señala la escena y dice: «La France.»

«¿Tiene Ud. experiencias en la guerra con tanques?»

«Naturalmente, me contesta, en Marruecos han dado magníficos resultados. Hay que tratar de armarse de tal modo que por cada regimiento de infantería haya un regimiento de tanques. Un ejército así sería invencible . . .»

«No creo que dentro de un tiempo previsible tenga Ud. ocasión de probar en la práctica este instrumento,

Ayuntamiento de Madrid

le digo. Pues el único Estado de que se podría tratar, no está armado todavía, no tiene ejército ni material . . .» «Ah—nous avons nos informations . . .»

Pregunto por el nombre del general que dirige. Es un militar muy conocido.

«¿Y los señores en traje de paisano? ¿Serán altos funcionarios del ministerio de la Guerra?», indago. «Ah, no, me responde el mayor B., son los señores de las fábricas. Estas maniobras son a la vez pruebas del material de guerra por entregar. Así se reducen esencialmente los gastos . . .»

Esto es, los señores de la industria de armamentos pagan una parte de los gastos. Es decir, no lo sé; mas lo supongo. Y ¿por qué no? Ellos dotan a las asociaciones juveniles, financian los films, proporcionan ocupación a un sinnúmero de personas que editan e imprimen folletos de propaganda y—son buenos patriotas.

Se oye una señal, y toda esta informe masa, este hacinamiento de hierro y acero se pone en movimiento. Avanza con ímpetu. Pasa atronante. Ágil y manejable como un maleficio que inventara el demonio en mala hora.

Los señores del Estado Mayor están satisfechos. Para nosotros fué muy instructivo y damos las gracias. No hay de que. ¿Qué les ha parecido esto?

Si vis pacem-para bellum. Francia ha preparado de modo ejemplar la guerra. Francia es la nación mejor armada de la tierra. Francia podría hablar, ocasionalmente, también de la paz. No, no somos pacifistas; creemos en la guerra, como en muchas otras cosas de este mundo. Pero, no comprendemos esta nerviosidad.

El Mayor B. insiste: «Francia no está suficientemente armada y, por consiguiente, se ve siempre amenazada. Si Ud. gusta, le presentaré al señor L. Es aquél. Él tiene informaciones exactas. Se dice que con sus medios de guerra los alemanes pueden arrollarnos en 24 horas.»

¿Medios de guerra? Pero, señores, por Dios: ¿qué medios de guerra? «Nous avons des informations . . .»

La Ley de Ordenación del Trabajo Nacional en Alemania

por el Dr. KROHN, Secretario de Estado en el Ministerio del Trabajo

EL gobierno alemán ha publicado el 21 de enero una Ley de Ordenación del Trabajo Nacional. Se trata de una ley de extraordinaria transcendencia político-social. Con esa ley se inicia una nueva fase de la política social alemana. Se separa definitiva y completamente de las organizaciones derivadas del pensamiento de la lucha de clases, el cual había regulado las condiciones de trabajo de los obreros y empleados.

No niega la nueva ley las diferencias entre los intereses de los patronos, de una parte, y de los trabajadores y empleados, de otra. Sabe que habrá de encontrarse siempre una compensación entre unos y otros. Pero no deja que se compensen las diferencias con los medios propios de la lucha de clases, antes bien en virtud de una estructura nueva, que tiene en consideración la actitud natural de los que participan en la vida económica y que se inspira en la idea de la solidaridad nacional.

Titulares de las facultades y deberes político-sociales eran, según el derecho que existía anteriormente, las asociaciones de los patronos y de los trabajadores. Este sistema había conducido a una rigidez general de las condiciones de los sueldos y salarios, la cual no podía tener en cuenta las necesidades económicas, principalmente en períodos de intranquilidad, en que la economía precisa de gran libertad de acción. La rigidez de ambas partes, unida con la consuetudinaria repudiación de la responsabilidad, tuvo por consecuencia contrastes insolubles y la atribución de las

Trayecto de Colonia a Düsseldorf de las autovías del Reich. — El grabado permite reconocer que en esta sección la vía tendrá unos 40 metros de anchura

Ayuntamiento de Madrid

decisiones a autoridades públicas. La unión de la lucha económica con la política agravó la situación en todas partes y amenazaba dar al traste con la estructura del Estado. En el curso de la revolución nacional dejaron de funcionar los antiguos sindicatos. La ley de 18 mayo 1933 sobre custodios del trabajo tomó en consideración la evolución efectiva y creó una regulación provisional de las condiciones de conclusión de contratos de trabajo. Esa ley transfirió, hasta la regulación definitiva de la Constitución social, el cumplimiento de ese cometido, en lugar de las asociaciones económicas, al custodio del trabajo. Pero se había mantenido en la forma la posición de las asociaciones económicas como titulares de los contratos colectivos. El custodio del trabajo fijaba, en forma de

Walter Darré, Ministro de Alimentación de Alemania

contrato entre una asociación de patronos y una asociación de obreros y desde luego sólo para los miembros de esas asociaciones, las condiciones del trabajo. La extensión de esas condiciones a individuos que no habían participado directamente en ese contrato formal sólo podía verificarse en virtud de una declaración de obligatoriedad general.

La Ley de Ordenación del Trabajo Nacional suprime ese trámite intermedio y da a la Constitución del trabajo nueva estructura.

La base de la nueva Constitución social es la empresa. Todo lo que puede regular por sí cada empresa queda reservado a su competencia y, en especial, las condiciones de trabajo deben ser reguladas en principio por cada empresa. El patrono es el jefe de la empresa. Tiene la competencia de decidir las cuestiones relativas al personal en todos los asuntos relativos a la empresa. Para que sirva de órgano consultivo al jefe se forma un consejo de confianza, al que pertenecen delegados del personal como miembros, bajo la presidencia del patrono. El consejo de confianza es el órgano de la comunidad de empresa.

La designación de los delegados de confianza se verifica de la manera siguiente: El jefe de la empresa forma una lista de personas idóneas de entre las que componen el personal, lista seleccionada de acuerdo con el delegado de la Organización Socialista Nacional de Células de Empresa. El personal vota la aceptación o el rechazo de la lista en sufragio secreto. Si no se consigue por este procedimiento la formación del consejo de confianza, el custodio del trabajo puede designar los miembros de ese consejo.

Las condiciones generales de trabajo en la empresa se determinan por el patrono después de haberse deliberado el reglamento correspondiente en el consejo de confianza. Pero contra las decisiones del jefe de la empresa puede interponer recurso la mayoría del consejo de confianza ante el custodio del trabajo, si la decisión no parece compatible con las circunstancias económicas o sociales.

El custodio del trabajo es el representante supremo político-social del gobierno en su sector económico. Sus facultades se han ampliado considerablemente. Sustituye a los tribunales del trabajo en los conflictos derivados de la Constitución de la empresa. Le corresponden las facultades que tenían hasta ahora las autoridades supremas regionales en casos de despidos importantes de personal o de paralización de la explotación. Asume además la competencia de vigilar el movimiento de los salarios en su distrito. Para llenar esta misión puede censurar, a instancia de la mayoría del consejo de confianza y con los requisitos mencionados, disposiciones del reglamento de la empresa y puede adoptar las medidas que exija la idoneidad de la explotación. Puede promulgar también, después de oír a una comisión de peritos, bases a las que ha de ajustarse el contenido de los reglamentos de las empresas u ordenaciones colectivas para la protección de los que trabajan en un grupo de empresas. Las ordenaciones colectivas, que ya no son contratos colectivos, serán en adelante la única forma de reglamentación superior a las empresas relativa a las condiciones de trabajo. Sólo contienen disposiciones mínimas y proceden de la voluntad del custodio del trabajo, no de las partes contratantes.

Las disposiciones del custodio del trabajo están bajo la protección de tribunales penales y de honor.

En vista de su competencia, de gran importancia y de características de autoridad, los custodios del trabajo serán nombrados funcionarios públicos. Para ayudarles en su labor, el gobierno designará comisarios adjuntos, siempre que sea necesario. Los custodios del trabajo y sus delegados están sometidos en el ejercicio de su cargo a las instrucciones del gobierno.

Para servir de lazo de unión entre el custodio del trabajo y las empresas de su distrito, la ley prevé la creación de un consejo consultivo permanente de peritos y la convocatoria circunstancial de comisiones de peritos. Esos organismos han de realizar una misión consultiva, pero también puede atribuírseles la competencia de examinar materias determinadas.

Frente a la mayor libertad que la ley concede a los interesados y en especial al jefe de la empresa, insiste por otra parte en los deberes que les incumben. En dos frases breves, pero de singular importancia y de texto impresionante, consigna los deberes sociales de ambas partes. El patrono, jefe de empresa, ha de velar por el bien del personal (al que se da en la ley el calificativo de «Gefolgschaft», que significa literalmente «séquito») y el personal ha de guardarle la fidelidad que se funda en la comunidad de la empresa. Alrededor de esos dos principios jurídicos, que parecen evidentes y casi superfluos, se elevará, como una enredadera que abraza las columnas, el nuevo derecho social del trabajo. La ley atribuye a los deberes sociales, que

Ayuntamiento de Madrid

impone a ambas partes, carácter de deberes sociales de honor, pues coloca bajo una jurisdicción especial de tribunales de honor las violaciones de esos deberes que se sancionarán con castigos de honor. Con esa jurisdicción de honor se inicia un procedimiento nuevo en el mundo para esa materia.

En el distrito de cada custodio del trabajo se forma bajo la presidencia de un funcionario judicial un tribunal de honor que ha de resolver acerca de las violaciones del honor social en que incurrieren los miembros de las comunidades de empresa. Los hechos que implican una violación del honor social están determinados en forma precisa por la ley. Por parte del patrono se trata de abuso de su posición de poderío económico o la explotación indebida de la mano de obra y lesión del honor del personal; por parte del personal se trata de perturbación de la paz del trabajo en la empresa y de abuso de confianza. Contra las decisiones de los tribunales de honor es posible la apelación ante un tribunal de honor estatal. Los procedimientos pueden incoarse a instancia del custodio del trabajo. Las penas de honor son: amonestación, censura, multas hasta 10.000 marcos, inhabilitación para ser jefe de empresa o de ejercer el cargo de consejero de confianza, expulsión del empleo.

Respecto a la protección contra el despido o denuncia del contrato de trabajo se ha renunciado al principio del derecho anterior, según el cual sólo podía acudirse al tribunal del trabajo cuando la representación de la empresa había declarado fundada la demanda del despedido. En adelante, el despedido tiene desde luego el derecho de demandar al patrono para que retire la denuncia del contrato de trabajo, cuando esa denuncia es exageradamente severa y no está condicionada por las circunstancias de la empresa.

El Führer en medio de la tripulación del acorazado «Deutschland» en una visita a bordo

Victor Lutze, Jefe de la S. A.

Las administraciones del Estado, de las regiones, de los Ferrocarriles Nacionales, de los municipios y otras corporaciones públicas no están sometidas a las disposiciones de la ley relativas a la reglamentación de las condiciones de trabajo. Para esas administraciones se promulgará una ley especial.

Baste esta breve reseña para mostrar la gran transcendencia de la nueva ley. Esa importancia se revela ya por el hecho que once leyes referentes al trabajo, entre ellas algunas de índole fundamental, como la de los consejos de empresa, el reglamento de contratos colectivos, el decreto sobre arbitraje y el relativo al cierre de establecimientos mercantiles e industriales, han sido derogadas y sustituídas por las disposiciones de la nueva ley.

Esa ley entró en vigor el Día del Trabajo Nacional, 1º de mayo de 1934. En cuanto se trataba de medidas de transición para fundamentar la próxima situación jurídica, sus disposiciones regían ya antes. Así se garantizó que el 1º de mayo no se produciera una situación general de carencia de contratos individuales y colectivos, antes bien entretanto el ministro del Trabajo y los custodios del trabajo podían aprovechar el tiempo que mediaba hasta aquella fecha para prolongar con las modificaciones oportunas los contratos individuales y colectivos en observancia actual. Claro es que esa prolongación o modificación evitó la inseguridad de los obreros y empleados y cualquier amenaza para la paz económica.

Esperamos de la nueva ley que en virtud de la mayor responsabilidad y libertad de la calidad de jefe de los patronos alemanes se consiga un nuevo auge económico. Estamos persuadidos de que la economía alemana sabrá aprovechar prudentemente las posibilidades de la ley y evitar arbitrariedades y abusos. Esperamos también de la ley que cree para el personal del trabajo no sólo una regulación idónea de las condiciones de su actividad, sino que eduque a los trabajadores ante todo como miembros conscientes de la comunidad de empresa, colaboradores entusiastas de los fines y objetivos de ésta y firmes mantenedores y campeones del progreso de la economía.

Ayuntamiento de Madrid

Madre e hijo

La nueva obra alemana de socorro

por CLARA E. VON BODAN

A la larga nadie puede imaginar un Estado que no considere a la familia como fundamento de la nación. Los historiadores romanos ponderaban a la familia germana como institución ejemplar y bien fundada. Así se ha mantenido hasta nuestros días a pesar de todas las vicisitudes que ha experimentado la nación en el decurso de los siglos. De aquí que las proclamas radicales, tan comunes durante el último sesquidecenio, y que no perseguían más que destruir a la familia como célula primitiva de la colectividad nacional, fueran rechazadas por los elementos mejores de la población, porque ofendían en lo íntimo el más genuino y tradicional sentimiento alemán. A ello se debe el que los misioneros de esas doctrinas bolchevistas no encontraran la falange de correligionarios indispensable para arraigarlas en el pueblo.

Sin embargo, los años postbélicos fueron difíciles, en sumo grado, para la familia alemana. Los mandatarios marxistas no se preocupaban de su bienestar ni la patrocinaban en medida suficiente. Al contrario, las ideas marxistas contribuyeron a minar el ideal de la familia, ensalzándose ante la población obrera el sistema de la familia de un hijo.

De ahí que el padre de una familia numerosa «gozase» de exensiones impositivas tan ridículamente insignificantes que no repercutían nada en su presupuesto. Si se quejaba a la autoridad respectiva, se le respondía que una familia numerosa era cuestión exclusiva del que la tenía y el Estado no podía dejar por eso de percibir sus entradas. No obstante, las ganancias disminuían; el costo de la manutención subía incesantemente. Los alquileres estaban por las nubes y escaseaban las habitaciones. Y, lo peor: los dueños de casas no aceptaban en muchos casos a familias con hijos pequeños. Sucedía que una familia falta de recursos, obligada por cualquier razón a mudarse o a cambiar de domicilio, sólo hallaba habitación tras amarga búsqueda y cuando tenía la suerte de dar con un casero de «buen corazón», dispuesto a tolerar a los niños, o bien porque se decidía a pagar un alquiler exorbitante con relación a sus ganancias. Esto ha cambiado fundamentalmente en el nuevo régimen. En varios casos han sido castigados con prisión los dueños de casas por haberse negado a aceptar familias con hijos. Además ha bajado sensiblemente el costo de la vida, los alquileres etc. Asimismo fueron reducidos los impuestos para las familias numerosas, procurándose trabajo en primer lugar a los padres de familia.

Se comprenderá que semejante estado de cosas como el que reinaba antes era principalmente insoportable para la madre de familia. Fuera de sus numerosos deberes para con los hijos y el marido, en la mayoría de los casos tenía que ayudar a mantener a la prole, pues en las lamentables condiciones económicas que reinaban en Alemania, el padre casi siempre se veía privado de una ganancia suficiente. En muchísimos casos tenía que llevar ella toda la carga, porque el cónyuge permanecía sin ocupación durante meses y años. Con unas exiguas entradas que no bastaban para cubrir ni remotamente las exigencias cotidianas, ¿cuándo y dónde se recreaba y cobraba fuerzas esta madre que se agotaba en una lucha muda y heroica? Agobiada por una pesada carga material, la atormentaba aún lo desesperado de su situación y el porvenir de sus hijos. Desnutridos y mal vestidos, desamparados por las autoridades, no

Ayuntamiento de Madrid

serían más tarde lo suficientemente robustos para la lucha por la existencia. Es verdad, se construían escuelas que eran suntuosos palacios, pero muchos de los niños que las frecuentaban lo hacían hambrientos. Es que las autoridades «competentes» consideraban que las condiciones económicas mejorarían a medida que disminuyera la población... Es claro que con tales perspectivas la mujer alemana rehuía tener hijos. Hasta se tenía por irresponsable a la que, a pesar de todo, no quería renunciar a la dicha de cumplir su destino de madre, instinto innato de la mujer. La curva de la natalidad descendía con una rapidez que espantaba al que sabía mirar más allá del presente.

Reconociendo desde hacía tiempo el peligro en toda su magnitud, los nacional-socialistas habían fundado ya en 1932 una organización de beneficencia que se dedicaba a ayudar en primer lugar a la familia necesitada. La NSV (National-Sozialistische Volkswohlfahrt) Beneficencia Popular Nacional-Socialista, ocupaba entonces un modestísimo local en un humilde barrio de Berlín. Era una organización de la que los otros se reían... Componíanla 34 hombres y mujeres abnegadas que socorrían, en la medida de sus fuerzas, a las familias pobres, proporcionándoles alimentos, ropas y otros auxilios. Se daban cuenta exacta de que esto no bastaba, sino que había que ayudar tanto material como moralmente a la madre, en primer lugar, porque la madre contenta y dichosa es la portadora infalible de la idea sana del Estado. Se habían percatado, además, de que el error proletario de los últimos cinco decenios se debía no poco a que los regímenes pasados se habían limitado solamente a castigar al hijo adolescente e indisciplinado, pero sin cuidarse en absoluto del bienestar de su madre, sin inculcar en ella el verdadero y poderoso sentimiento de formar parte inseparable de una colectividad, su nación, con la cual la ligan los más fuertes lazos de sangre y raza. Mas ¿qué hacer? Esto sólo cambiaría una vez que el Estado les ayudara a poner en práctica sus ideas.

No tuvieron que esperar mucho. En cuanto fué derribado el régimen antiguo, el gobierno Hitler se dedicó de lleno a la solución de los problemas de trascendencia vital para la nación, apartándose de las viejas prácticas decantadas y tomando senderos nuevos e inusitados.

Pronto confió a la NSV—con la cual colaboran ahora todas las ligas femeninas, el servicio femenino de trabajo voluntario y las otras organizaciones respectivas—la beneficencia pública que no debía ser, empero, una «beneficencia» en el triste sentido acostumbrado, es decir, ramplona y limosnera.

Fiel al instinto alemán de organizarlo todo exactamente antes de comenzar el trabajo, se procedió, ante todo, a dividir en distritos primero las ciudades grandes, donde anida la peor miseria. Para cada uno de estos distritos designóse un jefe que a su vez nombró a personas de confianza para cada calle. Éstos, por su lado, fijaron, en cada casa, a una persona de su confianza encargada de averiguar las familias necesitadas. El éxito de la obra de Socorro invernal es la prueba más convincente del buen funcionamiento de esta organización que ahora se dedica a la segunda campaña, veraniega, denominada: «Mutter und Kind», «Madre e hijo». Lo que persigue, claramente lo indica su nombre. — Huelga decir que a la mujer le toca desempeñar el papel más importante y amplio en esta obra.

El radio de acción de la obra es vastísimo. Tal como en el invierno, las familias reciben comestibles, ropa, calzado y otras especies, pero el cuidado mayor se dedica a la madre, a la casada, a la viuda y a la soltera, y especialmente a la que se halle en cinta. Cuando se sabe, por medio de la organización o por aviso directo, que una madre de familia indigente está próxima a dar a luz y no tiene quien le cuide a los hijos, entra en acción el Socorro Veraniego, «Mutter und Kind». Éste se encarga de procurarla toda clase de auxilios. Le proporciona ropa y cuna para su criatura, la acomoda, en su debido tiempo, en una de las excelentes casas de maternidad, entrega para su cuidado a sus hijos pequeños a familias de confianza o los hace cuidar por una hermana o cuidadora titulada, proporciona comida al padre y a los hijos mayores durante su ausencia y se preocupa de vigilar por el aseo y arreglo de la habitación. Como las organizaciones femeninas nacional-socialistas son muy extensas, no faltan manos aptas que ayuden en forma conveniente. Ahora, a las madres delicadas de salud o agotadas por el excesivo trabajo se las envía de vacaciones a un lugar apropiado. ¿Vacaciones? Sí, eso es, vacaciones. Es la primera vez que se piensa conceder también vacaciones a la madre de familia, tal como las tiene por ley desde hace tanto tiempo el oficinista, el empleado público, el obrero, la sirvienta. Este verano partían a diario trenes especiales que llevaban a diferentes puntos del país a estas madres, por quince días o tres semanas o más, según lo prescribieran los médicos de confianza de la NSV. Recreadas, con un sentimiento de íntima satisfacción de saberse amparadas por el Estado y en la convicción de que su

Ayuntamiento de Madrid

destino no le es ya indiferente a sus conciudadanos, han vuelto con placer y nuevo vigor a su pesada labor cotidiana. No hay que desconocer que en el pasado también hubo instituciones ejemplares que crearon más de una obra beneficiosa y de alcance para madres e hijos. Antes también se enviaba a los niños delicados a las estaciones climáticas. Mas como el Estado no secundaba con suficiencia a estas instituciones, no podían funcionar satisfactoriamente. Sucedía que la escuela recomendaba a un niño para su envío a una estación balneológica o climatológica. Pero como los padres, en muchos casos, no disponían del tiempo necesario para esperar durante horas enteras en las oficinas de la beneficencia al médico o a la hermana que le proporcionara los documentos y permisos necesarios, nadie se preocupaba, en verdad, de que estos niños se recreasen o fortificasen debidamente. Esto ha cambiado: la NSV se encarga directamente de los niños y los envía a sanatorios y estaciones de recreo, proveyéndolos, si fuese preciso, antes de expedirlos, de ropa, calzado y de todo lo demás que necesita el niño. En los hogares de las organizaciones femeninas hay instalados costureros especiales donde se cose el vestuario para los niños y se arreglan las prendas que a diario son enviadas allá o se van a recoger en las casas de familias acomodadas. Las estadas de recreo del niño varían entre 4, 8 o 10 semanas, según sus condiciones físicas. Centenares de médicos se han puesto abnegadamente, sin solicitar honorarios, a las órdenes de la NSV que, por supuesto, trata en cada momento de emplear todos sus recursos sólo para los fines propuestos. Se puede afirmar que a lo menos el 90 por 100 de los miembros de la NSV y de las personas que cooperan con ella trabajan gratuitamente. Los ingentes medios que, no obstante, demandará la obra «Madre e hijo» se obtienen por subscripciones mensuales, colectas públicas, donaciones de especies y ropa etc. Es decir, en la misma forma en que se llevó a cabo la parte financiera de la obra de socorro invernal.

La acción «Madre e hijo» prosigue con paso firme la obra educativa nacional-socialista que se propone ilustrar a la población sobre la importancia vital que tiene para el porvenir de la nación una generación futura sana y robusta. Además quiere implantar en todos el respeto al heroismo de la madre. Pero esto no es sólo una tarea del porvenir, sino a la vez una acción de gratitud para con las valientes madres que durante los terribles años de guerra, de la inflación y de la desocupación—estos tres regímenes apocalípticos—fueron verdaderas héroes de la vida diaria. La obra de socorro pro madre e hijo no se limitará a un tiempo determinado, sino que será una institución permanente. Comprenderá además la enseñanza y educación práctica de la mujer hacia su destino como madre, porque, como dice muy bien el ministro de Propaganda e Ilustración Popular: «Madre e hijo son las garantías sagradas de la inmortalidad de una nación.»

Servicio femenino de trabajo voluntario: tomando con buen apetito y en alegre armonía las onces

Ayuntamiento de Madrid

Día del Trabajo Nacional

por ALFREDO GERBERDING

MUCHOS siglos antes de que el marxismo declarara el 1º de Mayo día de manifestaciones antisociales, el pueblo alemán lo celebraba ya, con jubilosas fiestas populares, como la entrada del mes de las flores, el advenimiento de la primavera.

Aun se conserva en multitud de pueblos y aldeas alemanas de secular origen—con saludable tenacidad y tal vez en su prístina pureza—la «Danza de Mayo» con la corona dedicada a este mes tejida con todas las flores de la primavera y adornada con cintas multicolores. También se conserva el «Árbol de Mayo» engalanado igualmente de flores y cintas vistosas y en torno al cual bailan graciosamente jóvenes y ancianos al ritmo de antiquísimas melodías. Santos usos que se remontan a la época de los primitivos pobladores de Europa, pero que el pueblo había ido olvidando hasta tal punto que, cuando los nacional-socialistas proclamaron el 1º de Mayo fiesta de la Nación, hubo quienes criticaron esta medida, sin saber que en realidad era el marxismo el que había adulterado su sentido simbólico. El joven y audaz movimiento nacional-socialista ha rehabilitado en Alemania también los símbolos tradicionales del trabajo: *la hoz* y *el martillo*, que ya en la edad media eran signos distintivos del agro y de la artesanía. Hoy los vemos reproducidos en el emblema conmemorativo del 1º de Mayo, y enaltecidos, porque sobre ellos flota como aureola inspiradora *la noble faz de Goethe*, que en esta trilogía unifica el espíritu creador con los signos de la acción del hombre por él vitalizados. Descansan estos tres signos del trabajo físico e intelectual en un fuerte fundamento que es la *unidad de la nación*. Pues sólo con este apoyo pueden desarrollarse libremente todas las energías vitales del pueblo.

Con un entusiasmo, aun mayor que el del año pasado, festejaron todas las esferas de la gran familia alemana el Día del Trabajo Nacional. No hubo nadie que se substrajese a la sugestión irresistible que ejercía el grandioso aspecto de esas enormes y entusiastas masas del pueblo desfilando al son de alegres marchas y canciones a lo largo de todas las calles de las ciudades y aldeas, casi hundidas en un mar de banderas y guirnaldas.

En efecto, quien contemple con imparcialidad la vida alemana desde que asumió el poder el nacional-socialismo no podrá menos de reconocer siquiera la colosal obra material realizada. Basta recordar únicamente el increíble descenso de la desocupación. Al asumir el mando el gobierno Hitler, el número de cesantes se acercaba a los siete millones. En poco más de un año esta horrenda cifra se ha reducido a dos millones y medio poco más o menos. Titánica es la labor que se oculta tras estas sobrias cifras, y férrea e inquebrantable la voluntad que la llevó a cabo. No hubo profesión, oficio ni casta alguna que no se incluyera en la concentración que en un esfuerzo supremo logró detener el vertiginoso movimiento retrógrado de todo el mecanismo nacional. El pueblo alemán, en su gran mayoría, se da exacta cuenta de ello y por eso profesa una confianza realmente ilimitada al hombre que consumó tal milagro. Mientras otros pueblos daban sepultura al soldado desconocido de la guerra, en Alemania éste resucitó en la persona de Adolf Hitler, pero no como soldado guerrero sino como el militante más decidido de la paz. Y así el 1º de Mayo de 1934, como el de 1933, fué una manifestación de paz y de vehemente deseo de trabajar en paz y en concordia interna y externa. En su gran arenga a la nación, Adolf Hitler dió una vez más testimonio de este último anhelo:

«Si otras naciones creen poder negarle a nuestro pueblo su amor a la paz, no nos queda otra prueba más convincente del verdadero ánimo de nuestro pueblo que la proporción del espacio vital de que él

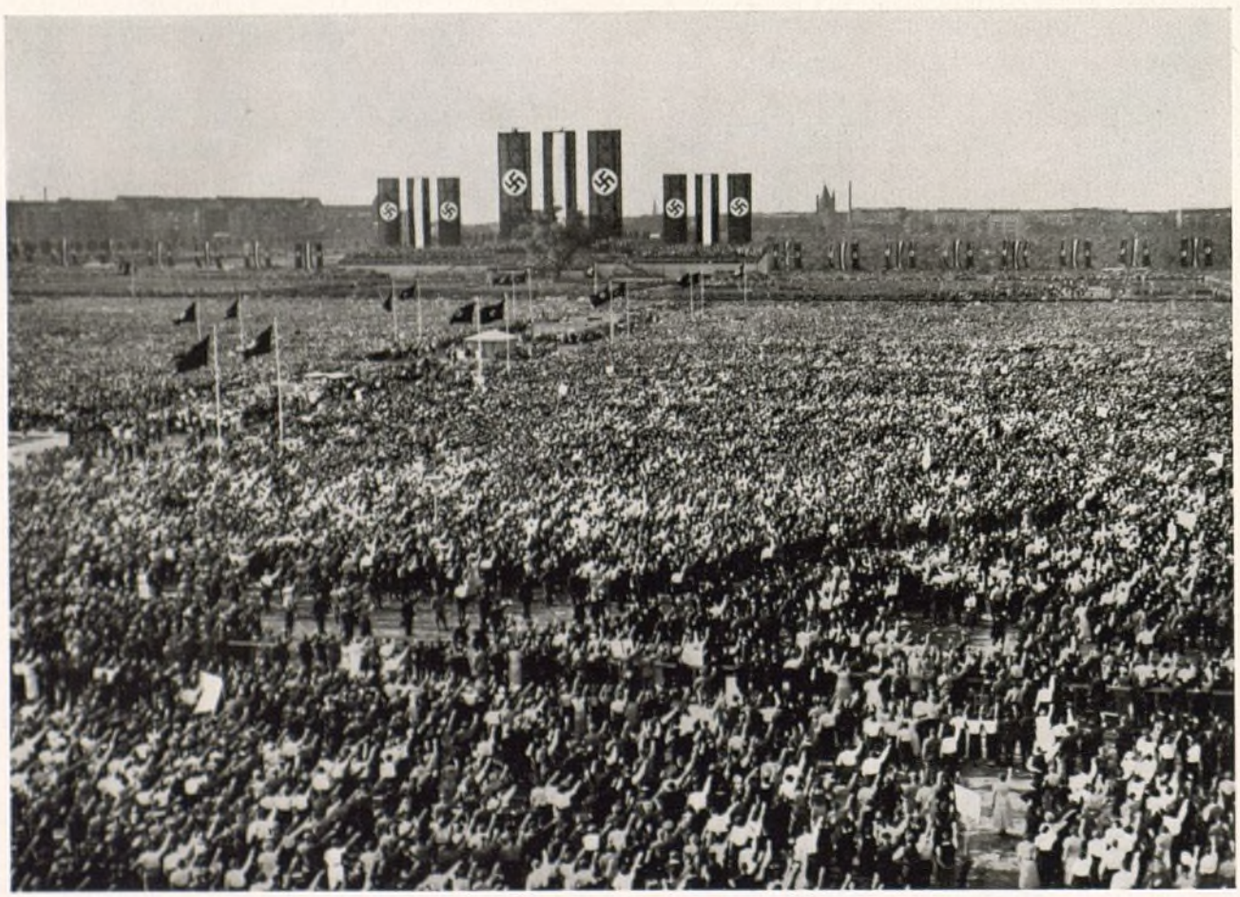
Ayuntamiento de Madrid

dispone comparado con el de otras naciones. Setenta millones de alemanes vivían ya antes de la guerra en un área más que limitada. Que esto fuera posible se debe realmente sólo a sus aptitudes y a su trabajo. Esto es lo que nos convirtió, en aquel entonces, en una nación rica en todos los caudales de la cultura humana que no se fundan en empresas guerreras, sino exclusivamente en las obras y hazañas que sólo se logran realizar con la propia capacidad, el propio trabajo y la propia actividad. El pueblo alemán no quería la guerra porque no la necesitaba. Sin culpa propia fué su víctima. Quince años yacía Alemania en el suelo, desesperada ante las ruinas de su existencia nacional. Ahora su voluntad ha despertado de nuevo, y desde su venerado presidente hasta el más humilde ciudadano no tiene sino un solo anhelo, el de volver a ser feliz por su trabajo pacífico.»

La expresión más clásica de este deseo fué la Olimpíada del Trabajo para la juventud. Tuvo lugar antes del 1º de Mayo y fué solemnizada el Día del Trabajo Nacional por la distribución de premios a los quince vencedores por el Führer, verdadero incentivo que los movió a ofrendar a la nación lo mejor que sus manos fuesen capaces de producir. El 1º de Mayo fué su día de honor. Allí recibieron la recompensa a sus nobles empeños, siendo exaltados ante los ojos de toda la nación y obsequiados con hermosos premios. En la Olimpíada del Trabajo estuvieron incluídos 15 grupos profesionales, y las 500 tareas a resolver las idearon 1500 prácticos de las diferentes profesiones. Tomaron parte 1.200.000 jóvenes aprendices de ambos sexos, como carpinteros, mecánicos, tallistas, tipógrafos, relojeros, orífices, comerciantes, jardineros, cerrajeros, en fin, miembros de todos los oficios y profesiones principales. En el acto solemne de la entrega de los premios, los laureados se presentaron con la indumentaria propia del oficio, como era ya uso y costumbre en tiempos de los famosos maestros cantores de Nuremberg allá por el siglo XIV. Como se sabe, el protagonista de la célebre ópera de Wagner, Hans Sachs, fué «maestro zapatero y poeta», como él mismo solía titularse. Pero no sólo fué enaltecido el trabajo manual, sino que en una solemne sesión de la Cámara de Cultura del Reich también se proclamaron las tres mejores producciones espirituales del año: un libro, un film y una obra dramática.

Empero, el momento culminante, lo más arrebatador del Día del Trabajo Nacional fueron las manifestaciones populares que testificaron, con una elocuencia sin par, la grandiosa obra verificada por el nacional-socialismo también en sentido espiritual.

Masas inmensas, inacabables, desfilaban como una sola legión por toda la gran Alemania y no lo hacían más para la Internacional, ni contra la Nación, ni en beneficio de una «clase o categoría social», ni para un imaginario «Estado marxista futuro». El ritmo a cuyo compás iba la Alemania trabajadora el 1º de Mayo lo marcaba otro nuevo sentimiento mucho más



1º de Mayo de 1934: el gran acto oficial en el Tempelhofer Feld de Berlín. La muchedumbre cantando la canción de Horst Wessel

Ayuntamiento de Madrid

El Día del Trabajo Nacional se celebra en Alemania en todas las ciudades con hermosos desfiles en que toman parte miembros de todas las castas y profesiones vestidos con el traje típico de su trabajo

Sembradores del grupo «Agricultura» en el desfile en Berlín, pasando por la Puerta de Brandenburgo

poderoso: la Nación. Aquello era un nuevo juramento en aras de la patria, en pro del propio pueblo, de la verdadera colectividad nacional. Y ésta es la victoria más sublime del nacional-socialismo: allí donde antes todo era discordia, disentimiento y odio, hoy es todo unión, armonía, comprensión mutua. Muchos de los que hace pocos años observaron el ánimo de franca hostilidad que se exteriorizaba en toda ocasión, en cualquier aglomeración de gentes, ora a las horas de mayor movimiento en las calles, ora a la salida de los teatros, ora en una manifestación pública, es posible que se admiren más de una vez y no conciban esta incomprensible mutación. Había muchos instantes en que uno tenía la impresión de que aquello hervía para desbordarse y estallar pronto y que de súbito esos hombres exasperados se abalanzarían los unos contra los otros. Era un ambiente inquietante. Semejante estado de cosas no podía continuar más y forzosamente tenía que conducir a una crisis terrible. Ahora, aun los más reacios a la idea del nacional-socialismo convienen francamente, si es que son leales, en que en el curso de los veinte meses que domina el nuevo régimen, portador y encarnación de la idea, se han mitigado los agudos contrastes. Téngase en cuenta lo que significan unas manifestaciones en que participan dos millones de individuos como en Berlín, o casi un millón como en Hamburgo, sin que ocurran incidentes desagradables de ninguna especie, sin que nadie murmure, sin que tenga que intervenir para nada la policía, desarrollándose todo en la más perfecta armonía. Nadie podrá negar que una idea capaz de operar en los hombres un cambio tan fundamental, de infundirles a las masas un ánimo tan conciliador, haciendo el milagro de que el «yo» se convierta en el «nosotros», cuando menos debe ser muy poderosa y debe tener fortísimas raigambres. Es algo que induce a serias reflexiones, y un día también las demás naciones del mundo comprenderán a la Alemania de hoy y la razón de ser de la idea que la domina. *Knut Hamsun*, el genio noruego, ha dicho de la Alemania nacional-socialista: «Alemania tiene que luchar ahora con vientos contrarios de todo el mundo, pero su nave cruza intrépida y alcanzará el puerto. Día vendrá en que naciones grandes y pequeñas modificarán su acento hacia ese gran país del centro. A cada noche sigue su día.»

Ayuntamiento de Madrid

Manos y Corazones

por el Dr. EMIL STRODTHOFF

Al sonar retumbante la séptima y ronca campanada de la iglesia vecina, dobló Will Harmsen la esquina de la avenida de Tysten. Estaba suduroso de tanto correr. Sucio del carbón de la mina, se había mudado precipitadamente en el cobertizo-lavadero y escupido unas cuantas veces al aire. Luego salió presuroso a la calle en la que declinaba ya la tarde otoñal y lluviosa. Todo para llegar tarde—¡maldita sea!—Pues ya poco después de las seis, un pelotón de SS había cerrado todos los pasos al pabellón de exposiciones. Ni ruegos ni protestas servían para nada. Este frente de negros cuerpos uniformados retrocedía, sí, al ímpetu de la avalancha humana que pujaba por entrar, pero pronto se rehacía sin romperse. El canciller que iba a hablar a las mujeres y hombres de la «Tierra Colorada» había pasado ya. «Bueno, esto faltaba», refunfuñó Harmsen. De buena gana hubiera querido renegar como el capataz Nidden. Aquí estaba con su billete al Tercer Reich y el tren se le iba delante de sus narices. ¡Qué suerte del demonio! ¿Para qué rondar por aquí en este frío húmedo, donde el viento penetraba hasta los huesos, si ya no tenía esperanza de ver al hombre ese? Frente a un farol de gas, que esparcía en torno su luz turbia, se detuvo: de la oscuridad surgía el grito de un altavoz. «¡Atención!» «¡Atención!» parecía como si ladrara alguien con voz ronca, «el canciller del Reich tiene la palabra». Y ahora hablaba el «Führer».

Will Harmsen tenía las manos bien hundidas dentro de los bolsillos de su raído gabán y se había subido el cuello, calándose hasta las orejas su casquete azul. «Bueno, esto siquiera es algo por mi dinero», se dijo para sus adentros, mirando de reojo a sus vecinos. Era buen mozo, por lo menos una cabeza más alto que todos los demás. A su izquierda había un anciano. Will podía ver el doblez de su viejo sombrero, donde se acumulaban las gotas insistentes de la lluvia, como en el alero de un tejado. Harmsen percibía ahora encima de sí la voz metálica que hablaba a todos.

«¿Qué es lo que exigimos, pues, del mundo?» Cortante atravesaba esa voz la oscuridad. Y después de una breve pausa, contestó solitaria, plena de energía retenida: «No queremos más que trabajar.» La lluvia azotaba la cara de Harmsen, pero su corazón latía con un nuevo calor. Hablar así. ¡Caramba! Ah, ese Schmitt, que siempre abría tamaña boca, cómo tendría que esconderse ante esta voz. ¿Qué era lo que había chillado ese tipo el otro día en el pozo de la mina? Que Hitler era peor que el zar y que quería la guerra. Y lo que era la guerra. ¡Diablo!, eso sí que nadie se lo tenía que contar a Harmsen. Y ahora, como si el orador hubiese presentido las objeciones secretas de aquel hombre debajo del farol, la voz cercana volvió a insistir: «Nosotros los combatientes del frente hemos experimentado los horrores de la guerra. Sólo el pensar en una guerra es ya una locura.» Will aprueba pesadamente con la cabeza. Poco a poco comienza a entregarse a esa voz que sale, como a martillazos, de la obscuridad. «Sí», grita cuando la voz se refiere a los agitadores y viles traidores que habían vendido al pueblo. Y tan fuerte grita que todos los circunstantes levantan hacia él sus caras, y el viejito con el colector de lluvia en su montera chorrea un aguacero en el hombre que se halla detrás de él. «Perdón», murmura Harmsen humildemente, pero ahí está otra vez esa voz y en derredor de ella se oye ahora un zumbido indecible, un estruendo como de cien sirenas a la

Ayuntamiento de Madrid

vez. Y de repente, el estridor del aparato invisible irrumpe en la negrura de esa plaza e invade a los miles que, pacientes, escuchan allí. Súbitamente se hace luz en la calle. Óyese la bocina de un auto. Allí están los fornidos policías con sus altos cascos; dos, tres hileras, una tras otra. Suena otra vez la señal de la bocina. Cautelosamente se acercan unos pesados neumáticos. Tras el parabrisas yérguese, muy derecha, la figura de un hombre en un gabán claro, sin sombrero. Un mechón de pelo oscuro le cae sobre la sien izquierda. Grandes ojos, mirada grave. A través del velo de la lluvia, Will Harmsen clava sus ojos en esa cara tan cerca de la suya. En ese momento, el Führer levanta la mano y echa medio cuerpo fuera del coche abierto. Y el minero Will Harmsen saca sus puños de los bolsillos. Sus grandes manos callosas van al encuentro de la mano que se le ofrece y que por espacio de segundos descansa en la suya. Y otras manos de entre esa torrente humana, temblorosas de emoción, van tendiéndose al Führer que no se cansa de estrecharlas.

El regreso de Will Harmsen a su casa, bajo las estrellas del cielo otoñal que centellean a través de los hilos de plata de la lluvia nocturna, es como la vuelta por un camino falso de yerros y de dudas. Multitud de pensamientos cruzan por su mente. Su alma está conmovida en lo más recóndito. Siempre ve ante sí esos grandes ojos imperativos y siente la presión, llena de vida y confianza, de esa mano. Despacio, bien despacio vuelve a sacar sus puños de los bolsillos del gabán. Junto a un farol se detiene. Por primera vez mira con cariño y respeto, en un silencio sin odio ni amargura, aquellas manos llenas de grietas, rasguños y callosidades. «Estas manos, piensa, jamás han temido ningún trabajo. Ellas han agarrado todo con el mismo vigor. La vagoneta como el pico del carbonero. Ellas jugaron con el hijo y le cerraron los ojos al padre. ¡Cuánto tiempo hace! Es verdad, su dueño se extravió, pero estas manos han sido siempre las mismas: duras y honradas. Y ahora el Führer las ha estrechado. El Führer. ¡Así las tomó!» Will Harmsen cruza las manos; quiera o no: algo indecible se lo manda. Y con una sonrisa buena y apacible las lleva así a su humilde hogar.

El Führer recibiendo en presencia del Jefe de la Juventud Alemana a las vencedoras en el Concurso Profesional de la Juventud

Hitler saludando a voluntarios que trabajan en la construcción de las autovías

Ayuntamiento de Madrid

Señora Hanna de Kiep, con sus dos hijitos mayores; esposa del Dr. Otto Karl Kiep, quien se encuentra en misión diplomática especial en Sudamérica

Del Derby Alemán en Hamburgo

De izquierda a derechas: la esposa del Embajador de Italia en Alemania; señora de Goebbels; el Embajador de Gran Bretaña en Alemania; Dr. Joseph Goebbels, Ministro del Reich; D. Franz von Papen, Ministro de Alemania en Austria; D. Carl Vincent Krogmann, Burgomaestre Regente de Hamburgo; D. Rafael Paredes Urdaneta, Cónsul General de Venezuela en Alemania y Decano del Cuerpo Consular de Hamburgo

Ayuntamiento de Madrid

General Agustín Justo, Presidente de la República Argentina

NO sin razón se habla siempre del arte de gobernar. En tiempos de calma, de florecimiento y progreso este arte es ya difícil y se da en su forma más sublime únicamente en el estadista inspirado, abnegado y puro, revelándose su don con frecuencia sólo en las obras que legará y en la influencia que supo ejercer en la vida de su nación. La misión del gobernador resulta aún más delicada cuando la nación que deposita en sus manos el poder se halla en trances penosos y difíciles.

Cuando el ilustre general Agustín Justo fué elegido presidente de la Argentina, parece haber obrado su nación con aquel instinto infalible que suelen manifestar los pueblos sanos en horas de peligro. El presidente general Agustín Justo ha demostrado hasta ahora que para él la felicidad y el progreso de la patria están sobre todas las cosas. Lenta pero seguramente supo timonear hacia costas más seguras la nave del Estado que amenazaba perder el rumbo. Desde aquí observamos, con sincera aflicción, los angustiosos sucesos que se desarrollaban en el suelo de la nación amiga, sus ansias y dificultades económicas y sus esfuerzos infructuosos para vencer la prolongada crisis interna. Fué para los alemanes amigos y conocedores de la Argentina una verdadera satisfacción cuando la nación amiga supo elegir como primer mandatario a un hombre que, en el curso de su brillante carrera, había mostrado relevantes aptitudes y una imparcialidad y lealtad a toda prueba. Siendo ministro de la Guerra se manifestó como estadista moderno con iniciativas progresistas, ideas propias, dueño de una voluntad férrea y serena y dominado por una actividad incansable. En los inquietos años de 1929 y 1930 se puso en primera fila y contribuyó eficazmente a la pacificación de los espíritus en aquellos días de apasionamiento y desorientación. Hoy la Argentina ha vuelto al sosiego y al orden y es visible que progresa de nuevo. Nos lo revela el cuadro total de su economía que da a conocer que la crisis allá ha pasado ya de su punto más bajo. La situación financiera es favorable, hecho palpable por varios síntomas que se expresan claramente en el balance comercial de la Argentina. Es indudable que este auge se debe casi exclusivamente a la energía e inteligente iniciativa y labor del ilustre presidente general Justo y de los peritos y abnegados colaboradores que supo designar para que le secundaran en su elevada obra. Sin titubear y a despecho de críticas y corrientes adversas adoptaron las medidas que creyeron indispensables en bien de toda la colectividad. En Alemania, donde hay tantos problemas análogos a los de la Argentina, se observa con gran interés y leal simpatía los esfuerzos actuales encaminados a fomentar la reanimación del mercado nacional. En el curso de 1933 se impuso allá incontestablemente la comprensión general de que una tal reanimación no era posible sin que el Estado tomara la iniciativa, contrarrestando en primer término la desocupación, mal pernicioso para cada nación. No ha mucho fué promulgada por el presidente una ley sobre la construcción de caminos, a base de proyectos realmente transcendentales, que prevén la ejecución de obras públicas por cientos de millones de pesos.

General Agustín Justo, Presidente de la República Argentina

Éstas no sólo proporcionarán trabajo a gran parte de los desocupados, dando a la vez nuevos impulsos a numerosísimas ramas de la economía en general, sino que también significan un enorme progreso directo para el país en cuanto será así provisto de una red de caminos de primer orden. — Un dato que nos causa verdadera admiración es que a pesar de haber sido desvalorizado el peso argentino, el costo de la vida no haya subido sino que, al contrario, haya disminuído considerablemente.

Siempre se demuestra de nuevo en la Historia que los gobernantes fuertes, perspicaces y generosos son los que marcan a su nación el rumbo hacia el progreso y el bienestar. Hacemos calurosos votos por que la Providencia siga protegiendo al eximio presidente general Agustín Justo en todos sus actos en bien de la prosperidad material y cultural de la gran nación amiga.

Ayuntamiento de Madrid

Significativo homenaje a la República Argentina

POCOS fueron los países que durante la terrible conflagración mundial guardaron una actitud de neutralidad frente a Alemania que fué acosada por todos lados, incluso por enemigos a los que apenas conocía. Por esto es tan elevada y sincera la satisfacción y gratitud que sienten los alemanes hacia aquellos Estados que con rectitud imperturbable no se dejaron arrastrar por la corriente de odio y por el egoismo de los intereses creados, rechazando el incorporarse a las filas de los agresores. En verdad, los que no cedieron a las promesas y amenazas de las potencias aliadas fueron una pequeña falange en comparación a la legión de los enemigos. Alemania sabe muy bien lo que les ha costado mantenerse firmes y honrados durante los cuatro largos años que duró la matanza europea. La gratitud que siente no se desvanecerá ni deberá desvanecerse jamás. Así como en la vida individual es preciso mantener vivo el recuerdo de gratitud, del mismo modo el alma de un gran pueblo no olvidará jamás un acto de simpatía que le consoló en los días de lucha. Y esto adquiere aún más valor que nunca en esta época de confusión y desequilibrio moral y económico.

Por esta razón celebramos con una íntima satisfacción la idea surgida en Berlín de bautizar con el nombre de la nación Argentina, una de las mejores y más antiguas amigas de Alemania, a una de las más hermosas avenidas de la capital alemana. El 24 de febrero de este año se le dió el nombre de «Argentinien - Allee» a la antigua «Grunewald - Allee». El hermoso y solemne acto tuvo lugar en Zehlendorf, en presencia del ministro de la Argentina, Dr. Eduardo Labougle, de distinguidos miembros de la colonia y de numerosos amigos de la Argentina y de otros países ibero-americanos, entre ellos el general Faupel, que antes fué oficial instructor del ejército argentino, así como de los representantes oficiales de la ciudad de Berlín. Coincidía este acto—como un feliz presagio—con dos efemérides felices para ambas naciones: la víspera del aniversario del nacimiento del General José de San Martín, insigne libertador de medio continente sudamericano y dignísimo contemporáneo del libertador del norte sudamericano Simón Bolívar, y el XIV° aniversario de la primera asamblea pública del partido nacional-socialista, libertador como un nuevo Sansón de la Alemania que yacía agarrotada y sin fuerzas.

El edificio de la estación de Zehlendorf - West, situado al comienzo de la nueva «Avenida Argentina», estaba adornado con banderas, guirnaldas y decoraciones. En los parques se había congregado una gran muchedumbre para presenciar el solemne acto que traducía visiblemente las excelentes relaciones entre la República Argentina y Alemania. Éste fué iniciado por un elocuente discurso del Sr. Graemer, director del Banco Alemán Transatlántico, miembro del directorio de la Sociedad Ibero - Americana de Berlín. Luego el burgomaestre Dr. Maretzky hizo mención de la larga y nunca alterada amistad que une a ambos países, confirmada, de modo tan inequívoco, por la declaración de neutralidad durante la gran guerra. De una lealtad hermosa y legítima fué el discurso del comisario de Estado Dr. Lippert. Este destacado funcionario, con palabras que brotaron del alma, recordó la hidalguía argentina durante la más terrible prueba que soportara Alemania en toda su existencia. «El recuerdo de esta actitud, dijo, perdurará en el corazón del pueblo alemán como un monumento eterno, y la «Avenida Argentina» formará para siempre el símbolo visible de la íntima unión amistosa entre la Capital del Reich y la noble Nación hispano-americana. Nos hemos convencido más de una vez, prosiguió, de que la Argentina tiene en nuestro país a un representante muy gentil y caballeroso, que cumple su alta y transcendental misión de un modo verdaderamente ejemplar. Su manera franca y abierta de expresarse, sus palabras elevadas y sentidas revelan al hombre íntegro y al fino diplomático que no habla para esconder el verdadero sentido de sus ideas. Agradecemos todos al señor ministro Dr. Labougle, muy sinceramente, sus demostraciones de amistad para con nuestro pueblo y, créanme, señores, que lo que hoy hemos podido realizar en homenaje a la República Argentina, lo hemos hecho con viva satisfacción e íntima alegría.»

El ministro de Argentina, en su cordial discurso, agradeció en frases afectuosas, en nombre del Gobierno y del pueblo argentino, el noble gesto de la Municipalidad de Berlín, señalando, acertadamente, como materialización feliz de la amistad germano-argentina, la piedra conmemoratoria que se colocó en la nueva avenida. «Aquí queda burilado el recuerdo del bautizo de esta hermosísima avenida, la cual, hiperbólicamente hablando, extiende sus líneas hacia la Argentina en una estupenda trayectoria de cariño. Queda burilado, digo, el nombre de Argentina a la vista de todos los que pasan. Debemos este gran gesto a la iniciativa caballerosa de hombres que se han decidido, movidos por un alto patriotismo, a dirigir el timón del Estado cuando la tormenta amenazaba hacer zozobrar la grandiosa nave, a hombres que, en medio de una lucha material sin precedentes, demuestran tener un alto espíritu comprensivo, honrando el nombre de un país amigo como homenaje a su recti-

Ayuntamiento de Madrid

Dr. Lippert, Comisario de Estado, pronunciando su discurso en la inauguración de la «Avenida Argentina» en Berlín. — El cuarto de la izquierda: Dr. Eduardo Labougle, Ministro de Argentina en Berlín

línea actitud en todos los actos de su vida política internacional.» Y luego el ministro subrayó la necesidad de inculcar en la mente de los pueblos el conocimiento de los otros, no sólo para conocerlos, sino para apreciarlos mejor, y esto precisamente en épocas tan plenas de conflictos y luchas espirituales, porque «cuanto más se conozca al extranjero, sin prejuicios y sin odios, mejor se podrá conocer la historia de su patria.» En seguida el Dr. Labougle mencionó que la Argentina figura entre los primeros países en las estadísticas del intercambio exterior de Alemania y que muchos miles de alemanes conviven la vida argentina y reciben la hospitalidad franca y sincera de aquella tierra noble y amiga.

Al final de la solemnidad, el burgomaestre de Zehlendorf, señor Helfenstein, procedió a la inauguración de la piedra conmemorativa que tiene la inscripción: «En homenaje a la amistad demostrada por la República Argentina a Alemania fué bautizada «Avenida Argentina» esta arteria el 24 de febrero de 1934.»

La celebración del 25 de Mayo en Hamburgo

ALEMANIA ha tomado siempre parte en la celebración de la efeméride más gloriosa de la Argentina, el día nacional, que se conmemora aquí con hermosas manifestaciones y brillantes fiestas. Este año fué especialmente significativo el acto de conmemoración por cuanto se inauguró en Hamburgo un puente magnífico de mucha importancia para el puerto, bautizándolo con el nombre de la Argentina. Documenta esta acción una vez más los fuertes y tradicionales lazos de amistad que unen a la urbe hanseática desde hace muchos decenios con la progresista nación allá en las Américas. De ahí que en particular todos los círculos allegados a la Argentina saludaran con verdadero júbilo la simpática idea del gobierno hamburgués.

La solemnidad inaugural fué un espléndido acto en que tomaron parte el cónsul general de la Argentina en Hamburgo, Dr. Daneri, y todos los demás miembros del Consulado General, el contralmirante Peffabet de la Marina argentina y otros altos oficiales argentinos que se hallaban de visita en Hamburgo, las personalidades más destacadas del gobierno hanseático, de las esferas científicas y del comercio. El secretario de Estado Sr. Ahrens dió comienzo al acto inaugural, con una sentida alocución, en la que realzó lo simbólico de este bautizo. Dijo que el nuevo puente que unía el costado este del puerto con el del oeste, bautizado con el nombre de la nación amiga sudamericana, era la encarnación de la misión de Hamburgo de tender puentes de pueblo a pueblo y de continente a continente. Reveló el señor Ahrens en sus palabras además la franca voluntad del nacional-socialismo de profundizar las amistades existentes que vinculan a la Alemania con los pueblos del mundo animados de la misma buena voluntad, pues los nacional-socialistas tenían plena consciencia de no poder prescindir de la amistad de los demás pueblos. Puso el señor Ahrens una vez más de relieve el criterio alemán de que una verdadera paz y amistad entre las naciones debe fundarse en la libertad e igualdad de derechos y que sólo podía fructificar en pueblos de fuerte raigambre en el propio suelo y que tengan plena comprensión de su propia individualidad. «Existe esta amistad entre nuestros pueblos desde

Ayuntamiento de Madrid

Bautizo del puente «Argentinien-Brücke» en el puerto de Hamburgo. — El Cónsul General de Argentina, Dr. Daneri, leyendo su discurso

hace ya mucho más de cuatro generaciones y ha sido siempre tan sincera e invariable, dijo el alto funcionario alemán, que ni la guerra mundial fué capaz de destruirla.»

Terminó el señor Ahrens su inspirado discurso brindando calurosamente por el pueblo argentino y su ilustre presidente.

Luego el Dr. Daneri, con sincera cordialidad, hizo un interesantísimo resumen de la historia de las hoy tan estrechas relaciones entre Alemania, y especialmente entre Hamburgo y la Argentina. Dijo el Dr. Daneri, entre otras cosas, que al recibirse en Europa la noticia de la proclamación de la independencia de Argentina, el 25 de mayo de 1810, Hamburgo se dió inmediatamente cuenta de la importancia de ese acontecimiento y luego estableció comunicaciones directas con la nueva nación, sin atemorizarse ante las dificultades internacionales que amenazaban surgir. En 1844 se firmó el primer tratado entre Hamburgo y con eso entre Alemania y la Argentina, que fué reemplazado en 1857 por el convenio concluído con los Estados del Zollverein, siguiendo en vigor este tratado aún hoy día sin interrupción alguna. Debido a la distinta orientación económica, se estrecharon cada vez más los vínculos entre ambos países hasta culminar en 1914. La guerra consiguió separarlos materialmente, pero los lazos espirituales permanecieron incólumes, lo que quedó bien manifiesto en la estricta neutralidad argentina. Pero desde el momento en que la navegación hamburguesa tuvo libre el mar, se renovaron con toda energía las relaciones interrumpidas. Y cuando en el puerto de Buenos Aires apareció el primer vapor alemán, en cuyo mástil también flameaba la bien conocida bandera de Hamburgo, fué saludado con inmenso júbilo por la muchedumbre que lo esperaba. Hoy ondea la bandera hamburguesa en los más grandes y lujosos barcos que llegan al Río de la Plata. Entre los intereses materiales tampoco fueron olvidadas las relaciones culturales. Sabios alemanes ocupan en la Argentina eminentes posiciones en las ciencias, mientras sus colegas argentinos gustosamente vienen a Alemania para fomentar el intercambio intelectual con las personalidades científicas. «Vínculo visible presenta también este puente, prosiguió el Dr. Daneri, que desde ahora llevará el nombre de mi patria. Y así te bautizo, obra bella de la Ingeniería Alemana, con el nombre «Puente Argentino». Seas eterno símbolo

El Secretario de Estado, Sr. Ahrens, durante su alocución

Ayuntamiento de Madrid

de la amistad germano-argentina y seas testigo del nuevo florecimiento de la economía hamburguesa y con eso del gran Reich alemán.» Agradeciendo profunda y afectuosamente el hermoso homenaje en nombre del pueblo argentino, su presidente, su gobierno y en su propio nombre, el Dr. Daneri dió fin a su hermosa alocución, brindando entusiásticamente por Alemania, su presidente y gobierno y por Hamburgo.

A las últimas palabras del distinguido representante de Argentina fué descubierta la placa con el nombre del puente que lleva, en reluciente blanco y azul, la palabra «Argentinien-Brücke».

Después del acto inaugural propiamente dicho, tuvo lugar una brillante recepción, en cuya ocasión se exteriorizó palpablemente, una vez más, por las significativas alocuciones del cónsul general Dr. Daneri y del secretario de Estado señor Ahrens, la legítima amistad que une a Alemania con la Argentina y con todas las naciones ibero-americanas.

La labor ejemplar del Canciller de la República Argentina, Dr. Carlos Saavedra Lamas

ENTRE las personalidades de mayor mérito de la Argentina dirigente figura el Dr. Carlos Saavedra Lamas, canciller de la República y estadista prestigioso. La meritoria actuación del Dr. Saavedra Lamas no es ignorada en Alemania. Aquí se conoce perfectamente la meretísima labor que ha realizado para solucionar los problemas del intercambio comercial internacional. A su iniciativa se debe la concertación de pactos comerciales, de gran alcance, concluídos por la Argentina con varios países americanos y europeos, y que, en parte, se tradujeron ya en provechosas convenciones recíprocas. No dudamos de que también entre la Argentina y Alemania se llegará a un acuerdo congruente, gracias a la serena inteligencia del doctor Saavedra Lamas y a la buena voluntad que en todos sus actos internacionales manifiestan los alemanes nacional-socialistas, compenetrados, como el ilustre ministro argentino, de la vital necesidad de buscar en todos los órdenes la inteligencia con las demás naciones. Pero lo que a nosotros los alemanes nos hace grata en mayor grado aun la persona del Dr. Saavedra Lamas, es su sobresaliente actitud pacificadora ante los conflictos internacionales y ante los peligros que éstos encierran para su propio país. La cancillería argentina, dirigida por el doctor Carlos Saavedra Lamas, manifestó frente al conflicto paraguayo-boliviano su franco repudio por la guerra, emitiendo el voto de Argentina en el sentido de que: «las cuestiones territoriales en América no debían resolverse por la fuerza». Esta manifestación dió origen a la famosa declaración de 19 naciones de América de que «no reconocerían las adquisiciones territoriales obtenidas por la fuerza». ¡Qué ejemplo para los pueblos de la vieja Europa, inquieta y sacudida por el pánico de un porvenir tan incierto y preñado de peligros, porque los estadistas, que tienen en su poder la dicha de millones de almas, rechazan la inteligencia recíproca, encerrando a su país en una coraza de hierro y fuego! Allá en la joven nación argentina, en cambio, un hombre sereno y circunspecto, que ama a su patria con un amor más fiel que los que tratan de poner a salvo a la suya tras cañones gigantescos y fortificaciones amenazadoras, elabora un tratado antibélico, de no-agresión y de conciliación, convirtiendo en fórmulas precisas y contractuales los empeños de los pueblos cultos en pro de la armonía universal, reprobando las guerras de agresión y las conquistas territoriales, haciéndolas imposibles al declarar su nulidad mediante disposiciones positivas, para reemplazarlas por soluciones pacíficas fundadas en elevados conceptos de justicia y equidad.

Dr. Carlos Saavedra Lamas, Canciller de la República Argentina

La noble nación argentina puede sentir legítimo orgullo de tener en el seno de su gobierno, en puesto tan destacado e influyente, a una personalidad de la valía y grandeza de alma del ilustre doctor Carlos Saavedra Lamas.

Ayuntamiento de Madrid

El Decano de la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile, Don Arturo Alessandri Rodriguez, visita Berlín

A fines de junio honraron Berlín con su visita el decano de la facultad de Derecho de la Universidad de Chile, Don Arturo Alessandri Rodriguez, hijo del Exmo. Señor don Arturo Alessandri Palma, presidente de la República de Chile, y su distinguida esposa doña Raquel Besa de Alessandri.

Los ilustres huéspedes chilenos, miembros de un país que en Alemania goza de las más hondas simpatías, arraigadas y profundizadas durante muchos decenios y muy en especial por su actitud de irreprochable neutralidad para con Alemania durante la conflagración mundial, han sido objeto de las más cordiales atenciones, tanto en los círculos oficiales, diplomáticos y docentes, como por parte de la colonia chilena residente en la capital alemana. El dignísimo representante de la Universidad de Chile, que cuenta entre las mejores del mundo, fué recibido por el ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, Barón von Neurath, con quien departió largo tiempo sobre temas de orden general relacionados con los intereses de ambas naciones. Asimismo fué recibido por el ministro de Justicia, señor Gürtner, con quien tuvo una entrevista muy animada que se desarrolló dentro de un ambiente de la más espontánea cordialidad. Además la Universidad de Berlín, representada por su rector, el reputado profesor doctor Eugen Fischer, había invitado al señor Alessandri para visitar oficialmente, en su carácter de decano de la facultad de Derecho de la Universidad de Chile, este gran centro de cultura alemán. Al recorrer el establecimiento, en compañía del ministro de Chile en Alemania, Conde de Porto-Seguro, después de haber sido saludado en el salón de honor de la Universidad por el rector y todo el alto profesorado, tuvo el ilustre huésped la satisfacción de encontrar en la biblioteca sus propias publicaciones sobre temas jurídicos, conocidas por los expertos de la Universidad berlinesa, obras de imponderable mérito, por cuanto el señor Alessandri es un notable jurisconsulto. En el curso de la visita fué invitado, además, a dar una conferencia en los salones de la Universidad, como también para asistir a una sesión solemne de la Academia de Ciencias, la conocida Kaiser-Wilhelm-Gesellschaft. El distinguido profesor accedió gentilmente, dictando una interesantísima conferencia titulada «El Régimen Matrimonial Chileno», en el curso de la cual se manifestó el talento extraordinario del eminente orador. Disertando libremente, supo mantener el interés de un numerosísimo y heterogéneo público que le escuchó con la más intensa atención por espacio de casi hora y media. Refirióse el conferenciante en una forma tan sucinta como completa a las relaciones chileno-alemanas, haciendo luego un estudio comparado de diversos puntos del Código Civil chileno y del alemán. Sus brillantes exposiciones merecieron nutridos aplausos por el método y contenido de sumo interés principalmente para los expertos alemanes del ramo, y la franca admiración que todos le tributaron se expresó claramente en el discurso vibrante de emoción con que el decano de la facultad de Derecho de la Universidad berlinesa, profesor doctor Heymann, agradeció al señor Alessandri. Manifestó el orador la profunda simpatía que el conferenciante había logrado despertar en los círculos universitarios, en particular, en la facultad de Derecho, y realzó los vastos conocimientos de jurisprudencia revelados por el señor Alessandri, agregando que estos méritos unidos a su palpable amor al estudio, a su sobresaliente inteligencia y a sus dotes personales, constituían un título de honor para la Universidad que lo cuenta entre su cuerpo docente. Terminó el profesor Heymann su simpática alocución invitando cordialmente al señor Alessandri para que su visita a la Universidad de Berlín marcara el comienzo de una colaboración más estrecha entre ambas universidades en los trabajos de investigación.

Con ocasión de una visita a los talleres de la Ufa en Neubabelsberg

De izquierdas a derechas: doña Marta S. de Alvarez de la Rivera, esposa del Cónsul General de Chile en Alemania, Hamburgo; don Arturo Alessandri Rodriguez; doña Raquel Besa de Alessandri y el hijo Arturito de los esposos Alessandri

Asistieron a la conferencia, que fué a la vez un espléndido acto público y social, el embajador de España, el cuerpo docente universitario, el cuerpo

Ayuntamiento de Madrid

diplomático, altos miembros del ministerio de Relaciones Exteriores, el directorio del Instituto Ibero-Americano, los directores de los seminarios de la facultad de Derecho de la Universidad de Berlín, numerosos estudiantes, la colonia chilena, presidida por el ministro de Chile en Alemania, y un selecto público invitado especialmente. Al espléndido banquete oficial que el mismo día ofreció en la Legación de Chile al señor Alessandri y a su distinguida esposa el ministro de Chile y su señora esposa, concurrieron las personalidades más destacadas de las esferas oficiales, diplomáticas, científicas y económicas de la capital del Reich, asistiendo asimismo el señor cónsul general de Chile en Hamburgo, don Cesáreo Alvarez de la Rivera, y su distinguida esposa, quienes habían venido expresamente para saludar al señor Alessandri y señora.

Durante su permanencia en Berlín fué invitado el señor Alessandri por el ministerio del Trabajo para visitar las poblaciones obreras de Berlín. En esta oportunidad demostró interés especial por la forma en que se procura dar habitación al obrero sin trabajo con numerosa familia y por la organización que permite combinar la jornada industrial y la disminución de las horas de trabajo con una actividad agrícola susceptible de convertirse en base de alimentación de una familia obrera.

Fué unánime y entusiasta el merecido homenaje que todos le rindieron al señor Alessandri por la brillante actuación que supo desempeñar, en la ciudad centro de Alemania y en su más importante Universidad, como decano y representante de la Universidad chilena, actuación que contribuyó una vez más a avalorar el mérito y el buen nombre de que goza Chile entre los alemanes que con razón la consideran como una de las naciones más leales y fieles de Alemania.

Una importante misión alemana en Ibero-América

EN misión especial, para llevar a cabo negociaciones sobre tratados comerciales, hállase en Sudamérica el cónsul general de Alemania, doctor Otto Karl Kiep, personalidad de relevantes cualidades y cuyo renombre ha trascendido más allá de las fronteras de su país.

Dadas sus aptitudes no comunes como experimentado jurisconsulto que le hicieron actuar, en diversas ocasiones, como representante oficial de Alemania en el extranjero, estamos convencidos de que el Dr. Kiep es la persona más indicada que se haya podido designar para la difícil misión que le encomendara el gobierno alemán.

Durante la guerra, al servicio de su patria, el Dr. Kiep se distinguió especialmente por su arrojo, mereciendo ya en agosto de 1914 la Cruz de Hierro, siendo en 1916 uno de los pocos oficiales alemanes que lograron penetrar en el fuerte de Douaumont. A fines de la guerra fué designado para ocupar un puesto destacado en el ministerio de Relaciones Exteriores, y más tarde enviado como experto a Versalles. Luego tomó parte activa en las negociaciones de Spa y Londres y en seguida fué Consejero de Legación en la Haya y Encargado de Negocios en Hungría. Por sus profundos conocimientos de los tratados de «paz» y como experto especial del derecho internacional se trasladó por encargo del gobierno alemán en su calidad de jurisperito a Washington, donde defendió los intereses de Alemania en la Mixed Claims Commission. Después de desempeñar este cargo fué designado por el ex canciller Luther jefe de prensa del Reich, y su meritoria actuación en este respecto le granjeó muchas simpatías tanto en el interior como en el exterior. Algún tiempo después le encontramos como consejero de la embajada en Washington y poco más tarde como cónsul general en Nueva York donde, gracias a sus buenas relaciones con los representantes más prominentes de la alta finanza, supo desempeñar una labor muy provechosa en bien de su patria.

Dr. Otto Karl Kiep, Cónsul General de Alemania

El Dr. Kiep se halla acompañado en Sudamérica de su distinguida esposa, una de las damas más bellas de la diplomacia alemana, hija de un destacado banquero de Berlín.

No dudamos de que el Dr. Kiep pondrá al servicio de la tarea que le encomendó el gobierno alemán sus mejores energías y vastas experiencias, y esperamos confiadamente que su labor será coronada por el éxito en interés y en bien tanto de Alemania como de las naciones amigas de ultramar con que la unen los más estrechos vínculos desde hace más de un siglo.

Ayuntamiento de Madrid

Distinguidos huéspedes argentinos en Alemania

Contraalmirante retirado D. Juan I. Peffabet

EN comisión especial encuéntrase en Alemania el señor contraalmirante retirado don Juan I. Peffabet en compañía de su distinguida esposa y de sus bellas hijas.

El señor Peffabet ha tenido una brillante carrera que le hizo en alto grado acreedor a la confianza de su gobierno, pues, entre otros destacados cargos, ha ocupado varias veces el de presidente de la Comisión Marina en Londres. Actualmente desempeña el señor contraalmirante en Alemania la misión de inspector delegado del directorio de los Yacimientos Petrolíferos Fiscales de la República Argentina para vigilar la construcción de un vapor-tanque de 10.000 toneladas que susodicha empresa fiscal argentina ha encomendado al astillero hamburgués, el Deutsche Werft. Éste obtuvo el importante encargo tras reñida competencia con los principales astilleros de otros países.

El señor Peffabet aprovecha su estadía en este país para estudiar los adelantos técnicos alcanzados por la industria petrolífera alemana.

D. Emilio Tjarks

Desde hace algunas semanas se halla en Alemania el Dr. Juan C. Vaccaro, distinguido abogado y escritor periodista argentino y miembro del cuerpo de redactores de la notable rotativa bonarense «La Razón».

El ilustre huésped de nuestro país visita todos los años durante varios meses a la vieja Europa para estudiar de visu las condiciones reinantes en los diferentes países y poder transmitir sus impresiones individuales a la Prensa argentina que ocupa lugar preeminente no sólo entre las prensas de habla castellana sino entre las de todo el mundo. Persona de vastísima erudición y de excepcional inteligencia, el Dr. Vaccaro posee todas las facultades para discernir independientemente el fondo de las cosas europeas. De ahí que tanto más halagador sea para Alemania que el ilustre argentino en muchas ocasiones haya dado testimonio de su sincera admiración por Alemania, sus patrimonios culturales y progresos científicos y técnicos.

Dr. Juan C. Vaccaro

Hállase actualmente en Alemania el distinguido ciudadano argentino, editor de la gran rotativa bonarense «Deutsche La Plata-Zeitung», don Emilio Tjarks, en compañía de su gentil esposa doña Elvira Küker de Tjarks.

Después de estar ya el año pasado en Alemania, en viaje de estudio, el señor Tjarks ha venido una vez más para informarse personalmente sobre la situación en general, expresándose en los términos más halagadores acerca de sus impresiones de las condiciones reinantes y de los progresos conseguidos durante el último año.

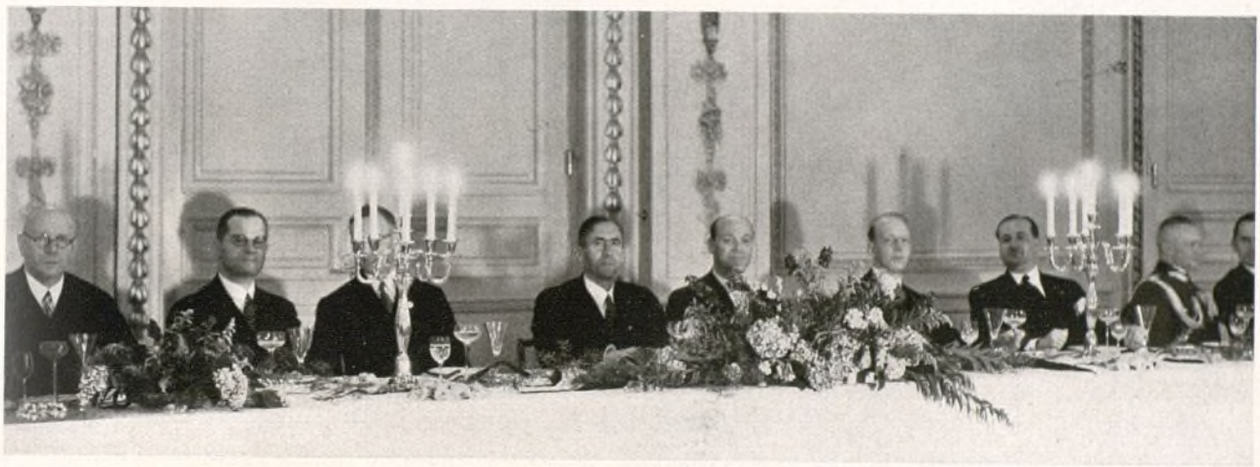
Los distinguidos esposos Tjarks hicieron la travesía en el dirigible «Graf Zeppelin» y se mostraron muy satisfechos de este viaje por la rapidez y gran comodidad con que se efectúa.

Ayuntamiento de Madrid

El 9 de Julio en Hamburgo

En conmemoración de la fecha en que el Cabildo de Buenos Aires proclamó la independencia de las provincias argentinas, el cónsul general de la República Argentina en Hamburgo, Dr. Daneri, ofreció una espléndida comida para conmemorar la gloriosa efeméride que fué aurora de la historia de su nación.

Los vínculos que unen a Alemania con Argentina son de los más antiguos y fueron fundados por nuestros comerciantes y hombres de ciencia en Sudamérica. De ahí que esta vieja amistad entre las dos naciones quedase comprobada una vez más visiblemente por la presencia de los representantes más prominentes del gobierno, del comercio, de la economía y de las ciencias anseáticas en la fiesta conmemorativa que el Dr. Daneri, consul general de la nación amiga, quiso celebrar en compañía de sus amigos que son también los de su patria.



Conmemoración del 9 de Julio en Hamburgo

De izquierdas a derechas: Sr. Kaiser, Director de la Sucursal del Reichsbank; Prof. Schmidt, Rector de la Universidad; Dr. Schlotterer, Presidente del Departamento de Economía; Sr. C. V. Krogmann, Burgomaestre Regente de Hamburgo; Sr. Hübbe, Presidente de la Cámara de Comercio; Sr. Paredes Urdaneta, Cónsul General de Venezuela en Alemania y Decano del Cuerpo Consular de Hamburgo; General Münchau, Comandante del Cuerpo Policial

Concurrieron el burgomaestre regente de Hamburgo, D. Carl Vincent Krogmann, el decano del Cuerpo Consular hamburgués, D. Rafael Paredes Urdaneta, el presidente de la sección de Economía, Dr. Schlotterer, el presidente de la Cámara de Comercio, H. V. Hübbe, y muchas otras personalidades más.

Al saludar a los distinguidos huéspedes, el Dr. Daneri hizo memoria del alcance que el 9 de Julio tuvo para su patria, y en un interesantísimo resumen de la historia de su nación puso, ante todo, de relieve los múltiples lazos de unión que, desde el memorable año de 1816, se habían tornado cada vez más estrechos y cordiales. Al final expresó la esperanza de que las negociaciones sobre un convenio comercial entre ambos países tuviesen un éxito feliz para ambas partes.

El Burgomaestre Regente de Hamburgo, Sr. Krogmann, agradeció al ilustre orador sus cordiales palabras, pasando a describir luego que él mismo había observado cuán intensamente se había concentrado el pueblo argentino en una sola nación a la cual todo el mundo rinde respeto y admiración. Aludiendo a las palabras del Dr. Daneri referentes a las relaciones argentino - alemanas, el Burgomaestre subrayó en especial los estrechos vínculos que han unido siempre precisamente a Hamburgo con la Argentina. En la actualidad la economía mundial se halla en un punto decisivo que sólo podrá salvarse cuando los pueblos lleguen a darse cuenta de que las medidas prohibitivas de aislamiento recíproco, como las que existían ahora, conducen forzosamente a la ruina total de la economía mundial. Sólo el intercambio internacional de mercancías hará factible resolver el candente problema de las deudas interestatales.

En nombre de todo el Cuerpo Consular, su decano, el cónsul general de Venezuela, don Rafael Paredes Urdaneta, con exquisita cordialidad expresó los parabienes de los países ibero-americanos al cónsul general en el día de honor de la Argentina, haciendo notar especialmente que las relaciones de las naciones ibero-americanas con la nueva Alemania se habían podido ampliar con tanto éxito precisamente por la inteligente cooperación de la nación amiga del continente suramericano.

Haciéndose portavoz del alto comercio de Hamburgo y de la honorable Cámara de Comercio de la cual es presidente, don H. V. Hübbe transmitió al Dr. Daneri los sinceros agradecimientos de los hamburgueses por su enérgica actividad en el fomento de las relaciones económicas entre la Argentina y Alemania.

La selecta concurrencia departió cordialmente durante varias horas con el distinguido representante de la Argentina.

Ayuntamiento de Madrid

Cambios en la diplomacia

PARA nadie es ya un secreto como todos los países luchan contra idénticas trabas en su comercio exterior. En todas partes se acentuaron, en los últimos años, las tendencias hacia una cierta autarquía que, al seguir su curso, acabaría por rematar en poco

Virgilio Sampognaro, Ministro de la República Oriental del Uruguay en Alemania

tiempo el comercio mundial en toda su extensión. Dada la interdependencia y concatenación que existen entre las economías nacionales de los distintos países, no es difícil pronosticar las consecuencias desastrosas que sufrirían todas las naciones sin excepción ninguna. Por fortuna, el buen juicio está en vías de imponerse, poco a poco, de nuevo en el mundo. Por doquier comienzan a surgir estadistas circunspectos y desapasionados, capaces de encarrilar, en lo que corresponde a sus países, el mecanismo mundial desquiciado. Se manifiesta esta inclinación palpablemente en los nombramientos de altos funcionarios representantes de su nación en el extranjero, pues, en lo que a los países ibero-americanos y Alemania se refiere, se procura designar para sus destacados puestos a las personalidades más orientadas y expertas.

Alemania puede congratularse en este sentido por el nombramiento del nuevo *ministro del Uruguay en Alemania, don Virgilio Sampognaro.* El señor Sampognaro ha desempeñado en la vida política de su patria eminentes cargos de gran responsabilidad. Hasta su designación como ministro del Uruguay en Alemania, fué en Montevideo jefe de varias importantes secciones del ministerio de Relaciones Exteriores del Uruguay. Además ha representado a su país como ministro en varios Estados sudamericanos y europeos. La prestigiosa actividad del ilustre diplomático uruguayo es una garantía de que hallarán solución satisfactoria los problemas pendientes, tanto más cuanto que al arribar a este país, en una interesante entrevista, el ministro recalcó que estimaba como su tarea principal fomentar las relaciones económicas entre ambos países. «Alemania, dijo el señor ministro, es en la actualidad uno de los mejores clientes del Uruguay, y comprendemos plenamente la difícil situación político-comercial en que se halla actualmente este país.» Refiriéndose a las dificultades de divisas, añadió haber recibido de su gobierno la confirmación de que, en este sentido, se cederá hasta el límite de lo posible a fin de descongestionar la situación.

El actual *enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de México en Alemania, Dr. Leopoldo Ortiz,* representa por segunda vez en nuestro país a su patria, pues ya de 1917 hasta 1920 desempeñó el Dr. Ortiz en Alemania con sobresaliente inteligencia la misión de encargado de Negocios de México, razón por la cual se recibiera aquí con genuina satisfacción la noticia de su designación para el elevado cargo que en la actualidad ocupa.

El Dr. Ortiz entró en la carrera diplomática en 1915, siendo nombrado ya en 1916 segundo maestro de ceremonias y poco después secretario de una importantísima misión diplomática acreditada en varios Estados europeos. Desde 1916 hasta 1920 fué sucesivamente encargado de Negocios en Austria-Hungría y en

Dr. Leopoldo Ortiz, Ministro de México en Alemania

Alemania. Tras de ocupar cargos de gran alcance en su patria, fué designado enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de México para cumplir misiones especiales en el Perú. En 1927 le alcanzó

Ayuntamiento de Madrid

igual nombramiento para Suecia y en 1929 pasó a desempeñar cargo análogo en Inglaterra, desde donde se trasladó a su patria para asumir una labor eminente dentro de la comisión general para arreglar demandas de indemnización entre México y los Estados Unidos de la América del Norte. A principios del año fué designado, finalmente, para el importantísimo

Dr. Schmitt, Ministro de Alemania en el Perú

cargo que hoy ocupa en nuestro país, donde, como ya dijimos, son gratamente conocidas su distinguida personalidad, su relevante pericia y extraordinarias dotes individuales que le predestinan para la alta misión que cumple tan idóneamente.

El nombramiento del nuevo *ministro de Alemania en el Perú, Dr. Schmitt,* se considera, en general, como acertadísima por ser este distinguido diplomático un excelente conocedor de los problemas económicos. Se inició en su carrera en Barcelona, el año de 1906, actuando luego durante muchos años en el ministerio de Relaciones Exteriores de Berlín en los asuntos de la navegación y después como consejero ponente para las cuestiones comerciales. Antes de ir a ocupar su elevado puesto en el Perú, fué cónsul general de Alemania en Milán. El Dr. Schmitt dispone de una vastísima experiencia adquirida en una práctica de 25 años que lo capacita, en alto grado, para dar nuevos impulsos a las relaciones culturales y comerciales entre el Perú y Alemania. Durante el último año se operó una ligera reacción favorable en cuanto al comercio alemán con el Perú, país del cual Alemania es también uno de los principales clientes. Es de desear sinceramente que este movimiento ascendente siga también en el porvenir satisfactoriamente. El Perú es rico en materias primas, entre las cuales figuran, en primera línea, minerales, aceites minerales y algodón. Por este último producto se tiene interés particular en Alemania, dada su sobresaliente calidad. La pericia del nuevo ministro de Alemania en el Perú hace presumir que las buenas relaciones existentes en el campo cultural y económico se estrechen aún más en interés del bienestar de ambos países, principalmente en lo que atañe a un movimiento más activo del comercio que durante el año pasado experimentó una ligera reacción en favor de Alemania.

A fines de mayo partió para *Colombia* el nuevo *ministro de Alemania* en ese país, *von Hentig*, con quien tuvimos el honor de entrevistarnos antes de su partida. En dicha ocasión nos dijo que miraba como cometido principal suyo el cimentar intensamente los vínculos germano-colombianos, tanto en el campo cultural como en el económico. Esta tarea es tanto más grata cuanto que el balance comercial de Alemania con Colombia es favorable debido a que existe desde hace muchos años un intercambio muy activo de mercancías entre ambos países que se basa sobre todo en magníficas relaciones individuales. Es claro que la crisis económica mundial, con toda su secuela de fenómenos, como vallas aduaneras, restricción de divisas, etc., ha influído también en las relaciones comerciales germano-colombianas, pero no hay motivo alguno de temor para el porvenir. El señor von Hentig fué durante cuatro años cónsul general de Alemania en San Francisco, donde tuvo ocasión de anudar muchos vínculos de amistad con personalidades centro- y sudamericanas y de adquirir valiosas

Dr. Werner Otto von Hentig, Ministro de Alemania en Colombia

experiencias que redundarán en beneficio de su labor. Entró en el servicio diplomático hace más de dos decenios, desempeñando influyentes cargos oficiales en varios países como digno representante de su país.

Ayuntamiento de Madrid

Manifestación del Cuerpo Consular de Hamburgo en honor de su nuevo Decano

EL Cuerpo Consular de Hamburgo ofreció, hace poco, una espléndida recepción a su nuevo Decano, don Rafael Paredes Urdaneta, Cónsul General de Venezuela, y a su distinguida esposa doña Socorro Bello Lutowsky de Paredes Urdaneta.

Manifestóse en este homenaje todo el aprecio extraordinario de que goza en la urbe hanseática entre sus distinguidos colegas el ilustre representante de Venezuela, como también su distinguida consorte. Testimoniaron esta franca distinción de aprecio y reconocimiento varios discursos elocuentes que, como el del Cónsul General de Checoeslovaquia, Consejero de Gobierno señor Matejeck, se hicieron eco del sentir de todos los presentes. Este alto funcionario, que ofreció la recepción en nombre del Cuerpo Consular, puso de relieve los esfuerzos y el gran celo con que el señor Paredes Urdaneta se ha consagrado en favor de los intereses del Cuerpo Consular y a los asuntos del Decanato, reafirmando al mismo tiempo el mérito de haber contribuído con tanta eficacia al acercamiento cordial de todos los miembros de dicho cuerpo. Con frases fraternales expresó seguidamente el Cónsul General de Colombia, don Alberto Carrizosa, la satisfacción con que ven los ibero-americanos, al frente del Decanato del Cuerpo Consular mayor del mundo, al representante de un país hermano. Haciendo alusión al porte señorial de la distinguida pareja que disfruta del mayor aprecio en la alta sociedad hanseática, ofreció el señor Carrizosa un magnífico ramo de flores a la señora de Paredes Urdaneta. Finalmente hizo uso de la palabra el Cónsul General de Cuba, don Luis Rodriguez Embil, destacado representante de las Letras hispano-americanas, quien hizo exposición de la sincera gratitud y alta estima que sienten todos los miembros del Cuerpo Consular hacia la brillante actuación del Cónsul General de Venezuela en Hamburgo y hacia su distinguida esposa.

Las elocuentes frases con que supo responder el señor Paredes Urdaneta a las hermosas palabras de sus colegas, reflejaban su profunda emoción y gratitud por el significativo homenaje tributado a él y su esposa y por que, como dijo, veía cumplidas de una manera tan armoniosa sus aspiraciones, cuando tomó posesión del Decanato, de unir al Cuerpo Consular entre sí, con las autoridades y la sociedad de Hamburgo y de Alemania. Siendo el Cuerpo Consular hamburgués el más grande del mundo, debía conquistar también la primacía de la unión y concordia, pues así aumentaría su prestigio cada día.

La entusiasta adhesión de los concurrentes se reveló en espontáneo aplauso que brotó de las frases de los oradores, y principalmente del distinguido Decano. La Revista Alemana que siempre ha dado justa ponderación a la labor de Paredes Urdaneta, ya como digno representante de su país, ora como Decano del Cuerpo Consular, acoge con agrado en sus columnas el homenaje en su honor y en el de su gentil esposa.

La selecta concurrencia a la manifestación del Cuerpo Consular de Hamburgo en honor a su nuevo Decano, don Rafael Paredes Urdaneta, Cónsul General de Venezuela en Alemania

Ayuntamiento de Madrid

Una elevada promesa

La importancia cultural y económica de los pueblos ibero-americanos aumenta cada vez más. Estrechar y profundizar las relaciones de amistad ya existentes entre Alemania y aquellos hermosos países es la misión del gran Instituto Ibero-Americano cuya dirección me ha sido confiada por nuestro Gobierno. Pueden Uds. estar seguros que haré todo lo posible para cumplir con esta honrosa misión tan grata para mí por permitirme proseguir más intensamente en una labor que, desde largos años, es cara a mi espíritu.

Berlín
Abril de 1934.

W. Faupel

General W. Faupel,
Director del Instituto Ibero-Americano de Berlín

El Ecuador rinde honores a un sabio alemán

EL Encargado de Negocios del Ecuador, Cónsul General don Manuel Tama, dió una brillante recepción en honor del conocido americanista Profesor Dr. Max Uhle, en que tomaron parte numerosos representantes de los círculos diplomáticos y científicos.

El renombrado arqueólogo había regresado hace poco a su patria, después de haberse dedicado por espacio de 41 años—toda una vida—a la investigación de la historia antigua de América. Los últimos 19 años los pasó exclusivamente en el Ecuador. El Encargado de Negocios del Ecuador y el Secretario General de la Sociedad Ibero-Americana de Berlín, Dr. Panhorst, expresaron palabras de alto reconocimiento para la notable obra del eminente sabio.

Sentados, de izquierdas a derechas: Barón von Humboldt, Presidente de la Sociedad Germano-Ibero-Americana; Profesor Dr. Max Uhle. De pie: General Faupel; Dr. Maretzki, Burgomaestre de Berlín; Prof. Dr. Wahlen; Mayor von Jagwitz; Cónsul General del Ecuador, D. Manuel Tama

Durante los últimos meses de sus estudios en el Ecuador, el Prof. Uhle descubrió las ruinas de los grandes palacios incaicos de Atahualpa, la ciudad del último inca, único soberano que fué hijo de la tierra ecuatoriana. Pero, por desgracia, faltaron los medios para poder ejecutar las excavaciones. Sería una sensible pérdida para la ciencia si no se continuara trabajando en estos interesantísimos descubrimientos.

El Prof. Uhle agradece a sus numerosos amigos allende el océano el gran interés y la gentil hospitalidad que todos le tributaron. Para él ha sido muy dolorosa su despedida del Ecuador, país con que se había encariñado entrañablemente en los largos años de su estada en el mismo. Ahora intenta proseguir el intercambio científico, emprendido ya, e impulsar las excavaciones y estudios relacionados con ellas. Le merece el Ecuador además cariño especial porque ahí tuvo la gran satisfacción de encontrar la clave de los últimos y más importantes resultados de sus extensos estudios, pues el Ecuador se halla en igual proximidad de los centros culturales de Sudamérica como de los de Centro-América.

El Prof. Uhle está convencido de que una cooperación más estrecha entre ambos países sería de mutuo interés. Alemania siempre está dispuesta a fomentar todas las relaciones y a profundizar aún más la amistad que ya existe entre ambos Estados.

Ayuntamiento de Madrid

Grandiosa manifestación de los diplomáticos ibero-americanos en Berlín

Homenaje al General FAUPEL, Presidente del Instituto Ibero-Americano de Berlín

QUIEN se compenetre del valor que representarán un día en grado mucho más elevado que actualmente los Estados de Ibero-América para la Europa en general—valor que países como Inglaterra y los Estados Unidos de Norteamérica documentaron haber comprendido ya, ha tiempo, por los esfuerzos siempre repetidos encaminados a conquistar aquellos mercados y granjearse las simpatías de sus habitantes—comprenderá que no hay nada más apropiado para contribuír al mayor aproximamiento de ellos a un país europeo que las instituciones congéneres a las que Alemania creó en sus «Institutos Ibero-Americanos» de Hamburgo y Berlín con el fin de divulgar, recíprocamente, los valores culturales de las naciones que pretende acercar unas a las otras.

Alemania, patria de grandes poetas y pensadores, de científicos y técnicos de renombre, ha sabido siempre atribuir el debido valor al intercambio cultural e intelectual con los Estados ibero-americanos.

Aquí se procura hacer todo lo posible para profundizar los conocimientos de las cosas ibero-americanas. En este sentido le cabe al Instituto Ibero-Americano de Berlín el mérito de haber contribuído en su revista «Ibero-Amerikanisches Archiv», en mucho, a la divulgación de estas nociones.

Se entiende que instituciones con el nombre de «Institutos Ibero-Americanos» no pueden concretarse especialmente a uno u otro país determinado de la América del Sud o Central o de sus madres patrias, España y Portugal. Su misión consiste en divulgar en Alemania conocimientos de la cultura, de la historia y de la evolución de todos los Estados ibero-americanos, mientras que viceversa allí han de dar a conocer todo cuanto se refiera a la cultura y vida intelectual alemanas. Vastísimo es, pues, el campo de labor de las instituciones respectivas. Arduo y espinoso el cargo de los que han de dirigirlas, ya que se trata de propagar nociones sobre un mundo entero, porque Ibero-América es un mundo por sí, un mundo nuevo. Tanto más celebrarán las naciones de aquel mundo nuevo que la nueva Alemania haya nombrado como presidente del Instituto Ibero-Americano de su capital a una personalidad del mérito del general Faupel. Los diplomáticos ibero-americanos, en su grandiosa manifestación, llevada a efecto en el «Hotel Kaiserhof» en Berlín, demostraron cuán acertada estiman la designación del distinguido militar. No creemos poder interpretar mejor los sentimientos al respecto que citando las frases más significativas pronunciadas por los altos funcionarios ibero-americanos en esta brillante reunión. Con todo, la «Revista Alemana», como mediadora que desea ser entre la nueva Alemania y los Estados ibero-americanos, se complace en poder registrar el hecho del nombramiento del general Faupel en la esperanza o, mejor dicho, en la certeza de que el ilustre militar, con su experiencia personal adquirida en largos años de permanencia en Ibero-América, hará todo lo que esté a su alcance para consolidar las relaciones, ya existentes, de tradicional amistad entre la patria Alemania y las lejanas tierras hospitalarias de allende el océano, donde, en medio de sus nacionales, tantos miles de alemanes encontraron una segunda patria.

A la gentil invitación de los representantes diplomáticos y consulares de los Estados Ibero-Americanos en la Capital del Reich había acudido lo más selecto de la sociedad berlinesa, reuniéndose en los salones del conocido Hotel Kaiserhof para tomar parte en la espléndida manifestación en honor al general Faupel. Junto al ministro de Instrucción Pública de Prusia Dr. Rust, al secretario de Estado, Dr. Lammers, de la Cancillería del Reich, y al presidente v. Humboldt, de la Sociedad Germano-Ibero-Americana, habíanse congregado unas trescientas personas aproximadamente, miembros de los más diversos círculos oficiales y del gobierno, autoridades de las esferas económicas; asimismo gran número de personas destacadas en el mundo de las letras y de las ciencias.

El ministro de Bolivia, Dr. C. Anze Soria, en representación del ministro de Venezuela Dr. Dagnino, decano del cuerpo diplomático ibero-americano, acreditado junto al gobierno del Reich, y el cual se hallaba ausente de Alemania, y en su calidad de presidente de la Sociedad Bolívar-Humboldt, tomó la palabra para saludar y felicitar al general Faupel por su nombramiento con palabras inspiradas en una sincera simpatía. Dijo el ministro de Bolivia que el mundo ibero-americano podía congratularse por el paso acertado que supo dar Alemania, nombrando a un prócer tan destacado como nuevo jefe de una institución del alcance del Instituto Ibero-Americano, destinado a salvaguardar y estrechar los vínculos de amistad existentes entre las naciones alemana e ibero-americanas. Gracias a la actuación inteligente y enérgica del Instituto, al frente del cual se hallaba hoy un hombre de las cualidades del general Faupel, no cabía la menor duda de que aumentarían aún las simpatías ya tan profundas que Alemania se puede alabar de poseer en la América del Sud. «En Ibero-América, prosiguió el distinguido orador, se siente gran admiración por el orden y la disciplina con que se está llevando a cabo en Alemania, en todo sentido, la moderna obra de reconstrucción y reorganización, recibiéndose allí siempre con satisfacción especial todas las noticias sobre las medidas referentes al fo-

Ayuntamiento de Madrid

mento de una aproximación mayor entre nuestros países.»

Terminada la brillante alocución del ministro de Bolivia, que fué vivamente aplaudida, habló como representante del comisario general del partido nacional-socialista para la sección del exterior, señor Bohle, el jefe de la organización correspondiente en Berlín, Sr. Ruberg, que transmitió al nuevo presidente del instituto los parabienes de las organizaciones del partido en el exterior, subrayando en especial, que era el deseo vehemente de las organizaciones respectivas que toda la actuación del Instituto Ibero-Americano se guiase de acuerdo con los puntos de vista del «Führer» y canciller del pueblo alemán, Adolf Hitler. Dijo además el Sr. Ruberg que merecía verdadero aplauso la resolución de colocar al frente del Instituto Ibero-Americano de Berlín a un hombre que desde hacía tantos años había trabajado con toda sinceridad y con toda su alma por la nueva Alemania y que, además, poseía para su alto cargo una suma de experiencia personal adquirida en el extranjero.

Después del discurso del comisario general del partido nacional-socialista, cuyas palabras fueron aprobadas efusivamente, tomó la palabra el burgomaestre de Berlín, Dr. Maretzki, que, en su carácter de representante de la capital, saludó cordialmente al general Faupel, pasando en seguida a discurrir sobre la significación elevada que cabía al Instituto Ibero-Americano. El Dr. Maretzki recalcó, en especial, la misión del instituto que consistía en acercar unas a las otras a las naciones de habla española, portuguesa y alemana, siendo de máximo valor el cultivo de las relaciones amistosas con los países ibero-americanos, concepción que había quedado documentada, no hacía mucho, con la inauguración de la Avenida Argentina, asimismo como por la apertura de la exposición de pintura, titulada «De la Tierra del Fuego hasta México».

El embajador de España, Profesor Dr. Luis de Zulueta, dirigió igualmente una encomiástica salutación al general Faupel. Entre varios otros puntos, ponderó el alcance del nombramiento de una personalidad de su renombre para dirigir una institución de una significación tal. Dada la importancia presente y futura de los países ibero-americanos, urgía una personalidad de mucho prestigio, que a la par tuviese no solamente conexión con la propia patria sino también con los países ibero-americanos. Felizmente también en este respecto Alemania había sabido elegir con acierto a un hombre facultado para cumplir estas condiciones, razón por la cual se podía felicitar sinceramente al gobierno alemán por el nombramiento cabal del nuevo presidente del Instituto Ibero-Americano.

Visiblemente emocionado por los numerosos testimonios de simpatía y la efusiva manifestación que le fué obsequiada por los diplomáticos ibero-americanos, el general Faupel expresó a los ilustres oradores sus sinceros agradecimientos por tan honrosas distinciones, prometiendo de su parte hacer todo lo que estuviera en sus fuerzas para que su labor como jefe del Instituto Ibero-Americano encuadrase armoniosamente en el gran plan de acción señalado por el ministro de Instrucción Pública, Sr. Rust, a cuya confianza le debía el hecho de haber sido llamado para desempeñar tan relevante cargo. Añadió, además, que empeñaría todas sus energías a fin de que su actuación en bien del mayor acercamiento germano-ibero-americano correspondiese a las ideas proclamadas por el Führer Adolf Hitler.

En seguida, el general Faupel contempló de modo muy acertado, el enorme alcance que cabía a los países ibero-americanos en el momento actual y en el porvenir, tanto en lo que se refería al punto de vista científico, como asimismo al económico y al político. Al terminar sus interesantes declaraciones, brindó con un entusiástico «viva» por las relaciones germano-ibero-americanas.

Resumiendo en breves palabras, es grato constatar que la manifestación en el Kaiserhof constituyó un brillante exponente de las relaciones amistosas que vinculan los Estados ibero-americanos con Alemania.

El nuevo Director del Instituto Ibero-Americano de Berlín, General W. Faupel, pronunciando su discurso. — De izquierdas a derechas: Bernhard Rust, Ministro de Cultura de Alemania; Profesor Dr. Luis de Zulueta, Embajador de España en Alemania; General Faupel; Dn. Luis de Porto-Seguro, Ministro de Chile en Alemania

Ayuntamiento de Madrid

Manifestación tradicional de la amistad germano-ibero-americana en Hamburgo

LA fiesta anual de la Sociedad de Amigos del Instituto Ibero-Americano de Hamburgo, el 14 de abril último, acontecimiento que ha llegado a ser ya tradición, fué una de las manifestaciones más relevantes de la cordial y sincera amistad entre Alemania y los países de habla castellana y portuguesa. Pero al mismo tiempo fué también como una coronación de la simpática y eficaz labor llevada a cabo durante doce

Dr. C. Anze Soria, Ministro de Bolivia en Alemania, pronunciando un elocuentísimo discurso

años por el Instituto Ibero-Americano cuyo anhelo mayor, en todo el curso de su existencia, se ha concentrado siempre a profundizar, en lo espiritual y político, las activas relaciones individuales y económicas, fundadas en una tradición secular, que mantiene precisamente Hamburgo, como primer exponente del comercio de Alemania, con el mundo ibero-americano. En la brillante fiesta, a que concurrieron más de 400 personas, se notaba la presencia de los más distinguidos representantes de las esferas políticas, culturales y económicas de la nueva Alemania, en general, y de Hamburgo, en particular, como también de los círculos representativos más destacados de las naciones extranjeras, quedando comprobado, una vez más, que los vínculos germano-ibero-americanos son en realidad estrechísimos. Pero, lo que aun es más importante, es la demostración palpable de que en ambos lados existe la mayor buena voluntad de colaborar con toda intensidad y de contribuir lealmente al restablecimiento positivo de una economía mundial sana. Hay que considerar como una distinción y como un reconocimiento particular la labor del Instituto el hecho de que el ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, Baron von Neurath, honrara con su presencia a la reunión y que en su discurso transcendental emitiera allí declaraciones que hay que considerar como programáticas para Alemania. Entre los huéspedes de honor asistentes figuraban los ministros plenipotenciarios de Bolivia, Dr. C. Anze Soria, de la República Dominicana, Dr. R. Kück, de los Estados Unidos de México, Lic. L. Ortiz; los Encargados de Negocios de Nicaragua, Dr. Bernardo Asenjo-García, de Guatemala, José G. Diaz, de Panamá, Dr. Fr. C. Villalaz; el ministro de Justicia de Baviera y comisario de Justicia del Reich, Dr. H. Frank, el lugarteniente de Hamburgo, Karl Kaufmann, y el burgomaestre regente de Hamburgo, Carl Vincent Krogmann. Del vicecanciller del Reich, Franz von Papen, se recibió un telegrama en que expresaba su sentimiento por no poder asistir por hallarse aún en Roma.

A pesar del marcado carácter representativo de esta reunión, reinó en ella un ambiente de cordialidad poco común en tales ocasiones. Esto se manifestó principalmente en los significativos discursos, aplaudidos espontáneamente y con un entusiasmo legítimo.

Con palabras de una llaneza y jovialidad exquisita, el burgomaestre *Dr. Burchard-Motz* dió la bienvenida a los huéspedes, brindando, en primer término, por la salud de los 34 gobernantes de los países representados esa noche. En su hermoso discurso puso de relieve las vastas tareas de la «Sociedad Ibero-Americana». La navegación y el comercio exterior, dijo, han sido siempre las dos columnas más fuertes de la ciudad hanseática de Hamburgo. Sobre esta base se desarrolla el intercambio de mercancías, que aproxima a los pueblos, no sólo en cuanto a las cosas exteriores de la vida, sino también, o, tal vez, en primera línea, en lo espiritual, pues quien aspire a tener contacto con el extranjero debe poder comprender también su individualidad y temperamento y debe tener nociones cabales de la mentalidad de los otros pueblos. Desde este punto de vista hay que comprender la labor de intercambio cultural del Instituto Ibero-Americano de Hamburgo. Esta institución anhela transmitir al extranjero, que no ha experimentado esta lucha del alma alemana en los años postbélicos ni su resurrección de 1933, el profundo significado de los acontecimientos alemanes. Por otro lado, ella propaga también en Alemania la comprensión para con los Estados ibero-americanos y su proceso de formación, en el cual se destacan cada vez, con más claridad, las peculiaridades nacionales. Quien trate de comprender a los otros, será comprendido también. La Alemania del Tercer Reich, en vías de formar un nacionalismo arraigado en el suelo y en la raza, sabe que tiene muchos rasgos afines con los Estados ibero-americanos. Alemania sigue unánime a su jefe y canciller, Adolf Hitler, bajo la divisa «nacional»; es decir, un solo organismo

Ayuntamiento de Madrid

homogéneo y consciente de sí, y «socialista», esto es el compañerismo, en el más sublime sentido de la palabra, de todos los conciudadanos. Esto precisamente nos faculta, como vuelve a subrayar Adolf Hitler siempre de nuevo, para comprender con un criterio superior a las otras naciones y las leyes que rigen su vida.»

Fueron completadas las interesantes explanaciones del Dr. Burchard-Motz por una sucinta alocución del meritorio profesor *Dr. Grossmann,* director del Instituto Ibero-Americano, quien, en idioma español, esbozó un cuadro breve, pero nítido de las actividades del Instituto.

Poco después tomó la palabra el ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, *Baron von Neurath.* Después de agradecer en nombre de todos los huéspedes a la Sociedad y Amigos del Instituto Ibero-Americano la invitación y gentil bienvenida, subrayó que no era de admirar el que un ministro de Relaciones Exteriores tuviera particular afecto por Hamburgo, puesto que aquí encontraba el lema que regía su propia vida: «Mi campo es el mundo.» «El gobierno del Reich conoce exactamente la difícil situación de Hamburgo, dijo el ministro, y sabe cuánto ha sufrido esta ciudad y los otros centros hanseáticos bajo las trabas que dificultan las relaciones de Alemania con el extranjero. Desde luego quisiera transmitirles las protestas del gobierno del Reich de que de su parte hará todo lo que esté a su alcance para ayudar a Hamburgo a vencer la difícil época actual. El gobierno conoce los empeños que tienden a fomentar el intercambio de mercancías con el extranjero y de atraerlo de nuevo a los centros portuarios alemanes, a fin de vigorizar nuevamente los mercados y centros de transbordo hanseáticos. Puedo asegurarles que el gobierno aprueba estos empeños y los apoyará en todo lo posible. Hay dos puntos en que, a pesar de la inseguridad general, se distingue ya claramente la evolución alemana. Uno de estos puntos es que ha quedado derrotado absolutamente el término tan común de la «autarquía», que durante cierto tiempo ha desempeñado un importante papel en varios círculos, dando lugar en el extranjero a muchas interpretaciones erróneas. Me expresaré con más claridad aún: ningún miembro del gobierno cree en que Alemania debe ni puede aislarse económicamente del extranjero. Es verdad que con energía concentrada se tiende a independizar, en mayor grado que antes, a nuestro pueblo y a nuestra economía de las materias primas y vituallas del extranjero y de producir en el país lo que el suelo dé. No obstante, por otro lado, nuestra situación en el centro de Europa exige un trato comprensivo de las relaciones comerciales con los países vecinos y fundado en la reciprocidad. Asimismo, la imprescindible necesidad de adquirir materias primas demanda imperiosamente sustentar relaciones amistosas de intercambio con los países de ultramar. No hay ejemplo más convincente de este criterio del gobierno del Reich que los tratados comerciales celebrados recientemente con Holanda y Dinamarca. Los menciono especialmente, porque representan un método nuevo y más perfecto para regular las relaciones comerciales internacionales. En ellos se expresa, en particular, el entendimiento y la disposición mutuas de tener en cuenta las necesidades vitales del otro Estado, renunciando ambas partes a pretender que el otro Estado haga sacrificios unilaterales que no podría cumplir. En vez de ello se revela el esfuerzo común hacia una cooperación que considera intereses recíprocos, con el fin de prestar, en provecho mutuo, cuidadosa atención al mercado interior del otro país. Confío en que haga escuela este ejemplo de cooperación económica internacional en las negociaciones con otros Estados.

El segundo de los puntos es que, en el futuro, hemos de proceder con más método que en el pasado en lo que se refiere a la importación de mercancías. Es insubstancial deliberar hoy sobre la cuestión de si el principio más recomendable para la política comercial del mundo es el intercambio libre de mercancías o si es el sistema incondicional de la nación más favorecida. Es probable que esto haya sido el caso en el pasado, y Alemania, con su exportación tan especializada y ramificada habrá tenido, tal vez, más interés

De izquierdas a derechas: Dr. Hans Frank, Comisario de Justicia del Reich y Ministro de Justicia de Baviera; Don Rafael Paredes Urdaneta, Cónsul General de Venezuela en Alemania, Decano del Cuerpo Consular de Hamburgo; Constantin Freiherr von Neurath, Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania

Ayuntamiento de Madrid

en este principio que ningún otro país. El desarrollo efectivo de la política comercial en los últimos años ha pasado ya sobre esta cuestión de principios. La política monetaria y la hermetización político-comercial de muchos países nos ha obligado, lisa y llanamente, a modificar sistemáticamente nuestra política en cuanto a la importación necesaria, considerando en primer lugar a los países dispuestos a adquirir de Alemania por un valor correspondiente. El gobierno del Reich, si bien considerará en todo lo posible las relaciones comerciales antiguas, continuará, no obstante, con miras fijas a esta política. El éxito de una política de comercio exterior alemana, como la que acabo de esbozar, depende, naturalmente, como el de toda política comercial, en primer lugar de un supuesto general y elemental, que es la pacificación y consolidación de la política internacional. Es una verdad, conocida de sobra para no subrayarla de nuevo, que la economía mundial no puede prosperar si la atmósfera está cargada de tensiones políticas. Todo el mundo sabe que la política exterior se ve actualmente ante problemas difíciles y serios, que en parte tocan los fundamentos de nuestra existencia nacional. Sin embargo, entre todos estos problemas no veo ni uno solo que no ofrezca solución por vía de una inteligencia pacífica. Bajo la dirección de nuestro canciller, el gobierno del Reich, desde el primer momento de su actividad, ha orientado la política exterior alemana a la meta general de asegurar al pueblo alemán una vida en paz y honor, persiguiendo este propósito con medios francos e inequívocos y manifestando la lealtad y rectitud de su volición por medio de acciones y declaraciones intergiversables. Creo poder afirmar que esta política de paz ya no la pone en duda ningún observador juicioso y sincero en el extranjero. Se ha comprendido que las palabras dichas por Hitler son cumplidas por él y por toda Alemania. Ciertamente, esto no implica el que Alemania renuncie a los derechos que, con razón y justicia y con entereza imperturbable, hemos de exigir y exigiremos siempre para Alemania, porque son derechos a los cuales no puede renunciar jamás ningún pueblo sano y pundonoroso.»

Al final constató el ministro que para el intercambio comercial de Alemania con los países, cuyos representantes tenía el honor de saludar en esta fiesta, existían felizmente ya en la actualidad todos los supuestos pertinentes para garantizar una evolución próspera, porque entre Alemania y aquellos países no había problema alguno capaz de separarlos y de provocar complicaciones. El ministro consideró como un deber muy grato el agradecer a los representantes oficiales de los países ibero-americanos la provechosa labor realizada en bien del estrechamiento de estas relaciones y de la labor común en los dominios de la política, de la cultura y de la economía. Terminó su notable alocución brindando por la amistad germano-ibero-americana y por la Sociedad de los Amigos del Instituto Ibero-Americano de Hamburgo.

Las importantísimas declaraciones del ministro de Relaciones Exteriores de Alemania fueron acogidas con un interés extraordinario e interrumpidas varias veces por el espontáneo aplauso de la gran concurrencia. Fué unánime la satisfacción por las inequívocas y significativas exposiciones del alto funcionario alemán en cuanto a los objetivos del gobierno respecto a la autarquía.

En el curso de la fiesta fué notificado a la concurrencia que el ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, Baron von Neurath, y el lugarteniente de Hamburgo, Karl Kaufmann, habían ingresado como miembros en la Sociedad de Amigos del Instituto Ibero-Americano.

En seguida pronunció un elocuente discurso el ministro de Bolivia en Berlín, *Dr. Anze Soria,* encomiando con palabras hermosas y sinceras, que encontraron la más viva aprobación, la gran obra nacional de Adolf Hitler y de su movimiento nacional-socialista. Esta su obra y su ejemplo habían despertado en casi mayor grado que en Ibero-América el amor patrio de un gran pueblo.

De marcado interés fué asimismo el discurso del decano del Cuerpo Consular de Hamburgo, cónsul general de Venezuela, *Rafael Paredes Urdaneta.* Con aquella justeza que le es propia, este destacado funcionario dió justa ponderación a la sobresaliente labor del Instituto Ibero-Americano de Hamburgo, que es el más antiguo de Alemania, y de sus meritorios dirigentes, quienes podían sentir íntima satisfacción del éxito de una fiesta dedicada al mayor estrechamiento de las ya cordiales relaciones entre Alemania y las naciones allende el océano, y a la cual daba realce extraordinario la presencia de ministros y altos funcionarios del Reich, como también de miembros de la diplomacia ibero-americana y del cuerpo consular hamburgués, y demás notables personalidades de la política, la economía y las ciencias. Esta manifestación era el testimonio más elocuente del interés recíproco que existía en profundizar dichas relaciones.

Al final, el comisario de Justicia del Reich, *Dr. Frank,* ensalzó con palabras del mayor elogio y entusiasmo la voluntad de libertad de las jóvenes naciones sudamericanas, con las cuales Alemania se indentificaba en lo más íntimo de su sentir.

La importantísima reunión dejó imborrables impresiones en todos los concurrentes.

Ayuntamiento de Madrid

Inauguración del Monumento al Libertador Simón Bolívar en Bremen

EL 24 de julio, aniversario del natalicio del Libertador y a la vez del Benemérito Presidente de Venezuela, General Juan Vicente Gómez, se efectuó en Bremen la solemne inauguración de un hermoso busto del Libertador, que en realidad fué como una apoteósis sublime de su grandeza.

Las espléndidas festividades comenzaron ya a las 6 de la mañana, izándose a esa hora matutina en el Palacio del Gobierno las banderas de los países iberoamericanos y Alemania y presentando honores en este acto una compañia de la guarnición con sus bandas militares. Pocas horas después, los representantes diplomáticos y consulares de los países que deben a Bolívar su libertad, precedidos por el Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Venezuela, Dr. Eduardo J. Dagnino, y por el Cónsul General del mismo país y Decano del Cuerpo Consular de Hamburgo, Don Rafael Paredes Urdaneta, visitaron oficialmente el Palacio del Gobierno, donde estamparon sus firmas en el Libro de Oro de la ciudad. El Burgomaestre de Bremen, Dr. Markert, les dió la bienvenida en una magnífica alocución en la que realzó a la egregia figura del héroe sudamericano, comparando su obra y su lucha con la del libertador de Alemania Adolf Hitler, pues ambos habían hecho inauditos sacrificios por la independencia de su país. En seguida, frente al lugar donde se halla el busto, los representantes de los países bolivarianos, el Burgomaestre y los representantes oficiales del Gobierno Alemán, pasaron revista a varios regimientos de línea del Ejército Alemán, a las formaciones del Partido Nacional-Socialista y del Casco de Acero. Luego el ilustre Ministro de Venezuela, Dr. Dagnino, ocupó la tribuna adornada con la bandera de cruz gamada. En su magnífico discurso hizo una descripción elocuentísima de las proezas y vida del Libertador y expresó la gratitud con que Venezuela y los demás países acogían este hermoso homenaje, haciendo notar que el busto del Libertador en Bremen era la prueba auténtica del acercamiento cultural entre la joven Sudamérica y el pueblo alemán. La América de Bolívar sentía íntima satisfacción de saber que a su héroe más grande se le tributara también admiración y veneración en otros países del orbe. Al final el distinguido orador expresó en nombre de su gran Presidente, Benemérito General Juan Vicente Gómez, la gratitud del pueblo venezolano, terminando su brillante alocución en alemán con la frase: «A la gran nación alemana mis saludos.» Hizo entonces entrega del busto en nombre del General Gómez el cónsul «ad honorem» de Venezuela en Bremen, Sr. Franzius, y a los acordes del himno nacional de Venezuela fué descubierto el hermoso busto tallado en mármol español.

En seguida tomó la palabra el Burgomaestre Regente de Bremen, Dr. Markert, expresando la gratitud de Bremen y de toda Alemania por el valioso obsequio y su admiración hacia el prócer, citando la bella frase

D. Rafael Paredes Urdaneta, Cónsul General de Venezuela en Alemania y Decano del Cuerpo Consular de Hamburgo, depositando una corona de laureles al pie de monumento

que dijo Alejandro v. Humboldt de Bolívar: «Sus proezas las admiro; su amistad la conservo en un áureo sagrario. Su gloria es del mundo entero.»

A continuación fueron ejecutados los himnos nacionales alemanes.

Entonces el Cónsul General de Venezuela, Don Rafael Paredes Urdaneta, depositó una corona de laureles al pie del monumento, pronunciando un elocuente discurso que causó visible impresión en los concurrentes. Asimismo tomaron la palabra los representantes de los países bolivarianos, el General Faupel, Director del Instituto Ibero-Americano de Berlín, y otras altas personalidades más.

Por la noche tuvo lugar un magnífico banquete al cual asistieron, además de los ilustres representantes de Ibero-América y del Gobierno Central, las personalidades más destacadas de los círculos oficiales, científicos y del comercio de las tres ciudades anseáticas y de la Capital.

Ayuntamiento de Madrid

El capitán Ortega de la Guardia Civil y Policía del Perú en misión de estudios en Berlín

A fines del mes de abril, en la Central de la policía de Berlín, se realizó un acto significativo: el capitán Ortega entregó al contraalmirante von Levetzow, presidente de policía, el pergamino que va publicado más abajo.

Coronel Isaías Morón Márquez, Director General de la Guardia Civil y Policía del Perú

Mereciendo toda clase de facilidades por parte del alto comando de la policía, en estas semanas el capitán ha entrado de lleno en el cumplimiento de su importante misión.

En el momento en que inició su labor, la policía berlinesa se vió frente a un problema de difícil solución: la organización de la ya famosa manifestación de los dos millones en el campo de aviación de Tempelhof con motivo de la celebración del 1º de mayo.

Habiendo sido invitado a tomar parte en el vuelo de los jefes de la policía que desde a bordo de un avión dirigieron por radio la marcha y concentración de las masas, el capitán pudo seguir minuiciosamente el desenvolvimiento de las diferentes medidas tendientes a ofrecer al público las comodidades necesarias.

En una interesante conferencia radiotelefónica, trasmitida a Sudamérica, dió a conocer sus observaciones e impresiones de aquel día memorable.

Viniendo de Lima, la capital que se distingue por el orden de tráfico en sus calles, estaba especialmente interesado en las disposiciones respectivas, pudiendo constatar que el tráfico de vehículos se desarrolló sin que hubiese interrupciones anormales por una de las 19 columnas de trabajadores, cada una por término medio de 80 000 hombres, que desde todos los barrios de la ciudad estaban en marcha hacia el Tempelhofer Feld.

Siendo la policía, como institución estatal, en el sentir popular la encarnación de la voluntad gubernamental, puede juzgarse certeramente a un Gobierno por las relaciones entre la policía y pueblo, averiguando si el pueblo ve en la policía una parte de sí mismo o un cuerpo extraño.

El Coronel Director General
de la Guardia Civil y Policía del Perú,

aprovechando del viaje que efectúa á la República de Alemania, el Capitán del Instituto Policial, Don Isidoro Ortega Cáceres, con objeto de estudiar la organización y métodos de ese gran país, envía por su conducto, tanto en nombre propio como en el de las unidades de su comando, al Señor Jefe Superior de la Policía de Berlín y fuerzas de su dependencia, los más cordiales saludos y la expresión de sus sinceros y entusiastas votos, porque, á partir de la fecha, se inicie una era de estrecho acercamiento entre las Instituciones de Policía de la noble nación alemana y del Perú, y porque el pueblo de Federico el Grande, de Bismarck y de Goethe, que tan brillante papel ha desempeñado en la historia, como uno de los creadores de la magna obra de la civilización actual, continúe por el sendero de creciente progreso que le demarcan, su glorioso pasado y su gran porvenir.

Lima, 3 de Octubre de 1933.

Ayuntamiento de Madrid

No obstante de que los dos millones en el Tempelhofer Feld, congregándose en señal de la unión y comunidad nuevas del pueblo alemán, guardaban de por sí la mayor disciplina, el observador escudriñador pudo percatarse, mejor que en otras ocasiones, del espíritu de franca camaradería entre el público y la policía.

Desde este punto de vista es significativo que uno de los primeros actos del Gobierno nacionalsocialista consistió en abolir el uso de los garrotes, con los cuales la policía del régimen pasado apaleaba tantas veces al pueblo.

El capitán Ortega ostenta un orgullo legítimo por pertenecer a la Guardia Civil de su país, cuya divisa en todas las vicisitudes de la política interior ha sido el honor.

La altura de la misión de la policía se encuentra sintetizada magistralmente en la Cartilla de la Guardia Civil de España, diciendo: «será siempre un pronóstico feliz para el afligido, infundiendo la confianza de que, a su presentación, el que se crea cerca de asesinos, se vea libre de ellos; el que tenga su casa presa de llamas, considere el incendio apagado; el que vea su hijo arrastrado por la corriente de las aguas, lo crea salvado, debiendo, por último, velar por la propiedad y seguridad de todos.»

Si la policía alemana responde a estos ideales, es debido a la obra reconstructiva nacionalsocialista, cuyas innovaciones en el orden técnico y organizatorio son el objeto de los estudios del capitán Ortega.

A la policía del Perú, una de las mejor organizadas

Capitán Isidoro Ortega, de la Guardia Civil y de Policía del Perú

en Sudamérica, hay que felicitarla por la selección de este oficial, que con tino, sagacidad y celo extraordinarios viene cumpliendo su misión y, a la vez, por su vasta cultura, su preparación profesional y sus prendas personales, que le granjean muchas simpatías entre sus camaradas alemanes, es un representante digno de su patria.

Los lazos de la amistad tradicional entre el Perú y Alemania han de reforzarse gracias al estrecho acercamiento entre la policía alemana y la institución congénere peruana iniciado a lo más feliz por la misión del capitán Ortega.

F. B.

Como técnico amante del progreso no debe Ud. dejar de visitar la

Exposición de Construcción de Carreteras en Munich

que tendrá lugar del

3 al 19 de septiembre de 1934

con motivo de la celebración del

VII° Congreso Internacional de Caminos y Carreteras

La Industria alemana le enseñará a Vd. los

últimos adelantos realizados en el ramo de construcción de carreteras

los últimos modelos de máquinas y aparatos y cuántos materiales se emplean actualmente en la construcción de caminos y carreteras

Dirección de la Exposición: Munich, Theresienhöhe 14, Teléfono 53105

Ayuntamiento de Madrid

La ley de prevención contra descendencia atacada de males hereditarios, en la Nueva Alemania

por el Dr. GÜTT, Berlín, Consejero Ministerial en el Ministerio del Interior de Alemania

DESDE hace ya decenios, los investigadores científicos de las leyes de transmisión de muchos países claman y reclaman que la merma progresiva del elemento genitivo de cualidades valiosas, causada por la continua disminución de la natalidad y el incremento de individuos atacados de males hereditarios tendrán por consecuencia fatal una grave degeneración de nuestros pueblos cultos. Esta comprensión ha provocado también en Alemania la discusión de medidas congruentes a fin de prevenir la inminente decadencia.

Ya en 1922, la Sociedad Alemana para la Eugenesia proclamó normas directrices para la regulación legal de esta cuestión. Después de escuchar a más de 100 expertos en la materia, el Consejo de Higiene de Prusia aprobó, en julio de 1932, las medidas de esterilización para fomentar la sanidad hereditaria. Dadas su constitución y criterio, nuestros gobiernos anteriores no pudieron llegar jamás a una solución definitiva, no cesando la lucha de las opinios en pro y en contra del proyecto, y el parlamentarismo demostró una vez más su inaptitud para adoptar nuevos rumbos. He aquí que se curandeaban los casos separados que producían los inconvenientes sociales, económicos o políticos, haciendo, sin embargo, caso omiso de las causas del mal, cuya indagación sería tarea reservada al nacional-socialismo. Adolf Hitler jamás ha considerado únicamente los fenómenos exteriores, siendo rasgo peculiar suyo el penetrar hasta las raíces del ser de las cosas. Ya dice en su obra «Mi Lucha»: «Quien física o mentalmente no sea sano ni digno, no deberá perpetuar su mal en el cuerpo de su hijo. El Estado debe vigilar de que sólo el hombre sano tenga descendencia. Por otro lado, empero, el abstenerse de dar hijos sanos a la nación deberá considerarse como una actitud reprobable».

Hitler ha sabido implantar este modo de pensar convirtiéndolo en programa del movimiento nacional-socialista; con ello queda trazado el rumbo del Estado nacionalista en el porvenir.

Por desgracia, es hecho temible que precisamente los individuos mentalmente deficientes e idiotas suelan multiplicarse mucho más que los grupos de individuos valiosos. Mientras que la familia alemana sana, en particular la de las clases intelectuales, tiene por término medio sólo dos hijos, los individuos mentalmente débiles y deficientes por herencia ostentan un promedio de natalidad de tres a cuatro hijos por matrimonio. Con semejante proporción, los factores componentes de un pueblo varían de generación en generación, predominando, finalmente, dentro de unas tres generaciones los grupos defectuosos del pueblo casi por completo sobre los grupos de cualidades valiosas, condiciones que significan irremediablemente la decadencia y, por ende, la extinción de los individuos y de las familias de calidad más elevada. Despréndese de lo dicho que se trata de un problema de vital importancia para el porvenir de la nación, pues entran aquí en juego la vida o la muerte de todo un pueblo.

A los peligros citados hay que añadir además la circunstancia de que el Estado se halle obligado a desembolsar anualmente muchos millones para la manutención de individuos mentalmente deficientes, dementes o asociales y a sostener escuelas especiales, para los niños mentalmente débiles y desvalidos. Estas cuantiosas sumas tienen que aportarlas por medio de impuestos de toda especie las familias sanas y prolíficas. Los gravámenes por beneficencia pública se han elevado tanto que no guardan ninguna proporción con las difíciles condiciones de vida de los que están obligados a producir, con el sudor de su frente, tales enormes sumas. Citaremos algunos ejemplos. La ciudad de Berlín tuvo que incluir en su presupuesto de 1932 la cantidad de 18 600 000 marcos para el cuidado de dementes. En el ejercicio de 1930/31, el Reich tuvo que incurrir en un gasto de 170 000 000 marcos para subvenir a la manutención de 184 000 individuos sordomudos, ciegos y dementes. La educación de cada niño que padece debilidad mental y está matriculado en una escuela auxiliar respectiva, cuesta el doble o el triple de la de un niño sano; la de cada niño sordo-mudo o ciego requiere por término medio un gasto de 12 hasta 15 000 marcos. Aunque estemos dispuestos a cumplir también nuestro deber como nación culta para con estos individuos enfermos e infelices, estas cifras inducen a reflexionar seriamente, porque, vista desde una perspectiva más elevada, semejante beneficencia social en bien del individuo desválido y mentalmente defectuoso, resulta, al fin y al cabo, la mayor crueldad para con la familia válida y prolífica, injusticia que al final tendrá que conducir irrebatiblemente al ocaso de la nación. No hemos de olvidar tampoco que los individuos criminales y asociales, animadversos al trabajo, se reclutan en gran parte, hasta en un 30 hasta 50 por 100, de elementos mentalmente deficientes o que padecen idiotez, de modo que los exorbitantes gastos y gravámenes que de ahí se originan para nuestro pueblo provienen igualmente de la deficiencia mental hereditaria.

Por esta razón, vastos círculos del pueblo alemán habían formulado el postulado de que se elimine la masa hereditaria biológicamente deficiente por medio de una ley de prevención contra la procreación de descendencia atacada de males hereditarios.

En muchos países ya se aplican, desde hace mucho tiempo, las leyes de esterilización, por ejemplo, en los Estados Unidos de Norte América, en la Suiza y en Dinamarca, estableciendo estas leyes en casi todos los países la esterilización obligatoria. El gobierno alemán seguirá en el porvenir igualmente tal procedimiento.

Trátase de una insignificante operación que no influye de modo alguno en el sentir sexual del hombre o de la mujer tratados. De ninguna manera hay que confundir esta medida operativa con la extracción de

Ayuntamiento de Madrid

la glándula generatriz, la llamada castración, que provoca un cambio total de la individualidad del afectado.

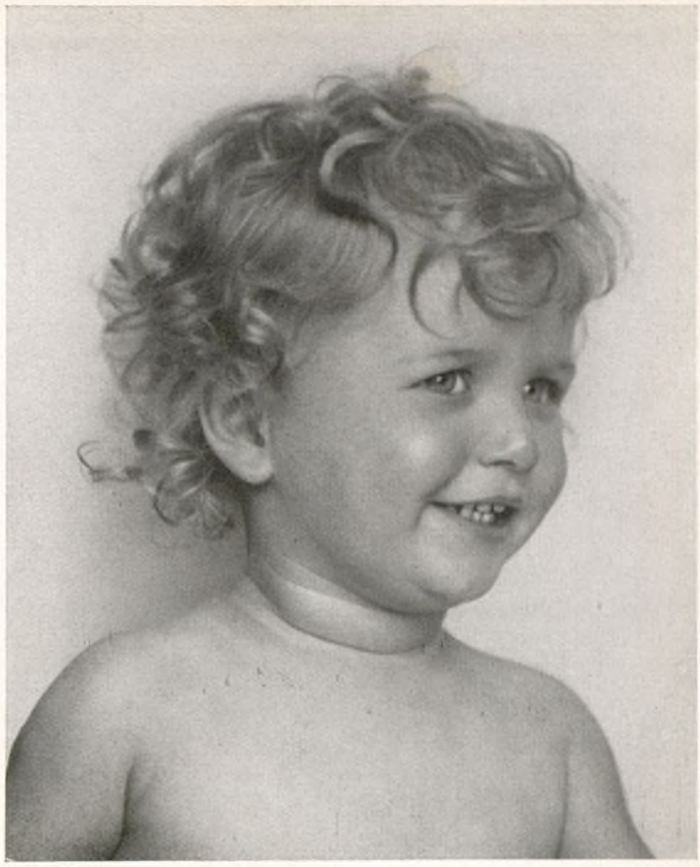
Como la esterilización o infecundización es el único recurso seguro para impedir la transmisión hereditaria de enfermedades mentales y otros graves males, hay que considerarla como un acto de caridad y de previsión social para con las generaciones venideras. Lo decisivo no es el punto de vista económico, sino el concepto ético, la verdadera obra social, porque cada enfermedad mental significa un infinito dolor para el mismo enfermo y su familia.

La ley parte conscientemente de la convicción de que no es posible someter al tratamiento a todos los enfermos por herencia, en particular nunca a todos los casos leves de frenopatía ni tampoco a todos los individuos sanos, portadores de un mal hereditario; guiada por un sentimiento de sabia limitación, se concretará en primer término sólo a los grupos de enfermos que según las reglas científicas de la sucesión darían origen, con la mayor probabilidad, a una descendencia atacada de males hereditarios. Esto es el caso con las enfermedades nombradas en el artículo 1º de la ley, por ejemplo la idiotez hereditaria, ciertas enfermedades mentales, la epilepsia y los defectos físicos hereditarios. En cuanto a los casos de individuos alcohólicos degenerados, la ley se limita a aplicar la esterilización sólo en las formas graves del alcoholismo.

Para evitar la impresión de que la esterilización es un castigo para la persona afectada, los autores de la ley se han abstenido intencionadamente de incluir en ella la esterilización de individuos delincuentes. La castración forzosa de individuos, perpetradores de delitos sexuales y que son un grave peligro para la colectividad, es regulada mediante una ley especial que entró en vigor simultáneamente con la ley de esterilización.

Por lo demás, la ley parte de la idea de que el individuo, cuya esterilización sea indispensable en provecho de la sanidad nacional, será lo suficientemente juicioso de requerirla voluntariamente. Las experiencias ganadas hasta ahora cumplen esta esperanza. En vista de que la colectividad pueda tener en ciertos casos un interés considerable en la esterilización, quedan igualmente facultados para pedirla, los médicos oficiales y médicos jefes de establecimientos públicos al tratarse de recluídos en tales establecimientos.

El tribunal eugenésico, previsto en la ley, se compone de un juez y dos médicos, de modo que la decisión en cuanto a la aplicación de la ley no queda al arbitrio de un solo juez, sino que, considerando el alcance y la gravedad de la resolución a tomar, es oficio de un consejo de expertos. La designación del juez presidente y de los médicos asistentes del tribunal se lleva a cabo con la mayor solicitud y cautela. En consideración de la reserva indispensable, en cuanto a secretos particulares que merecen protección, es preciso que los casos se traten en sesiones secretas, imponiendo a los participantes el sigilo so pena de ser castigados por la ley. No obstante, siendo imprescindible para el esclarecimiento absoluto de todas las circunstancias decisivas para el dictamen final, es, por otro lado, indispensable eximir de su



El niño sano es la felicidad de los padres y el porvenir de la Nación

sigilo profesional al médico que actúe de testigo o perito en el tribunal eugenésico. Asimismo prevé la ley una instancia de apelación, para cuyo objeto se instituyeron tribunales eugenésicos superiores.

A fin de garantir la aplicación segura y conveniente, la esterilización se ejecuta únicamente en los hospitales especialmente admitidos al efecto por el Estado. Para excluir desde luego la sospecha de un procedimiento no del todo imparcial, la operación es practicada por un médico que no haya tomado parte en el juicio, ni como solicitante ni como asistente.

Una vez resuelta por dictamen del tribunal eugenésico superior la esterilización de un individuo, no se puede renunciar a ella aunque no sea posible conseguir su consentimiento voluntario; exceptúanse, sin embargo, los casos en que el afectado mismo la haya solicitado. Resta mencionar que los gastos que origine no incumben, por lo general, al afectado, puesto que no le cabe culpa alguna de su estado.

Con la promulgación de esta ley, el gobierno Hitler ha comprobado sus más serias intenciones de realizar enérgicamente su programa y de llevar a cabo las medidas depuradoras en bien de la nación entera. El gobierno del Reich se da cuenta cabal de que no basta con la eliminación del elemento hereditario defectuoso o con caracteres morbosos, perjudiciales a la nación, sino que sólo medidas positivas en sentido de una política idónea relativa al aumento de la población sana podrán garantir la existencia de nuestro pueblo en el corazón de Europa. Por consiguiente, dentro de poco se promulgarán leyes congruentes que volverán a facilitar, en proporciones suficientes, la fundación de la familia y la procreación del elemento válido y hereditariamente sano.

Ayuntamiento de Madrid

Exposición de Arte «Desde la Tierra del Fuego hasta México»

DESDE el 17 de febrero hasta principios de abril de este año tuvo lugar en Berlín, en la casa municipal de Wilmersdorf, una interesante exposición bajo el distintivo que indica el título de estas líneas. Como organizadores figuraban la Asociación de Estudiantes Sudamericanos en Alemania y los círculos germano-ibero-americanos, encargándose de la presidencia de honor los Ministros de Argentina, Chile y México y eminentes personajes alemanes, como el Presidente Baron v. Humboldt, el Comisario de Estado Dr. Lippert y el General Faupel.

Dn. Luis Dupuy, Encargado de Negocios de la República Oriental del Uruguay, pronunciando su elocuente discurso de inauguración de la Exposición

La hermosa idea de los estudiantes ibero-americanos fué apoyada eficazmente por todos los círculos oficiales e interesados, como también por el Museo Etnológico de Berlín y otras instituciones de alcance científico. Y el hecho de haberse llevado a cabo vino a comprobar una vez más las relaciones cordiales y amistosas entre los estudiantes ibero-americanos en Alemania y los círculos germano-ibero-americanos, como, a la vez, puso de relieve los fuertes vínculos que existen entre Ibero-América y Alemania. Con unanimidad se señaló como muy atinada la idea de ampliar y generalizar el conocimiento de las bellezas naturales y peculiaridades de los países ibero-americanos por medio de la exhibición de unas 200 pinturas creadas por artistas alemanes en Ibero-América y que representan motivos característicos de la inmensa región que se extiende entre la Tierra del Fuego y México, de diversas esculturas y de abundante material gráfico así como de muchos otros objetos de arte. Juntamente con la exposición se dieron conferencias geográficas de mucho interés para los alemanes.

Merecía, en efecto, su título significativo la exposición que fué muy visitada por numeroso público, de modo que el éxito no dejó nada que desear. El remanente fué repartido entre la Obra de Socorro Invernal y la Asociación de Estudiantes Ibero-Americanos.

Bien dijo el Comisario de Estado, Dr. Lippert, en la inauguración, que esta exhibición era sólo un principio y que aquí se prestaría también en lo futuro la mayor atención a una propagación idónea y amplia de las peculiaridades propias de los países de habla española.

En la Estación Emisora de la Onda Corta en Berlín

Tres personalidades, representantes del comercio, de la diplomacia y de la ciencia, conversan ante el micrófono y son escuchadas en Sudamérica. De izquierdas a derechas: Sr. Graemer, Director del Banco Alemán Transatlántico; Conde de Porto-Seguro, Ministro de Chile en Berlín, y el Prof. Dr. Sauerbruch, el eminente maestro de la cirujía

Ayuntamiento de Madrid

Cometido y metas del Instituto Tropical de Hamburgo en la Alemania actual

por el Prof. Dr. P. MÜHLENS, Médico en jefe del Hospital Tropical

«El hombre prevenido vale por dos»

CUANDO, hace 34 años, fué fundado por el Estado hamburgués el Instituto de Enfermedades Tropicales y Navales bajo la dirección de Bernhard Nocht, en el puerto principal de Alemania, se tenía ya nociones exactas de las tareas que a tal instituto le cabía cumplir, a saber:

1.º la vigilancia y curación de las enfermedades que con el tráfico marítimo venían del extranjero y, simultáneamente—en combinación con el servicio médico portuario—, la prevención contra la introducción de enfermedades infecciosas;

2.º la investigación de las enfermedades tropicales cuyo carácter en parte no se conocía aún a principios de este siglo, y el modo de su propagación y transmisión, asimismo su tratamiento y la investigación de los métodos de combatirlas y prevenirlas;

3.º la preparación de médicos alemanes y extranjeros para su difícil y responsable servicio profesional en los trópicos;

4.º conferencias y consultas para emigrantes, asimismo la instrucción del personal de laboratorios y hospitales en las colonias.

Al fundarse la Universidad de Hamburgo, que desde el principio tendía a propagar el conocimiento del extranjero y a fomentar las exploraciones e investigaciones alemanas en el extranjero, fué natural que también el Instituto Tropical se pusiera a su servicio, cooperando en el cumplimiento de sus vastas tareas. Fuera de las conferencias especiales para médicos, se introdujeron además tales para candidatos médicos, como también otras de carácter general sobre higiene tropical para oyentes de todas las facultades, colonos, misioneros etc.

En la nueva Alemania, que por medio de su Führer y canciller, Adolf Hitler, ha ofrecido a todas las naciones amantes de la paz su cooperación amigable sobre la base del reconocimiento recíproco de la igualdad de derechos, de la igualdad del honor y de la libertad nacionales, las tareas del Instituto Tropical

Prof. Dr. P. Mühlens

han permanecido, en lo esencial, las mismas que antes. La nueva Alemania desea un intercambio y una cooperación recíproca amistosas, tanto en sentido comercial como cultural, con todos los pueblos del orbe, es decir también el intercambio de patrimonios culturales, derivados de los progresos en los dominios del arte y de la ciencia, y no por último en los de la ciencia médica y de la higiene.

Nuestro bien soberano es el hombre. El activo económico más infalible de un país es el brazo sano de una población contenta y dispuesta a trabajar. Esto vale en igual medida para todas las zonas del mundo, pero en especial para los países tropicales. Nadie lo

Instituto de Enfermedades Tropicales y Navales, de Hamburgo
A la izquierda: la sección de los animales de prueba; en el centro: el instituto de investigaciones; a la derecha: el hospital

Ayuntamiento de Madrid

sabe mejor que el mismo habitante de los trópicos. Sólo con ayuda de los grandes descubrimientos que se hicieron en la medicina tropical durante los últimos

Laboratorio de la Sección Química

decenios y gracias a los transcendentales adelantos de la higiene tropical, es decir con los progresos logrados en la lucha contra las enfermedades tropicales y en su prevención, fué posible tornar a las zonas tropicales habitables y cultivables para el hombre blanco.

En esta tarea cooperaron y siguen cooperando aún los científicos y numerosísimos institutos en todas partes del mundo, completando recíprocamente los resultados de sus investigaciones.

Este intercambio científico fué el sólido fundamento sobre el cual se desarrollaron vínculos de una amistad a toda prueba entre conocidos científicos alemanes de la medicina tropical y sus colegas de los distintos países. Digo a toda prueba, porque ni la más terrible de todas las conflagraciones del mundo, con su secuela de odiosas aversiones e indignas psicosis de la época postbélica, fué capaz de destruirla.

De ahí que el Instituto Tropical de Hamburgo sienta legítimo orgullo de poseer tantos y fieles amigos en todos los países del orbe, y muy en particular en Ibero-América. Fueron los países ibero-americanos los primeros que solicitaron la cooperación del Instituto Tropical Hamburgués, después de que éste había perdido su fructífero campo de trabajo en las colonias alemanas, llegando hasta a invitar, con su hospitalidad acostumbrada, a sus miembros. Nosotros los médicos hamburgueses, especialistas de la medicina tropical, guardaremos para siempre gratitud a los caballerosos ibero-americanos por su gentil actitud. Así como en todas nuestras visitas se nos decía allá: «Aquí tiene Ud. su casa», del mismo modo serán bienvenidos siempre aquí en Hamburgo y en toda Alemania los colegas de ultramar, amigos de los institutos alemanes de investigación y curación médica.

Es un placer especial para nosotros aquí en Hamburgo que todos los años tengamos el gusto de ver en nuestro curso, que tiene lugar en el mes de agosto, en idioma español, a muchos ibero-americanos. Este intercambio individual de ideas y opiniones que se verifica en tales ocasiones, como también con oportunidad de nuestros viajes de investigación y conferencias en el extranjero, y los vínculos de amistad de hombre a hombre y de pueblo a pueblo que de ahí resultan, son de un valor imponderable para la comprensión y el aprecio mutuos.

Los científicos alemanes deseamos poder saludar en Alemania a muchos colegas de ultramar y escuchar sus conferencias. Las dificultades del idioma, antes tan temidas por los ibero-americanos, ya no existen de ninguna manera en tal grado como en los años prebélicos. Muchísimos alemanes, en particular los médicos, han estudiado entretanto el español y el portugués y los hablan hoy corrientemente, ante todo en Hamburgo, en el Instituto Tropical y en el Hospital de Enfermedades Tropicales anexo. Es ciertamente innecesario encarecer a mis amigos ibero-americanos este hospital tropical alemán o dar mayores explicaciones sobre el mismo, ya que es suficientemente conocido en todo el mundo por los resultados de sus investigaciones y curaciones, pues que aquí se logró curar por primera vez casos de enfermedad del sueño con «Bayer 205»; aquí se descubrió el modo de curar la amibíasis con «Yatren 105» y en el mismo hospital fueron aplicados, también por primera vez, los nuevos preparados «Plasmochin» y «Atebrin», contra la malaria.

Después de haber descubierto los agentes que provocan la mayor parte de las enfermedades tropicales más peligrosas y sus vías de transmisión, asimismo los medios de curar y combatirlas, la tarea principal de la higiene tropical en el futuro consiste en *aplicar en la práctica* todas estas medidas. En la solución de estos problemas han tomado y tomarán parte activa los especialistas hamburgueses de higiene tropical en muchos de los países trópicos en que se presentan en mayor grado aquellos contagios.

Estamos convencidos de que también en el porvenir será comprendida nuestra labor, tanto en la nueva Alemania como en el extranjero, y de que encontraremos la cooperación y el apoyo de que precisamos para que nuestra obra sea de verdadero provecho para toda la humanidad.

Vista desde el laboratorio al río Elba. Al fondo se divisa el renombrado astillero de Blohm y Voss

Ayuntamiento de Madrid

El Instituto Alemán de Investigaciones Psiquiátricas, de Munich, en correlación con la higiene racial

DESDE hace quince años existe en la ciudad de Munich un importante establecimiento de gran alcance científico. Su fundación se debe a la perspicacia y energía de Emil Kraepelin, creador de la psiquiatría moderna. Es el Instituto de Investigaciones Psiquiátricas que, gracias a la generosa Foundation Rockefeller, pudo instalarse, hace cinco años, en un edificio propio. Este gran establecimiento científico se halla dividido en seis secciones: a) investigaciones anatómico-histopatológicas; b) serológicas; c) químicas; d) clínicas; e) estudio de los espiroquetos; f) investigaciones genealógico-demográficas. Esta última sección es la que nos interesa en primer término por su íntima relación con la higiene racial o eugenésica, tendencia que domina en la actualidad las medidas de sanidad pública en Alemania.

La tarea de esta sección genealógico-demográfica consiste, principalmente, en percibir y concretar, por medio de un vasto material estadístico, coleccionado y agrupado correspondientemente, y por la aplicación de determinados métodos estadísticos, el influjo que ejerce la herencia, es decir los caracteres heredados, en la aparición de trastornos mentales, y en precisar, a la vez, en qué grado contribuye el ambiente a la irrupción de aquellas enfermedades. Debido a que no es factible experimentar con seres humanos como con animales o plantas, hay que conformarse con las conclusiones obtenidas, en primer término, de los árboles genealógicos, a fin de llevar adelante la investigación científica del origen de los males citados. El sabio profesor doctor Ernst Rüdin, director del Instituto y, a la vez, jefe de la sección de que nos ocupamos, no duda de que el ideal de los descubrimientos de las leyes mendelianas se aproximará, cada vez más, al alcance de la ciencia aplicada cuanta más atención presten los especialistas a los factores biogenealógicos de los casos psiquiátricos que tratan. Como no es posible esperar la solución de todos los problemas de la herencia para combatir las enfermedades mentales, el citado profesor introdujo el método de investigación, fundado en la prognosis empírica de las causas hereditarias. Por medio de este método se trata de averiguar el número de individuos de caracteres morbosos y anormales de las familias que padecen enfermedades mentales, a fin de calcular, a base de los valores establecidos, las probabilidades morbosas para la prole de padres atacados de una u otra enfermedad mental, como demencia precoz, corea, manía depresiva, epilepsia, histeria, paranoia, idiotez y psicopatía de los más diferentes grados.

El flujo morboso hereditario no es transmitido únicamente por los dementes mismos, sino también por sus parientes, al parecer, sanos, siendo, por esta razón, indispensable examinar también a la prole de estos últimos a fin de comprobar entre ellos el porcentaje de individuos enfermos. Este porcentaje se compara luego con el que se constate en esta relación en los grupos de la población que revelen un grado normal de inteligencia y los que ostenten grados de inteligencia extraordinaria. Con este procedimiento se persigue establecer, cuáles son las familias de caracteres éticos valiosos y seguros y, por tanto, dignas de reproducirse en beneficio de la nación, y cuáles son las hereditariamente débiles y de caracteres morbosos y cuya progenie no es conveniente para la nación, fomentando o impidiendo, según convenga, la progenitura de unos y otros. Es la eugenesia, la aplicación práctica de los métodos de selección del sabio Francis Galton.

Prof. Dr. Ernst Rüdin, Director del Instituto de Investigaciones Psiquiátricas, de Munich

En torno al problema central que acabamos de citar se agrupan tantos otros problemas, que requieren estudio especial, entre ellos el de la genialidad. Esto es la investigación imparcial, a base de cifras exactas, obtenidas por una suma de material de debidas proporciones, relativo a los individuos extraordinariamente dotados, pertenecientes al círculo lingüístico alemán, investigación que se remonta hasta el año de 1650. Trátase de averiguar si es cierta, y hasta qué punto, la aseveración de que los autores de obras y hazañas geniales y sus parientes padecen en mayor grado de trastornos mentales que los demás individuos menos dotados.

Otra rama de las misma sección se ocupa de las investigaciones biológico-criminales que tratan de esclarecer las correlaciones entre la disposición mental morbosa y la propensión a la criminalidad. Se ensaya comprobar si, en realidad, hay grupos criminales y cuáles son, en tal caso, los determinismos morbosos, o si la causa, de tal o cual crimen, arraiga en las deficiencias del ambiente en que se cría o habita el individuo respectivo. A veces conduce la labor investiga-

Ayuntamiento de Madrid

dora a la comprensión que, para ciertas enfermedades, son más determinantes las causas exteriores, de modo que la investigación se concreta, en estos casos, en mayor grado al examen de los factores que constituyen el ambiente.

Una de las ramas, tal vez más interesantes, es el estudio de los mellizos. Con ayuda de un enorme material de datos sobre más de quince mil parejas de hermanos gemelos alemanes, se investigan varios problemas biogenealógicos. A base de estudios practicados con hermanos gemelos dementes y otros de inclinaciones criminales, se ensaya establecer, por la comparación del destino de hermanos gemelos unióvulos (de inclinaciones hereditarias iguales) y de bióvulos (de tendencias hereditarias distintas), el influjo hereditario y el que ejerce el ambiente en lo que a trastornos mentales y actos criminales se refiere.

Otras investigaciones se encaminan a constatar la fecundidad de los individuos dementes para probar si los portadores de inclinaciones mentales morbosas se reproducen en mayor o menor grado que los de caracteres ventajosos. Así la sección genealógica comprende también la importante tarea del censo de los individuos dementes o mentalmente deficientes, con el objeto de recopilar material de control para las numerosas investigaciones paralelas de la sección que se refieren a los caracteres hereditarios de las enfermedades y deficiencias mentales. Además se persigue poner en claro, repitiendo el censo en intervalos determinados, cuáles son los trastornos mentales que disminuyen y cuáles los que aumentan o permanecen iguales, determinando también las causas de tal o cual estadio. Estos datos servirán, pues, de antecedentes para la tan discutida cuestión de si es verdad o no que el pueblo se halla en vías de degenerar o si, contemplado en conjunto, se regenera. Al mismo tiempo se establecerán las causas de la degeneración o de la regeneración.

Finalmente, de suma importancia nos parecen las investigaciones sobre la correlación entre las tendencias mentales morbosas, por un lado, y el tipo de estructura física y la raza del individuo, por el otro. Se espera poder esclarecer si un individuo con ciertas características físicas es, en realidad, a la vez portador de tal o cual disposición mental morbosa y hasta qué grado llega esta disposición.

Sólo en grandes rasgos hemos podido esbozar la vastísima obra de una de las importantes secciones del Instituto Alemán de Investigaciones Psiquiátricas. Obra que, por supuesto, comprende una labor de proporciones apenas concebibles y que se subdivide en cientas de ramificaciones. No obstante, esta concisa reseña dará ya una idea del transcendental alcance de semejante obra para todo un pueblo, en particular si un gobierno fuerte es capaz de imponer por la ley las normas que, a base de arduas y minuciosas investigaciones, reconociera la ciencia como aplicables en beneficio del porvenir de la nación.

Ayuntamiento de Madrid

¿Biblioteca-museo o biblioteca-instrumento de cultura?

El servicio de préstamo en las Bibliotecas científicas alemanas

por M. DE BOLÉO, Lector de portugués en la Universidad de Hamburgo

LAS grandes Bibliotecas científicas de Alemania, como la Biblioteca Municipal y Universitaria de Hamburgo (Hamburgische Staats- und Universitäts-bibliothek) según su denominación lo indica, son establecimientos científicos que desempeñan doble tarea. Por un lado, facilitan el material de trabajo indispensable a los profesores y estudiantes de la Universidad; por otro, proporcionan a la masa de los habitantes de la ciudad los medios de crearse su cultura científica. Para la llamada «cultura general» existen otras Bibliotecas (Bücherhallen), sin carácter estrictamente científico, donde predomina la literatura recreativa. La Biblioteca de la Universidad se ve completada por las ricas bibliotecas de los institutos científicos y de los «seminarios» (o sea organizaciones dentro de cada Facultad, donde el trabajo y colaboración entre profesor y estudiante es más intenso).

Las Bibliotecas Universitarias, Municipales o Provinciales de carácter científico no son exclusivamente «bibliotecas de presencia», como las de los institutos y «seminarios» que sólo permiten (salvo excepciones) que los libros sean consultados en su *propia* biblioteca. Este es todavía hoy el principio en vigor en casi todos los demás países europeos aún en las bibliotecas públicas más importantes. La biblioteca mencionada, al contrario, lo mismo que todas las bibliotecas públicas alemanas, es también una *biblioteca de préstamo* para cuyo fin tiene establecido un servicio especial, con empleados propios. Este servicio obedece al principio de que la misión de la biblioteca moderna no es aferrar los libros o encadenarlos, como en los tiempos que precedieron a la invención de la imprenta, sino más bien facilitar lo más posible la consulta, la lectura de obras y la organización del trabajo científico. Cada día laborable, durante dos horas, se encuentra de servicio un bibliotecario encargado de atender a las personas que soliciten informes o consejos. Esta preocupación de facilitar y de hacer cómoda la adquisición de cultura, resalta p. e. de la idea que se tuvo en Hamburgo, Dresden, etc., de colocar en el edificio de la Universidad y en algunas librerías, buzones especiales destinados a recibir las demandas de libros que se intenten consultar al día siguiente o ir a buscar para leerlos en casa; hasta se permite enviar por correo la demanda.

El servicio de préstamo de la Biblioteca Municipal y Universitaria de Hamburgo (que con pequeñas diferencias de detalle puede aplicarse a las otras bibliotecas alemanas) comprende dos categorías:

1º. *Servicio local de préstamo.* La primera categoría considera dos casos distintos: a) préstamos a institutos, catedráticos y estudiantes de la Universidad; b) préstamo a personas no pertenecientes al círculo universitario. Tanto los unos como los otros tienen derecho a llevarse libros a casa, en Hamburgo sin pagar por ello la más pequeña suma. También se permite, previa autorización, tomar libros para viajes y vacaciones; pero en este caso se exige en el despacho de demanda una garantía de devolución. El estudiante que quiere tomar libros para casa, presenta su cédula personal de la Universidad y llena un formulario, en el que indica su nombre, domicilio, etc., que cataloga y guarda la biblioteca. Para evitar que el estudiante continúe poseyendo libros de la biblioteca, después de haber terminado su curso académico, existe el siguiente medio: todo estudiante que cambie de Universidad (los estudiantes se trasladan frecuentemente en Alemania de una parte a otra) o antes de ser admitido al examen, necesita presentar una declaración de la biblioteca atestiguando que ya no posee ningún libro prestado por ella. Cuando se trata de personas que no pertenecen al círculo universitario, las formalidades a llenar son mayores. El demandante, por su profesión o por el puesto que ocupe, debe ser persona solvente. Si no puede presentar esta garantía basta la recomendación de una o dos personas reconocidas en la biblioteca como solventes, que respondan por él. Las personas, sobre todo los extranjeros que se encuentren de paso en la ciudad y las que no puedan dar estas garantías, depositan una caución cuyo montante fijado por el empleado de la sección está en armonía con el valor de los libros prestados. Una vez llenadas las formalidades de la garantía, se le entrega al demandante una ficha que le autoriza a llevarse los libros a casa. Esta autorización puede ser: permanente (p. ej. para empleados públicos) o temporal.

Los libros para leer en casa deben pedirse con algunas horas de anticipación. Así que, los pedidos hechos hasta las $11^1/_2$ de la mañana podrán satisfacerse en la tarde del mismo día o al día siguiente. Cuando un estudiante pide uno o más libros para lectura domiciliaria, llena un impreso especial (Leihschein); el empleado lo toma y lo coloca en un registro donde se guardan los otros documentos referentes a dicha persona, y permanece allí como recibo hasta que los libros hayan sido devueltos.

2º. *Servicio externo de préstamo.* Además del servicio local de préstamo (esto es, dentro del área de la ciudad), existe en Alemania un servicio «externo» de préstamo inter-bibliotecas (Auswärtiger Leih-Verkehr), que pasa por ser el mejor de Europa. A él pertenecen todas las bibliotecas alemanas de las ciudades más importantes, en un total de 3000 aproximadamente. Las bibliotecas extranjeras pueden también beneficiarse de este servicio, siempre que exista reciprocidad.

Si la biblioteca de la ciudad no poseyera la obra deseada, se encarga de obtenerla de otras bibliotecas, pagando el interesado sólo los gastos de correo. También los manuscritos pueden prestarse por una biblioteca a otra. La manera más rápida de saber en qué bibloteca se encuentra la obra deseada, es dirigirse al «Despacho de Información de las Bibliotecas Alemanas» (Auskunftsbüro der deutschen Bibliotheken,

Ayuntamiento de Madrid

Berlin) que presta servicios de un valor incalculable. La Biblioteca Prusiana del Estado, Berlín, la mayor de Alemania, posee hoy un catálogo gigantesco, único en el mundo, en el que empezó a publicarse (hasta el día sólo han salido los dos primeros volúmenes: A — Alcover) todas las obras existentes en las bibliotecas universitarias y municipales de Prusia. (Más tarde se extenderá a las de todo el Reich). Este catálogo cuya publicación exigirá unas décadas de años, será de un auxilio precioso, y ya lo es hoy a pesar del manuscrito. Si por acaso la obra pedida no estuviera en este catálogo, se escribe a las bibliotecas fuera de Prusia si la poseen.

Plazo. Los libros prestados pueden conservarse en casa durante seis semanas, plazo que puede ser prolongado si las obras no se han pedido antes de otro lado. Cuando el libro que se pida está en manos de otro lector, habrá que esperar a veces cuatro hasta seis largas semanas, lo que es desagradable en caso de urgencia. Si la necesidad fuera grande, puede escribirse a la biblioteca, que se informe, por escrito o por teléfono, si el poseedor del libro en el momento está dispuesto a dejar la obra de que se trata, lo que siempre retarda algunos días. — A pesar de ello las ventajas de esta organización exceden en mucho a los defectos. Sólo los beneficiados de este sistema pueden apreciar la alegría que se siente al poder consultar cómodamente en casa una obra determinada, incluso de otras bibliotecas del país, sin necesidad de hacer gastos o perder días.

Para las obras ya prestadas y que deseamos obtener para la lectura a domicilio, concede la biblioteca el derecho de anotación anticapada (Vormerkung) y pasado el plazo de cuatro o seis semanas, recibimos el aviso de que la obra está a nuestra disposición. Como, por lo común, el que toma prestado es flaco de memoria, no tiene nada extraño que haya personas que conserven los libros hasta más allá del plazo permitido. Para evitar en lo posible estos abusos, la biblioteca se ve en la necesidad de enviar a los rezagados u olvidadizos, que dejaron de devolver los libros en el plazo marcado, un aviso (o dos). Si a pesar de todo no se consiguiera recobrarlos, se puede dar parte a la policía, y queda prohibido para dicha persona en lo futuro dicha clase de préstamo.

El que haya leído y esté un poco al corriente de los asuntos de biblioteca, se preguntará asustado: ¡pero tal sistema, por espléndido que sea, es indudablemente arriesgado visto que fatalmente han de perderse libros con las idas y venidas! No obstante el porcentaje es minimal. Después de un «control» riguroso ha podido verse que tan sólo faltaba una docena de libros. En virtud del principio de solvencia, fué posible obligar a la mayoría de los poseedores a sustituir los libros no devueltos.

En la sección de préstamos de la Biblioteca de la Universidad de Hamburgo (servicio local), hay un movimiento de unos 60 000 libros por año. (En el año 1929/30, en la Biblioteca Prusiana del Estado de Berlín, fué de 473 912). Para el servicio «externo» de préstamos, el movimiento durante el mismo año fué el siguiente en Hamburgo: Libros enviados a otras bibliotecas 2414; manuscritos 489. Libros pedidos de otras bibliotecas 6796; manuscritos 301.

De lo dicho se desprende que el papel que desempeñan las bibliotecas en la vida intelectual del país, no encuentra paralelo en casi ninguna otra nación europea.

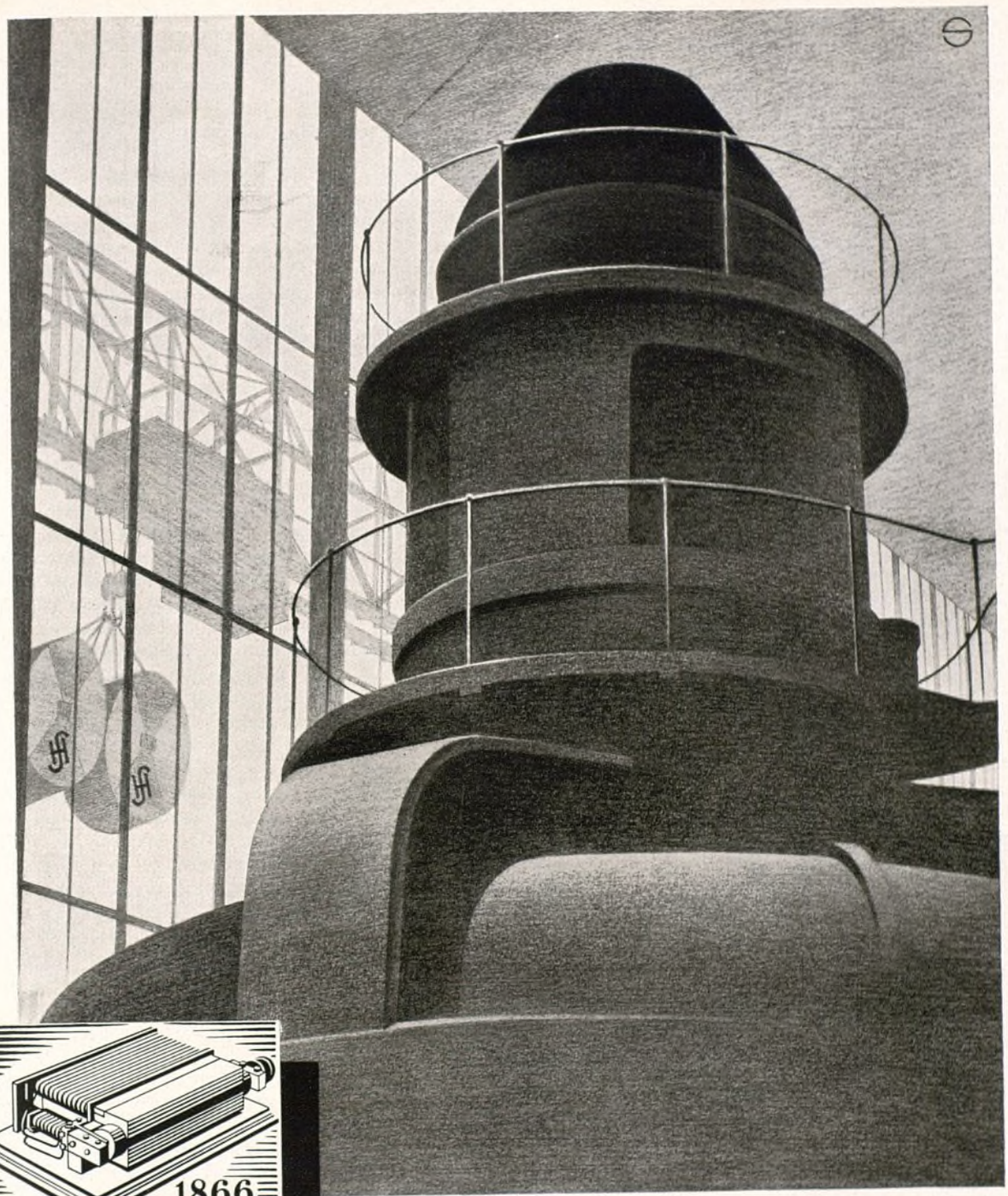
«Acta Aerophysiologica»

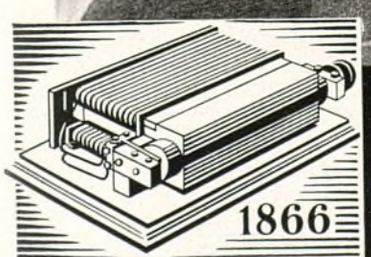
Revista de investigación y estudio de las influencias que sobre el hombre ejercen los viajes aéreos y el alpinismo. Se edita oportunamente unas seis veces por año, según el material existente. Editorial Broschek, Hamburgo. En venta en la casa Conrad Behre, librería especializada en la literatura médica. Hamburgo 11. Precio del número: RM 5,— hasta 7,—, según el número de pliegos.

Esta revista altamente científica, de índole novísima y singular a la vez, dirigida por el eminente profesor en medicina doctor Ludolph Brauer, del Hospital de Eppendorf de Hamburgo, tiene por objeto difundir las experiencias y conocimientos ganados por la investigación y el estudio de la fisiología médica de la aeronáutica y del turismo de altura, campos estos que revisten, precisamente hoy día, una actualidad sobresaliente. Por estas razones dicha revista no solicita tan sólo la atención de los médicos, sino de todos los círculos interesados en la aeronáutica y el alpinismo.

Colaboran en esta singular revista alemana eminentes hombres de ciencia y expertos en la materia de todos los países, figurando como redactores 21 profesores y doctores de todos los ámbitos del globo, entre ellos verdaderas celebridades de renombre universal como el mismo director, el profesor doctor Ludolph Brauer. Como «Acta Aerophysiologica» se ha propuesto realizar su programa sobre una amplia base que abarque por completo las publicaciones internacionales, varios de los estudios se publican en su idioma original. Los estudios tratan los más variados temas, como la electrocardiografía y la pneumotacografía en el vuelo a motor, el campo visual en grandes alturas, las reacciones biológicas de la sangre al cambiar la presión atmosférica, las modificaciones en la respiración, el papel que desempeña el sistema vagosimpático en el aviador y muchos otros temas de sumo interés. Espérase iniciar por medio de esta revista un intercambio intensivo sobre los problemas transcendentales que inducen en la actualidad a tantos pensadores a las más minuciosas indagaciones científicas, cometido que sabrá cumplir a la perfección, dado su verdadero valor científico.

Ayuntamiento de Madrid





En dos ocasiones, el ingenio de Werner v. Siemens engendró energías de efectos gigánticos, que, como en un sistema de arterias vastamente ramificado, llegan a todos los rincones del globo terráqueo. En 1847 nació, por decirlo así, la técnica de la corriente débil, cuando Werner v. Siemens inventa su telégrafo automático de índice en el primer taller de electrotécnica del mundo. Casi veinte años más tarde, crea Werner v. Siemens la técnica de la corriente fuerte, construyendo la primera dínamo, cuyos modelos actuales nos permiten generar potencias hasta de centenares de miles de kilovatios. Esta doble herencia, la custodia celosamente, aun hoy día, la casa Siemens.

SIEMENS

SIEMENS & HALSKE AG · SIEMENS-SCHUCKERTWERKE AG

Ayuntamiento de Madrid

La Economía de Alemania y el Continente Sudamericano

por el Dr. W. BURCHARD-MOTZ, Burgomaestre de Hamburgo

DESDE hace más de cinco años se encuentra el mundo en una situación que no se caracteriza suficientemente con el término «crisis económica». No se trata ya de una crisis como las que solían producirse también, con cierta periodicidad, en decenios pasados. Lo que vivimos es una época de cambios económicos que por haber sido retardados, durante años, con ayuda de una serie de medidas artificiales han irrumpido con tanto más ímpetu, causando por esta misma razón semejantes consecuencias.

Primero se creía poder dominar el problema con los viejos recursos de las conferencias internacionales. Pero su fracaso lamentable obligó a las diferentes naciones afectadas a valerse de sus propias fuerzas, y la consecuencia inevitable fué que los lazos que unían a las economías nacionales de los distintos países fueran cercenados en la mayoría de los casos. Murallas aduaneras, prohibiciones de internación, limitaciones de los contingentes de importación, medidas restrictivas referentes a las divisas: todos estos factores promovieron una disminución del volumen del comercio mundial a un tercio del de 1928.

Las sacudidas más bruscas del terremoto económico han cesado. Mucho es lo que ha caído en ruinas. *Pero esta catástrofe ha despertado, al mismo tiempo, en la mayor parte de los pueblos la voluntad de reconstrucción.*

La calidad «Pfaff» es sin igual
Fábrica de Máquinas de Coser
G. M. Pfaff A. G., Kaiserslautern (Alemania)

En muchos países se empeñan energías jóvenes y animosas en apartar los escombros para abrir paso a lo nuevo que vendrá. El nacional-socialismo en Alemania es una de estas juveniles energías. Tiene este movimiento muchas semejanzas con los jóvenes pueblos ibero-americanos que en un lapso de tiempo sumamente corto lograron hacer del continente sudamericano uno de los sectores económicos más importantes del globo.

El primer año del régimen nacional-socialista en Alemania se caracterizó, sobre todo, por la enérgica labor de reconstrucción de las bases destruídas del *mercado interior*. A este objeto sirvieron las medidas político-agrarias que colocaron a la clase campesina, columna angular de todo Estado, de nuevo en situación de formarse una existencia segura y sana. Para una nación, como la alemana, que, con una población de 65 millones de almas, se halla reducida a un espacio limitadísimo, es de rigor tener plena seguridad de poderse alimentar ella misma. No obstante, siempre es enorme el consumo alemán de productos agrícolas de otras zonas, como café, té, cacao, especias, frutas oleaginosas y tabaco, materias primas textiles, cueros de res y otros géneros similares. Si ni en el sector agrario puede Alemania profesar la autarquía, mucho menos en lo que a las materias primas para fines industriales se refiere, porque es relativamente pobre en materias primas. Hacen falta minerales de cobre, de estaño y de hierro, careciéndose, por consiguiente, precisamente de importantes materias básicas para la industria siderúrgica y similares. Un país industrial como el alemán se halla en correlación estrecha con las economías nacionales de casi todos los países del orbe, y no es posible cortar estos lazos de unión sin perturbar de nuevo la economía mundial en mayor grado aún de lo que fué a causa de la guerra. Por el otro lado, como sólo una cuarta parte de la población alemana aproximadamente puede vivir de la agricultura, Alemania tiene que practicar un sistema económico que no convierta al país en un Estado puramente agrario ni exclusivamente industrial y comercial, resultando de ahí la necesidad de mantener las relaciones con las economías nacionales de otros países. La autarquía no se conseguiría sino renunciando al standard de vida actual de que disfruta la población. Alemania no piensa tomar este camino a no ser que las medidas del extranjero la obliguen a ello.

La importancia de Alemania como comprador de productos de otros países no puede nunca recalcarse suficientemente ante el extranjero. Considérese que en los años de 1929 hasta 1931, Alemania importó casi un 13 por 100 de la producción mundial de materias primas en total. Este ingente volumen se habrá reducido entretanto, tal vez, a un 9 por 100. Pero el primer año del régimen nacional-socialista trajo consigo un aumento de la importación debido a la aplicación del programa de creación de trabajo, aumento que se manifestó en una palpable alza de los precios en los mercados de

Ayuntamiento de Madrid

los más diferentes artículos. Con una reanimación progresiva del mercado interior alemán, seguiría creciendo sin cesar el comercio exterior de Alemania a no ser que en los países productores de las materias primas que más necesitamos se adoptaran medidas político-comerciales que impedirían esta evolución. La desfavorable situación de Almania referente a las divisas es causa de que hayamos tenido que restringir fuertemente la importación.

Alemania es uno de los clientes mejores y más grandes que se presentan en los mercados mundiales. Es natural, empero, que sólo pueda pagar su importación con la exportación de sus propios productos. Por estas razones se verá en la necesidad de importar, en primer término, de los países que, por comprarle a ella, la facultan para solventar sus propias importaciones.

Las condiciones político-económicas en los países ibero-americanos ofrecen, a mi parecer, las mejores perspectivas para un intenso intercambio mercantil con Alemania. Allí se producen algunas de las materias primas que Alemania necesita continuamente en grandes proporciones. Pero la condición primordial no sólo para mantener la importación alemana sino también para darle mayor incremento es que, en mi concepto, la exportación alemana para Sudamérica ostente una cifra correspondiente.

Elaborar y perfeccionar las materias primas importadas hasta un grado máximo es la tarea principal de la industria técnica alemana. Pero las condiciones de proveer este mecanismo con las materias primas necesarias estriban, en gran parte, en la buena voluntad de los países productores de las mismas. La buena voluntad de Alemania de aceptar materias primas extranjeras debe estar compensada por la de los demás en aceptar también mercancías alemanas. Hay que tomar aquí también en cuenta que en la universalidad y abundancia de los surtidos alemanes y en la capacidad de adaptación del comercio y de la industria a los deseos de los clientes de ultramar se funda quizá una de las ventajas principales que ofrece la mercancía alemana.

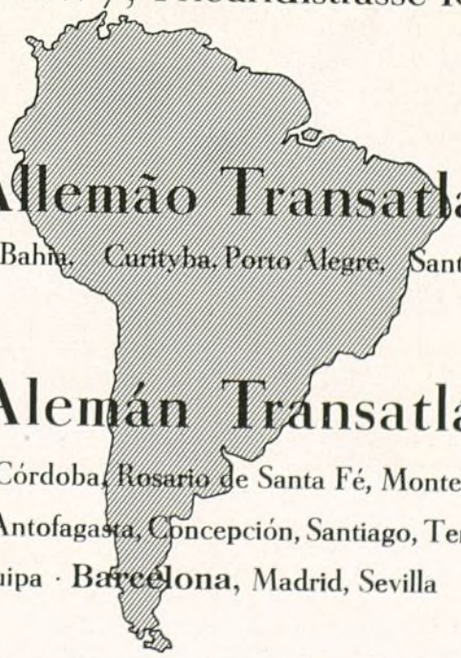
En el porvenir, al adquirir una mercancía no será ya posible tomar en cuenta únicamente su precio y calidad, como se hacía antes, según los principios del liberalismo, sino que el país de procedencia será lo más importante y, en muchos casos, hasta lo decisivo. Este principio se está aplicando ya en algunos países ibero-americanos, pero, por desgracia, debido a varios motivos, no produce, en cuanto a Alemania, en todos los casos, el resultado que más convendría a ambas partes para el incremento de la venta de sus mercancías.

La nueva Alemania prodigará a su comercio exterior el más solícito cuidado. La meta de sus esfuerzos no es de ningún modo la autarquía sino que, al contrario, procurará estrechar y ahondar siempre más y más los vínculos económicos, pero sólo con aquellos países que estén dispuestos a obrar en forma idéntica por su parte.

Las relaciones de Alemania con los países ibero-americanos son muy estrechas y cordiales, siendo fomentadas activamente por los numerosos alemanes radicados en el gran continente ibero-americano, donde encontraron una verdadera segunda patria. Sin pecar de optimista, se pueden abrigar las mayores esperanzas hacia un porvenir feliz de estos vínculos económicos.

Deutsche Ueberseeische Bank

Berlin NW 7, Friedrichstrasse 103



Banco Allemão Transatlantico

Rio de Janeiro, Bahia, Curityba, Porto Alegre, Santos, São Paulo

Banco Alemán Transatlántico

Buenos Aires, Córdoba, Rosario de Santa Fé, Montevideo

Valparaiso, Antofagasta, Concepción, Santiago, Temuco, Valdivia

Lima, Arequipa · Barcelona, Madrid, Sevilla

Ayuntamiento de Madrid

El punto de vista de Alemania referente a los países ibero-americanos productores de materias primas

por H. V. HÜBBE, Presidente de la Cámara de Comercio de Hamburgo

COMO todos los países, también Alemania depende, en mayor o menor grado, del comercio con las demás naciones. Siendo pobre en materias primas, necesita importar en proporciones enormes para poder realizar su gran programa encaminado a procurar trabajo a los desocupados. Por el otro lado, tiene que exportar en mayores proporciones aún para poder pagar lo que importa y para poder cumplir con sus obligaciones derivadas de sus deudas al extranjero. Por desgracia, el extranjero ha interpretado con frecuencia equivocadamente las llamadas tendencias de Alemania hacia la autarquía, que, al fin y al cabo, no eran más que el deseo natural de sanear y vigorizar el mercado nacional con el fin de crear las bases necesarias sobre las cuales pudiera desarrollarse un comercio exterior idóneo. Si Alemania, hace poco, tuvo que resolverse, muy a su pesar, a restringir su importación, es porque no le quedaba otro remedio en vista del estado actual de su balance de divisas. Los alemanes desean que esta situación pasajera termine cuanto antes.

Parece, en efecto, que, en sentido económico, se ha perdido ya la prudencia en el mundo. Las vallas aduaneras siguen creciendo hasta las nubes; la política que pregona la limitación de los contingentes de importación adquiere siempre más importancia; créanse artificialmente toda suerte de industrias, sin prestar ni la más mínima atención a su rentabilidad. Cada país, en lo posible, trata de independizarse del mercado mundial mediante la restricción de su importación. Pero, al mismo tiempo, pretende vender allí sus productos, procurando hacer competencia a los demás. Hasta la saciedad hemos visto y vemos aún cada día adonde conduce una política tal. La crisis mundial, en el fondo, no es sino una crisis de venta. La política del dictado de Versalles ha tenido consecuencias funestísimas: no hay modo de eliminar del mercado mundial a un pueblo en su calidad de competidor, tratando, no obstante, al mismo tiempo, de conservar su importancia como gran comprador. Concediéndole luego créditos, sin ofrecerle, simultáneamente, las posibilidades de vender sus propios productos, natural es que más tarde, cuando llegue el momento de pagar las deudas, surjan dificultades de transferencia, como ocurre actualmente con Alemania. Además de ello, a causa de haberse convertido los gravámenes tributarios en deudas privadas, Alemania ha tenido que desembolsar ingentes sumas, por las cuales no ha obtenido jamás un equivalente. En los círculos juiciosos del extranjero se ha impuesto ya, en general, la convicción de que semejante desvarío no puede continuar así por más tiempo,

Alemania reconoce, desde luego, que reinan dificultades parecidas en casi todos los países del mundo, en especial en los de Ibero-América. Asimismo está dispuesta a tomar plenamente en cuenta las necesidades vitales de otros países, comprobando siempre de nuevo por los hechos esta su buena voluntad con la rectitud que revelan sus pactos comerciales. Mas, con igual tenacidad tiene que exigir que se comprendan también sus propias necesidades vitales. Alemania no quiere ni puede sencillamente—por poderosas razones económicas—adquirir sus materias primas en países que no consideran suficientemente su necesidad de exportar.

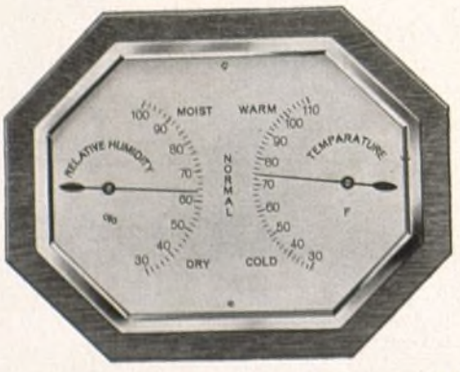
El vuelo que ha tomado la economía alemana, es claro que repercuta también en su consumo de materias primas para fines industriales. Ya en el primer año de esta evolución ascendente se elaboraron en Alemania por 2,5 mil millones de marcos de materias primas de procedencia extranjera. No es muy difícil pronosticar que esta necesidad de materias primas seguirá creciendo aún más, no solamente en lo que a materias primas para fines industriales se refiere: con la creciente potencia adquisitiva aumentará también la importación alemana de vituallas de ultramar. Alemania desempeña en las estadísticas comerciales de la mayor parte de los Estados ibero-americanos un papel eminente como buen comprador de sus materias primas.

Una idea exacta de la situación de las relaciones comerciales de Alemania con los demás países se obtiene contemplando la estadística de su comercio exterior de 1933:

La salud y el bienestar físico

se conservan y fomentan instalando en las habitaciones, salas de trabajo y de reuniones, etc. el nuevo

Examinador del aire



La temperatura y el grado de humedad exactos evitan cualquier efecto nocivo sobre la salud, protegiéndola de enfermedades. El *Examinador del aire* mide con suma precisión y registra cualquier irregularidad. Es fácil informarse con una sola mirada a la escala con indicador. Ya no se necesitan tablas especiales: el *Examinador del aire* le previene al instante.

G. LUFFT Fábrica de Barómetros de Metal, Soc. Ltda.

Cables: Barolufft. STUTTGART-S. Fundada en 1881.

Fabricación de barómetros, altímetros, higrómetros, instrumentos registradores, termómetros de aguja, brújulas.

Pídanse catálogos y ofertas detalladas.

Ayuntamiento de Madrid

en millones de marcos	*tráfico de mercancías exclusivamente*		
Países	*Importación*	*Exportación*	*+ Superávit — Déficit*
en total	4203	4871	+ 668
Europa	2281	3801	+ 1520
Ultramar . . .	1912	1066	— 846
África	243	106	— 137
Asia	534	369	— 165
América . . .	1005	565	— 440
E. E. U. U. . .	483	246	— 237
Argentina. . .	149	100	— 49
Brasil	69	77	+ 8
Chile	20	8	— 12
Guatemala . .	25	2	— 23
México	20	27	+ 7
Uruguay . . .	25	15	— 10
Australia y Polinesia . . .	131	27	— 104

De aquí se desprende con toda claridad que el comercio con los Estados europeos en 1933 le rindió a Alemania un balance activo y que los países de ultramar, muy en particular los de América, no adquirieron en Alemania ni remotamente la cantidad de mercancías que este país les compró a ellos. En el primer trimestre del año en curso, hasta empeoró aún sensiblemente esta proporción en detrimento de Alemania.

No obstante, hay que reconocer, con gratitud, que el año pasado varios países ibero-americanos aumentaron sus compras en Alemania, en parte en proporciones bastante considerables, entre ellos especialmente el Brasil en un 60 por 100 poco más o menos. Pero también la mayoría de los otros países revela su voluntad hacia una compensación más equitativa entre la importación y la exportación, pues el balance comercial del año pasado de algunos de ellos hasta acusaba ya un pequeño pasivo con respecto a Alemania. Sin embargo, en su totalidad, Ibero-América no se presenta todavía como comprador en las proporciones que Alemania podría esperar con razón.

Ningún pueblo de la tierra, que aspire al progreso cultural, puede, a la larga, renunciar al intercambio comercial con los demás pueblos. Los países que casi se asfixian con la superabundancia de su café u otros productos naturales, ya por motivos de sus condiciones climáticas o por la estructura de su población, necesitan de los productos de los países industriales, mientras que éstos, a su vez, no pueden prescindir de las materias primas de los primeros. La atrofia progresiva del comercio mundial es como una burla a esta compensación natural de los intereses. Alemania tiene la mayor voluntad de coadyuvar, en la medida de sus fuerzas, al saneamiento del comercio internacional. No obstante, al mismo tiempo tiene plena consciencia de representar una potencia de no poca importancia como comprador de una décima parte de todas las materias primas que se ofrecen en el mercado mundial. Y por esta razón tiene un justo derecho de ser tratada como cliente.

DRESDNER BANK

Dirección: Berlin W 56 · Behrenstrasse 35-39

Numerosas sucursales en Alemania

Practica todos los negocios bancarios

DB

Ayuntamiento de Madrid

El auge de la industria del automóvil

MIENTRAS según los datos oficiales la producción total de la industria alemana ha aumentado, durante los últimos doce meses, en 23 por 100, la industria del automóvil consigna un aumento de producción de 130 por 100. Ocupa por tanto esa industria, después de la de aparatos de radio, que acusa un aumento de producción de 280 por 100 y figura en primer lugar, el segundo en la lista de las industrias favorecidas por la coyuntura. Las ventas de coches habían aumentado en el doble en el año 1933 con respecto a 1932, las de camiones han aumentado en 81 por 100. A consecuencia de este aumento casi sensacional pudo duplicarse el número de personas empleadas en la industria del automóvil propiamente dicha. El año 1934 presenta todos los síntomas de otro aumento de la producción. Ya en febrero se pusieron en circulación cotidianamente 182 coches nuevos; el doble del número de 1933. También en el mercado de camiones aumentan las ventas. Ha aumentado también considerablemente la venta de bicicletas. Cálculos prudentes de personas peritas en la materia cifran las ventas de coches en 1934 en un mínimo de 100.000 contra 80.000 en 1933 y 40.000 en 1932. El resultado de la exposición del automóvil, realizada en marzo, justifica la esperanza de que la industria del automóvil será también en 1934 una de las preferidas en la actividad económica. Las esperanzas de venta han sido superadas por la realidad. El interés del público del interior y del extranjero fué muy vivo. Lo cual se manifiesta por el hecho de que en los once días que duró la exposición el número de visitantes de pago ascendió a 350.000. El interés se dirige en primer término a los coches pequeños, como es natural. Las empresas más destacadas presentaron excelentes modelos nuevos. Especial aceptación mereció, después de una reserva inicial, un coche de peso medio cuyo motor está instalado en la parte posterior.

Este notable auge se debe en primer lugar al fomento especial de la industria del automóvil por parte del gobierno. Por medio de la supresión de impuestos que gravaban anteriormente de modo sensible la posesión de autos, se ha logrado reducir el costo de servicio de los vehículos en 10 a 15 por 100. Se han mejorado los métodos de financiación de las compras de autos. El gobierno ha anunciado que prepara nuevas medidas para abaratar el funcionamiento de los automóviles. Este fomento del automóvil forma parte del programa del gobierno, que se propone motorizar más intensamente el tráfico, para lo cual se construyen fambién excelentes autovías. Así como se ha aumentado en la industria de aparatos de radio la venta por medio de la creación de un modelo único popular a bajo precio, el llamado «receptor popular», así también se concentra la industria del automóvil ante todo en la construcción de un coche pequeño pero de buen rendimiento, una especie de «coche popular», en favor del cual se ha expresado con insistencia el canciller Hitler en su discurso de inauguración. En relación con el auge general de la economía han de esperarse en el ramo de la industria del automóvil progresos interesantes, pues lo que había sido hasta ahora sueño irrealizable de muchísimas personas, poseer un auto propio, será cada vez más realidad efectiva para miles y miles de hombres. Con este factor presentan aspecto más favorable otros problemas que ocupan la política económica alemana, tales la colonización interior mediante traslado de obreros de la industria al campo, reducción de las grandes ciudades, transferencia de industrias al campo, creación de granjas inalienables.

1933: Alemania registra el mayor aumento de coches nuevos

Ayuntamiento de Madrid

Puente de carga Demag con grúa de pluma articulada para el moderno transbordo rápido de carbón mediante cubetas normalizadas

Puente de carga Demag para carbón y coque, con grúa de pluma articulada, cintas transportadoras, criba y distribuidores ya montados

Grúas y aparatos de descarga

DEMAG

para fardería y materiales sueltos

Puentes de carga con distancia entre apoyos de 20 a 200 m, también con tolvas, cintas transportadoras y cribas ya montadas. Grúas de pluma articulada hasta de 35 m de alcance. Grúas giratorias móviles sobre vías normales u orugas, hasta de 10 tons. de capacidad. Aparatos elevadores rápidos eléctricos para almacenes y talleres. Grúas puente normales y ligeras grúas puente colgantes. Cucharas especiales para toda clase de materiales, cucharas recogedoras para barcos, cucharas de cable único y de motor, cucharas del tipo pólipo

DEMAG AKTIENGESELLSCHAFT · DUISBURG

REPRESENTANTES:

Argentina y Paraguay: Buenos Aires: Compañia Industrial y Mercantil Thyssen-Lametal, Buenos Aires, Moreno 790 / **Bolivia:** La Paz: Hugo Ernst Rivera, La Paz, Casilla de Correo 422 / **Chile:** Santiago: Ingeniero Carl Schuhmacher, Santiago, Casilla 1093 / **Columbia:** Barranquilla: A. Held, Barranquilla, Apartado 127 / **Costa Rica:** San José: Victor Fabian y Compañia, San José, C.R., Apartado P. / **Ecuador:** Guayaquil: Ribadeneira Saenz, Guayaquil, Calle Fco. de. P. Icaza Nos. 232-234 / **Mexico:** Mexico: Ingeniero Louis G. Valdes, Mexico D.F., Avenida Capuchinas 26 **Uruguay:** Montevideo: Ernesto Quincke, Sociedad Anonima, Montevideo, 851, Calle Carro Largo **Venezuela:** Maracaibo: Breuer, Möller & Co. Sucs., Maracaibo

Ayuntamiento de Madrid

El VII.° Congreso Internacional de Carreteras combinado con la Exposición Internacional del Ramo de Construcción de Carreteras en Munich 1934

La creciente importancia de la carretera como vía de circulación ha dado origen a numerosos problemas en el ramo de la técnica del tráfico y de construcción de carreteras que impusieron la necesidad de celebrar congresos internacionales para facilitar a los expertos y técnicos de todos los países del mundo el cambio de ideas y experiencias. He aquí el origen del 1er Congreso Internacional de Carreteras celebrado en París en 1908 y de la fundación de la «Asociación Permanente de los Congresos de Carreteras» con sede en París. Entretanto han tenido lugar, en efecto, los siguientes Congresos internacionales conjuntamente con una «Exposición Internacional del ramo de construcción de carreteras»: 1910 en Bruselas, 1913 en Londres, 1923 en Sevilla, 1925 en Milán y, finalmente, en 1930 en Washington. En este último congreso resolvióse celebrar el próximo en Munich del 3 al 19 de septiembre de 1934 junto con la «Exposición Internacional del ramo de construcción de carreteras».

En este congreso se enfocarán todas las cuestiones de actualidad relativas a la construcción, conservación, tráfico y administración de carreteras en sus diversos aspectos. Los adelantos realizados desde el Congreso de Washington en el ramo de construcción de carreteras de cemento serán tratados en Munich desde los puntos de vista économicos y de los esfuerzos tendientes a mejorar el afirmado de las carreteras en el orden esencialmente técnico.

No cabe duda que los Congresos celebrados hasta la fecha han ejercido una influencia bienhechora y fructificante en el ramo general de construcción de carreteras en todos los países del mundo. Se comprende desde luego el efecto favorable del cambio de experiencias técnicas entre los expertos de las diferentes naciones de la tierra, indicado especialmente allí donde las experiencias reunidas en un país no pueden ser aplicadas fácilmente a otros. El objeto de las exposiciones celebradas al propio tiempo que los Congresos es precisamente ensanchar y ahondar en lo posible, hacia diferentes lados, este cambio de experiencias.

La exposición, que se inaugurará y clausurará el 3 y 19 de septiembre, respectivamente, junto con el Congreso de referencia, abarcará los dos grupos siguientes:

1.° Parte general «La Carretera» y

2.° Parte industrial—Exposición de máquinas de construcción.

La Exposición «La Carretera» mostrará, mediante fotografías y material estadístico, el desarrollo histórico del ramo de construcción de carreteras y el vasto programa que se ha trazado el Gobierno alemán para fomentar la construcción de sus caminos, dando así mayor impulso a la economía nacional y combatiendo al propio tiempo el espectro de la falta de trabajo.

La Exposición de máquinas de construcción diferirá notablemente de todas las anteriores por la forma nueva y práctica en que va a quedar dividido el terreno libre.

En el Patio I se expondrán las máquinas destinadas al desprendimiento y movimiento de tierras, o sean dragas, locomotoras de construcción, ferrocarriles campestres, carriles de idem, raspadoras, perforadoras, remolcadores, cinceles, azadas y martillos neumáticos, compresores y transportadores de correa.

En el Patio II encontraremos las máquinas que sirven para el afirmado del suelo, rodillos, apisonadoras y escarificadoras.

En el Patio III se exhibirán las máquinas para la construcción de carreteras de alquitrán y asfalto y todos los aparatos modernos para la aplicación de piedra machacada, máquinas distribuidoras de grava, mezcladoras mecánicas, cocedores de alquitrán y betún, máquinas para su inyección y aparatos para secar las carreteras.

En el Patio IV se verán todas las máquinas que sirven para la construcción de carreteras de hormigón con las correspondientes máquinas auxiliares, tales como: hormigoneras, acabadores de carreteras, instalaciones fijas y trasportables de piedra machacada, cribas de fundición, máquinas clasificadoras, etc. La parte más hermosa y representativa de la exposición, una gran plaza circular, está reservada a los expositores extranjeros.

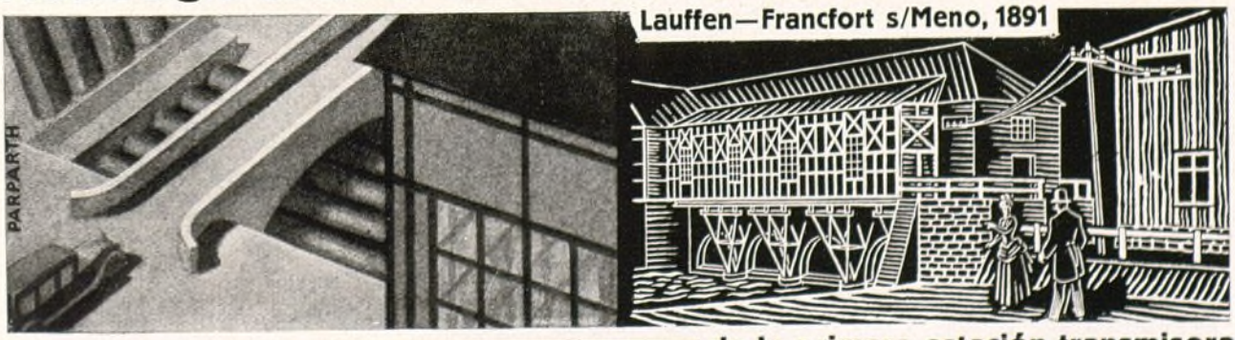
En el Pabellón Industrial se congregarán las industrias de los materiales más importantes para la construcción de carreteras. Las industrias alemanas del cemento, asfalto, alquitrán, materiales bituminosos, piedras y adoquines darán, en forma especialmente representativa, una idea general de todos los materiales de construcción modernos. Excusado está decir que la industria alemana del ramo de construcción de carreteras estará representada por las más prestigiosas y acreditadas casas, contribuyendo así a dar una idea perfecta y completa de la técnica de tan importante ramo.

Quien compra maquinaria alemana
compra maquinaria de calidad

Ayuntamiento de Madrid

AEG

Medio siglo de labor de «Pioneer» llevado a cabo por la AEG



de la primera estación transmisora
de corriente trifásica del mundo
a las modernas supercentrales de fuerza

ALLGEMEINE ELEKTRICITÄTS-GESELLSCHAFT

Ayuntamiento de Madrid

El «Röhr Junior» refrigerado por aire

por KARL WILHELM OSTWALD

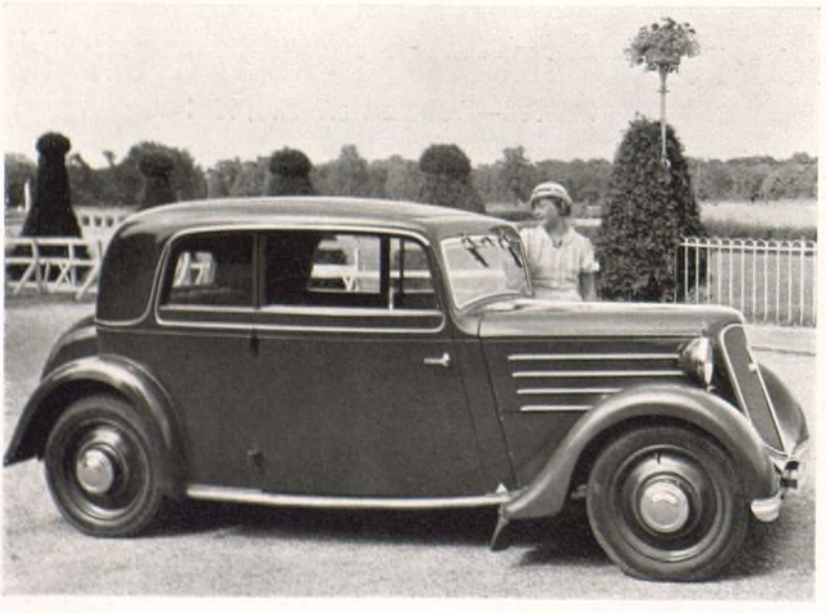
LAS nuevas empresas Röhr tienen tradición y esta tradición se llama progreso. Esta línea de su evolución no sólo comprende el que esta empresa haya sido la primera que construyese en serie coches con ejes oscilantes, con bastidor rígido a prueba de torsión, sino que hoy sea también la que provee su tipo más reciente de refrigeración por aire.

La refrigeración por aire es un problema difícil a resolver. Muchas fábricas alemanas y extranjeras han luchado desesperadamente por solucionarlo. Por un lado, el material está expuesto a esfuerzos térmicos mucho mayores y por el otro falta el efecto amortiguador de la camisa del agua refrigerante. Tanto más mérito tiene, por tanto, el que las nuevas empresas Röhr hayan logrado ya un progreso sorprendente con sus motores, merced a una labor inteligente y tenaz, encaminada a una meta fija.

Para el comprador extranjero es de importancia especial la fácil conducción del coche y su posición en carretera. Sin exagerar, se podrá constatar que actualmente no hay en Alemania un coche cuya posición en carretera sea más favorable que la del «Röhr Junior». El padrinazgo de Tatra ha conseguido que hasta en carreteras malas sea posible mantener velocidades medias de 60 y hasta de 70 km./hora, sin ningún riesgo ni esfuerzo especial. Para el técnico será de interés particular el dato que el motor «Boxer», de 1,5 litros, que forma un bloque con el marco tubular, desarrolla 30 C.V. La refrigeración por aire, que obra progresivamente, consta de un turbo-soplante. Los órganos de distribución se hallan en la parte superior del motor. Con una velocidad media muy favorable en carretera, el motor consume 10,5 hasta 11 litros de combustible por 100 km. y 0,6 litros de aceite por 1000 km. Estos valores son promedios que se obtuvieron en una prueba de más de 2000 km.

Röhr Junior

El aceleramiento del «Röhr Junior» de los 10 km./h



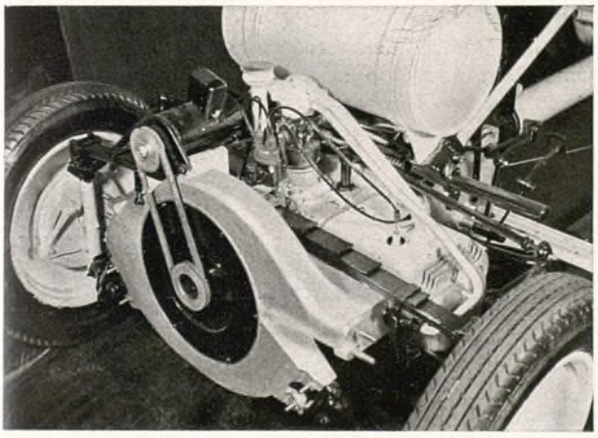
Röhr Junior

Ayuntamiento de Madrid

a 60 km./h es de 18,1 segundos. La velocidad máxima fué medida con 91,5 km./h. Por medio de un tacómetro, accionado automáticamente y controlado además por un reloj de trinquete, queda excluído todo error en cuanto a estas cifras.

Como demuestran los dibujos adjuntos, el exterior del coche produce una impresión agradable por la hábil sintonización de sus colores. En el interior hay mucho espacio, especialmente en la parte posterior. Los ejes oscilantes posteriores contribuyen de modo extraordinario a suavizar todos los choques que se produzcan durante la marcha, lo cual se hace sentir especialmente en los asientos posteriores.

En resumen, hay que constatar que el «Röhr Junior» es un coche recomendable bajo todos conceptos, tanto por su máquina refrigerada por aire y por su favorable posición en carretera, como asimismo por su fácil conducción. Así también se comprende que el nuevo gobierno alemán dispense tanto interés a los coches de esta clase y que fomente tan activamente su fabricación.



Motor visto del frente

Resortes del eje delantero

La «Revista Alemana»

proporciona a sus lectores noticias de toda índole sobre Alemania

Para suscripción véase la papeleta rosada

Las usinas

Continental

- las más grandes de su ramo en Alemania -

fabrican todos los artículos de goma, entre otros

Neumáticos para bicicletas, motocicletas, automóviles, camiones y omnibuses • Artículos de goma para usos técnicos y quirúrgicos • Artículos de ebonita • Artículos para sport

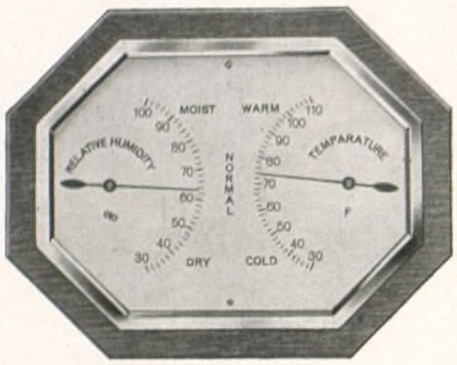
Comuníquese con nuestros representantes o con la

Internationale Continental Caoutchouc-Compagnie Hannover (Alemania)

Ayuntamiento de Madrid

La influencia de la temperatura atmosférica sobre la salud del hombre

LA temperatura y la humedad son dos factores que no dejan de ejercer cierta influencia sobre nuestro bienestar físico. Para conocer las condiciones del aire, disponemos del termómetro y del higrómetro de cabello, el primero conocido y utilizado desde hace muchos años en forma de tubitos de cristal delgado, llenos de mercurio o de algún líquido sensible a las variaciones térmicas, y el segundo, no tan conocido ni tan empleado, a pesar de que su descubrimiento data de principios del siglo pasado.



Examinador del aire

Los modernos estudios higiénicos han demostrado la influencia del estado atmosférico en la salud corporal del hombre y han hecho que se le dedicara cada día mayor atención.

Los locales demasiado calientes o demasiado secos, como también demasiado fríos o demasiado húmedos, son nocivos para la salud e incómodos; hacen perder las ganas de trabajar; ocasionan inflamaciones del aparato respiratorio, reumas, resfriados y sus secuelas, como toses y catarros, y con frecuencia dan un latigazo de reactivación a enfermedades latentes desde ha mucho tiempo. Todos estos inconvenientes pueden evitarse sometiendo a control constante las condiciones atmosféricas del local. Si este control resultaba hasta ahora molesto y engorroso, a causa de lo imperfecto de los instrumentos empleados para efectuarlo, hoy ya no es así, gracias a un nuevo instrumento indicador consistente en una combinación creada por la acreditada casa G. Lufft, Fábrica de barómetros metálicos de Stuttgart.

El nuevo «examinador del aire» permite reconocer con una simple ojeada si la temperatura y el grado de humedad de un local son normales, es decir, si se hallan en la relación conveniente para que no resulte nociva la permanencia en la habitación. La disposición de las dos escalas es tal, que cuando ambas agujas se hallan horizontales se tiene el estado higrométrico normal. Cuando una de las agujas se desvía, con sólo consultar el instrumento se conoce al punto en qué estriba la desviación y es fácil procurar el remedio oportuno para que la permanencia en la pieza no resulte perjudicial para la salud. De esta manera se evitan al propio tiempo molestias que hasta el presente se soportaban con paciencia por creerlas imposibles de remediar.

Recordaremos aquí de paso que la mencionada casa fabrica también barómetros de sobremesa con esfera de cristal, esmaltada de blanco, por el estilo de los modernos termómetros de aguja.

Estos termómetros de aguja han despertado el mayor interés, así en Alemania como fuera de ella, y gracias a su construcción fundamentalmente nueva y a su moderna presentación se han granjeado aceptación universal.

Los barómetros de sobremesa, construídos de igual forma, han merecido la más calurosa acogida, por cuanto han venido a completar magníficamente el ya extenso surtido de estos instrumentos.

Una mirada a la sala de montajes de turbinas a vapor en las fábricas Siemens-Schuckert-Werke A.G. en Mülheim s/Ruhr

EN el año de 1909 se construyó en Mülheim s/Ruhr la primera turbina a vapor. Desde entonces han salido de la región renana gran número de estos artefactos, consolidando en todos los ámbitos del mundo la fama de la imponente fábrica de turbinas que hoy ocupa un área de 230 400 metros cuadrados. Compónese su equipo de más de cuatrocientas máquinas, desde la más pequeña fresadora hasta los colosos de su género. En ellas se pueden elaborar desde las piezas de turbinas de pocos gramos hasta las de más de cien toneladas de peso que componen las gigantescas máquinas que integran los grandes establecimientos modernos.

En la fotografía se ve en primer término el montaje de una turbina de 44 000 kW. Antes de ser expedida, se monta ésta con suma precisión en la plataforma de montaje, de manera que más tarde, llegada al lugar del destino, todas sus piezas ensamblan perfectamente sin que haya necesidad de reajustarlas. La turbina es de doble armazón y consume 195 000 kg. de vapor de alta presión por hora. Su árbol hace 1500 revoluciones por minuto. El vapor pasa a poca velocidad por las paletas, trasmitiéndoles su energía, la cual obra simultáneamente sobre el eje que impulsa el generador de corriente trifásica. Las turbinas de semejantes dimensiones se instalan en las grandes centrales que transmiten la corriente eléctrica a largas distancias y en las plantas que sirven la red de las ciudades grandes.

COLORES

para pinturas de toda clase,
para esmaltes y nitrocelulosa,
para impresión sobre papel y hojalata y
para las demás industrias

G. SIEGLE & CÍA., Sc. Ltda.
Fábrica de Colores STUTTGART 174

Ayuntamiento de Madrid

Montaje de prueba de una turbina de 44 000 kW

Ayuntamiento de Madrid

En el concurso international de carteles de Propaganda Turística obtiene el primer premio el Cartel de Oberammergau

ESTÁN celebrándose en Oberammergau las representaciones jubilares del drama sacro de la Pasión, con gran afluencia de visitantes tanto alemanes como extranjeros.

En Italia, Dinamarca y Suecia se habían organizado trenes especiales a Oberammergau y del Canadá habían reservado localidades no menos de 5.000 personas.

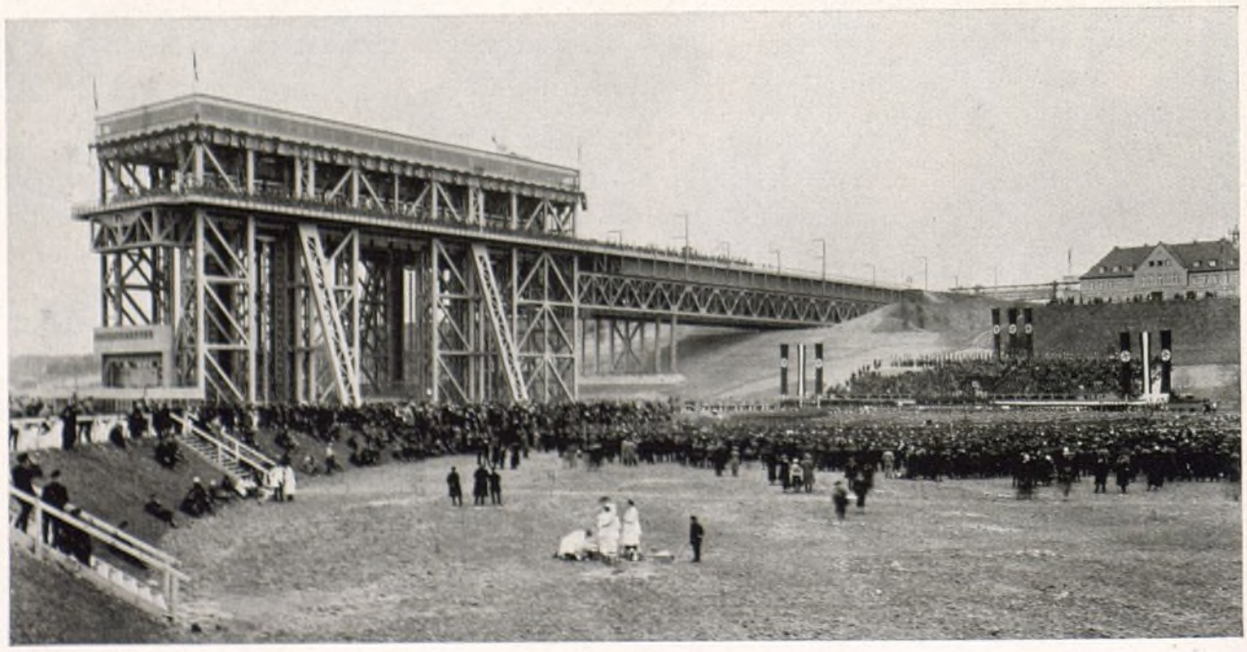
El cartel de propaganda de la Pasión de Oberammergau, obra del pintor berlinés Jupp Wiertz, distribuído en miles de ejemplares por todos los países del mundo, acaba de merecer la más alta distinción en un concurso internacional celebrado en París con motivo de la Junta General anual del «Consejo Central Internacional de Turismo» para premiar el cartel de propaganda turística de mayor efecto. La iniciativa del concurso partió del rey Fuad de Egipto y el premio ofrecido por el soberano consiste en una «copa de oro» con carácter de trofeo ambulante. En el concurso tomaron parte 10 grandes naciones, cada una con tres carteles, entre los cuales descollaban, junto a la composición alemana premiada, los notables trabajos presentados por Suiza, Francia, Italia y Holanda.

Ha entrado en servicio el ascensor de buques mayor del mundo

EN su número de julio de 1933, la «Revista Alemana» No. 7/8 informó a sus lectores sobre la grandiosa obra técnica que se estaba llevando a cabo en Niederfinow, en el Canal de Hohenzollern, que une a Berlín con Stettin, es decir, con el Mar Báltico. Este canal tienen que utilizarlo muchos barcos de gran tonelaje. La magna dificultad que había que vencer allí era la diferencia de nivel de 36 metros entre los dos ríos Havel y Oder.

En 1926 fué comenzada la obra en que se trabajó casi ocho años. Ahora ha quedado terminada, habiendo sido inaugurada solemnemente el 21 de marzo de este año. Es un milagro de la técnica, y muchísimos expertos de todas partes del mundo han venido en los últimos años a Niederfinow para admirar y estudiar la ciclópea construcción de hierro que se eleva a 60 metros de altura en medio de un dilatado llano. Parece realmente un milagro ver como grandes naves, completamente cargadas, ascienden al aire, como elevadas por manos de gigantes. Buques, con chimeneas humeantes, que parecen cernerse, mágicamente suspendidos, entre cielo y tierra. Dentro del brevísimo espacio de cuatro minutos se levanta o baja 36 metros el peso enorme de un vapor de 1000 tons. con la sola ayuda de 300 C/V de fuerza que desarrollan cuatro motores eléctricos de 75 C/V cada uno.

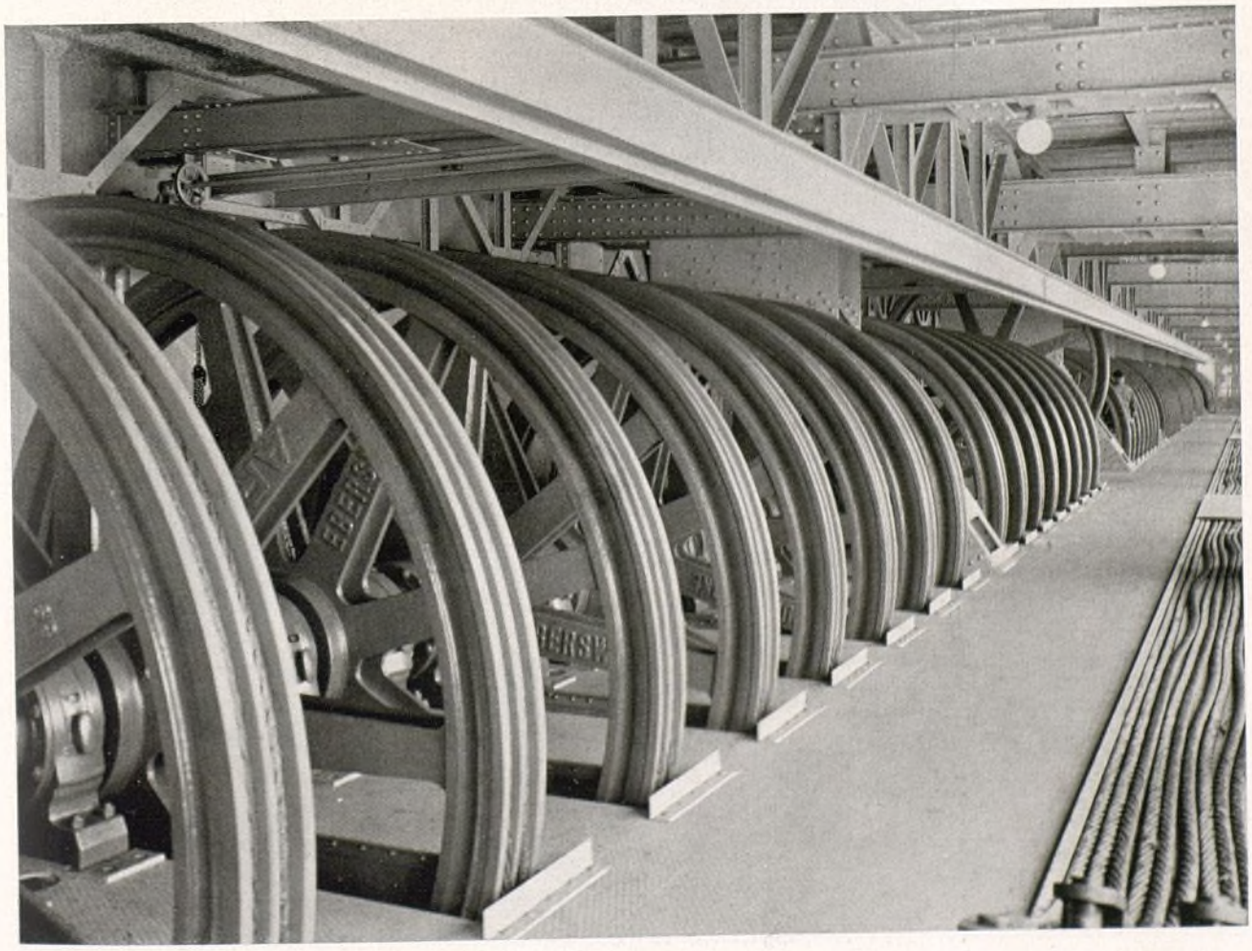
El ascensor de buques de Niederfinow constituye, en verdad, una obra maestra de la ingeniería alemana.



Inauguración del ascensor de buques de Niederfinow

Ayuntamiento de Madrid

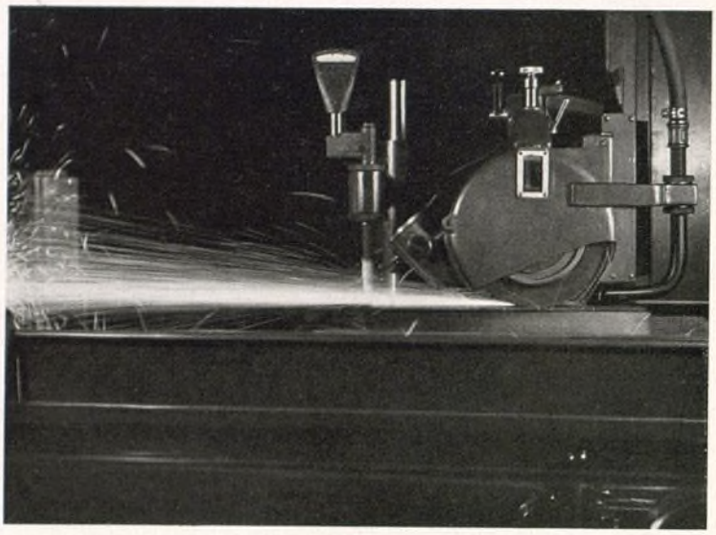
Embarcación de 600 tons. izada, en el cuenco del ascensor, que tiene 85 : 12 metros



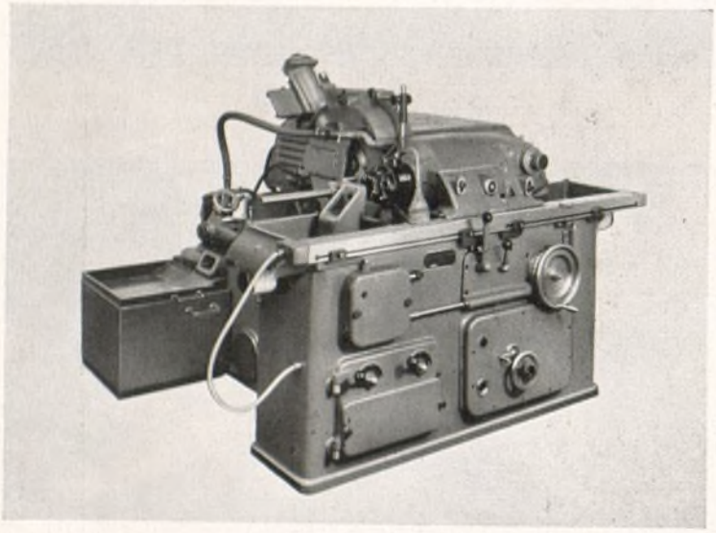
Plataforma con las poleas para los 256 cables

Ayuntamiento de Madrid

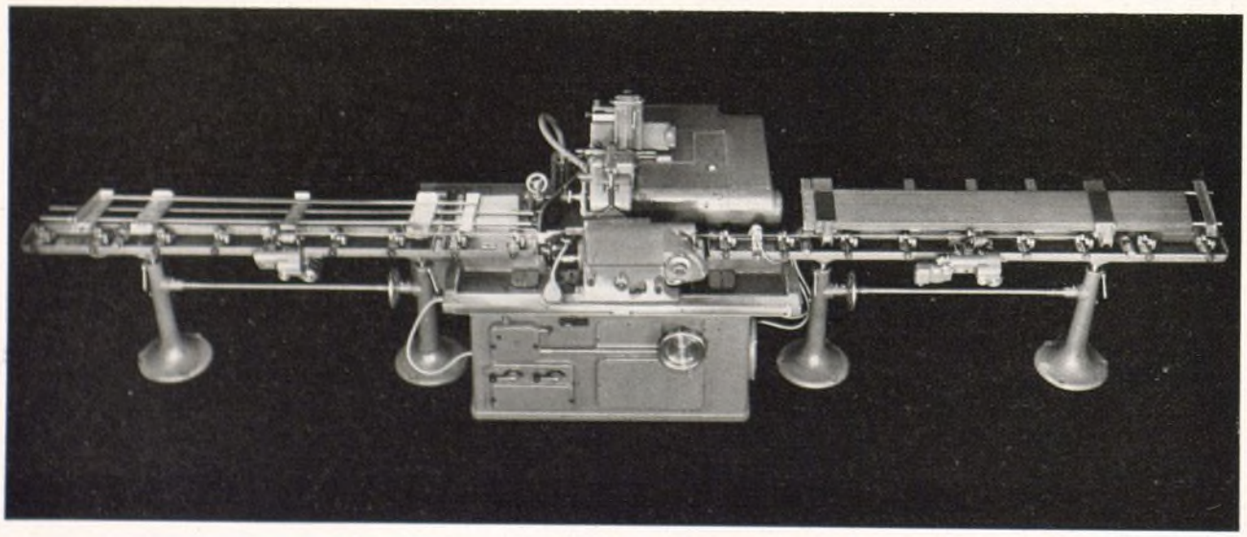
Proezas de la técnica alemana



Máquina de afilar superficies planas, con micromedidor que verifica la superficie durante la afiladura



Máquina sin puntas para rectificar piezas cilíndricas



La misma máquina con guía automática para la obra

Ayuntamiento de Madrid

Con los

autobuses

del

Correo alemán

a través de

Alemania

Los viajes en los autobuses del Correo alemán son el mejor medio para conocer el encanto de los deliciosos paisajes de Alemania, los lugares más célebres de su arte y cultura, sus excelentes balnearios y la belleza de sus ciudades y burgos medioevales

Excursiones y viajes colectivos en autobuses especiales, bajo la dirección de guías intérpretes, a los lugares más dignos de visitar

Precios especiales para viajes colectivos

Coches de primer orden y con todas comodidades, choferes con largos años de práctica

Seguro contra accidentes incluído en el precio del viaje

Informes, prospectos ilustrados y billetes se obtienen en las oficinas del Correo alemán y de la «Mer» (Mitteleuropäisches Reisebüro)

Ayuntamiento de Madrid

EL PUERTO DE HAMBURGO

mantiene un gran servicio de buques hacia todos los puertos del mundo

	En 1933 salieron en líneas de servicio regular
Hacia los puertos de la costa alemana	2097 buques
hacia Escandinavia (Dinamarca, Noruega, Suecia)	1589 «
hacia Finlandia, Rusia y los países adyacentes al Mar Báltico	634 «
hacia Holanda, Bélgica y Francia en el Océano Atlántico	655 «
hacia Gran Bretaña e Irlanda	1285 «
hacia Portugal, España, Francia en el Mar Mediterráneo, Italia, los Balcanes y el Mar Negro	538 «
hacia América del Norte (costa oriental)	333 «
hacia las Indias Occidentales, América Central	167 «
hacia Sudamérica (costa oriental)	222 «
hacia la costa occidental de América	93 «
hacia el Africa	248 «
hacia el Levante, Persia, India Oriental y Extremo Oriente	356 «
hacia Australia y la Oceanía	72 «
	8289 buques

Por informes sírvase dirigirse a

STAATLICHE KAIVERWALTUNG / HAMBURGO 8

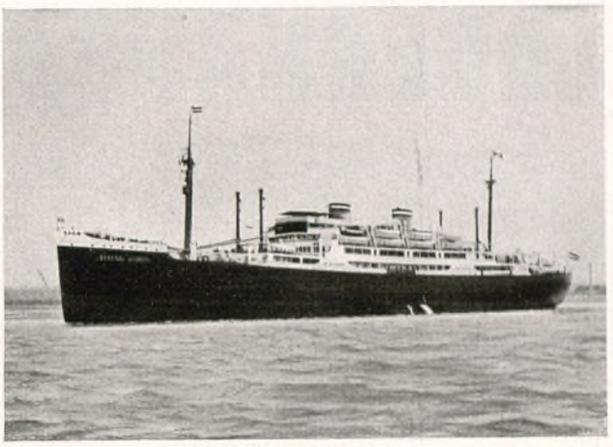
Ayuntamiento de Madrid

Rápidas vías de comunicación postal

ES hecho consabido y palpable que la navegación, como medio de comunicación entre los continentes, desempeña un papel notable en la cooperación sistemática entre el correo y los medios de tráfico. Numerosas y significativas son las tareas que incumben a la navegación en cuanto al transporte de la correspondencia. Por tal motivo, la Hamburg-Amerika Linie ha prestado siempre la mayor atención a esta rama del tráfico. Su gran red de líneas de navegación abarca hoy día todo el globo, estableciendo, de este modo, la más estrecha conexión entre los cinco continentes.

Ahí está, por ejemplo, la importante vía de comunicación entre Europa y el norte del continente americano. Con sus cuatro buques de dos hélices, a turbinas, «Albert Ballin», «Deutschland», «Hamburg» y «New York», de 21.000 toneladas de registro bruto cada uno, mantiene la Hamburg-Amerika Linie un idóneo servicio regular entre Hamburgo y Nueva York. Gracias a su velocidad, estas magníficas naves salvan, en ocho días, la distancia entre Cuxhaven y Nueva York, y, en siete, la que media entre los puertos del Canal y Nueva York. El gran afán, con que la administración postal alemana y la norteamericana cooperan con la Hamburg-Amerika Linie, se exterioriza claramente en el hecho que se hayan establecido oficinas postales germano-americanas a bordo de las naves del tipo «Ballin». En estas oficinas se prepara el correo, ya en alta mar, para su reexpedición inmediata por vapor o ferrocarril, al arribar la nave en los puertos. Con este procedimiento se abrevia en 24 horas, a lo menos, el transporte de la correspondencia. Es de gran importancia para el envío de correspondencia vía Nueva York el día de llegada de los buques-correo. Para esto resultan muy ventajosas las naves del tipo «Ballin» de la Hapag, pues que la mayor parte de los vapores que hacen el tráfico con la América Central y la costa occidental de Sud-América y que llevan correo para las Antillas, Venezuela, Panamá, Colombia, Ecuador, Perú y el norte de Chile, parten a fines de semana de Nueva York.

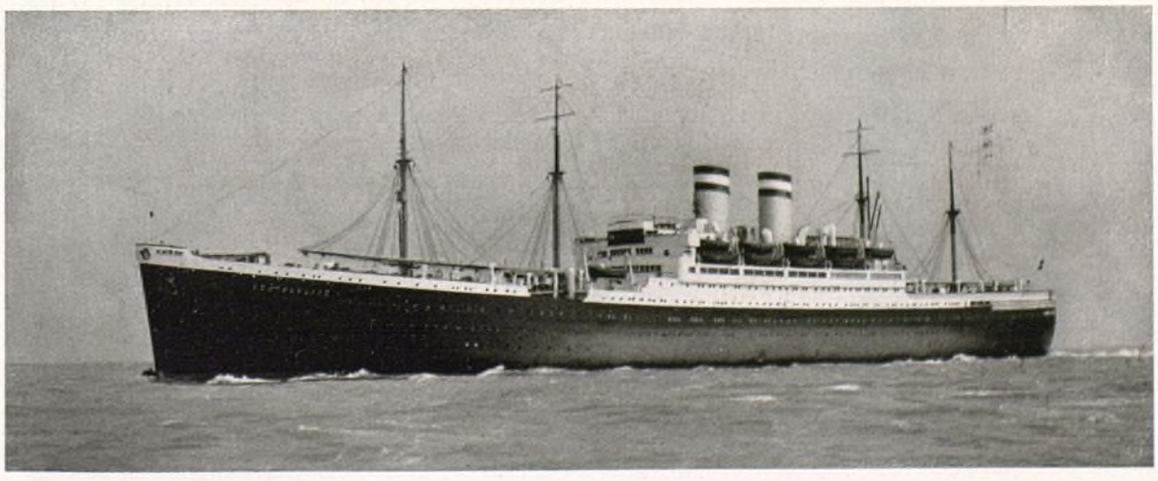
Al entrar en servicio, en 1933, las motonaves «Caribia» y «Cordillera», se amplificó, aun más ventajosamente, el servicio de la Hapag para las Indias Occidentales y Centro-América. Estas motonaves de correo rápidas—actualmente las más veloces en el trayecto de Europa a las Indias Occidentales y viceversa—hacen un excelente servicio regular que, además de disminuir considerablemente el tiempo de transporte, abaratan sensiblemente los gastos de tránsito y transporte en comparación con los de vía Nueva York. La motonave «*Orinoco*», de 9660 toneladas de registro bruto, salva en 11 días la enorme distancia de 3.815 millas que media entre La Coruña-Vigo y La Habana.



«*General Osorio*»

También es muy útil la comunicación entre Amberes y Cristóbal, Panamá. Los buques veloces de la Hapag, que hacen el servicio para el norte del Pacífico, tardan sólo 17 días para este gran trayecto. Claro es que ésta es la vía más adecuada para la correspondencia destinada a Costa Rica, Nicaragua, San Salvador, Honduras y Guatemala, como también a Colombia, Ecuador y el Perú. Las naves parten con regularidad de Amberes cada décimo o undécimo día.

En el tráfico con la costa oriental de Sud-América ocupa la Hamburg-Amerika Linie tres de sus correos rápidos del tipo «General», entre ellos la motonave «General Osorio», de 11.590 toneladas de registro



«*Deutschland*», *de la clase* «*Ballin*», *en alta mar*

Ayuntamiento de Madrid

HAMBURGER FREIHAFEN-LAGERHAUS-GESELLSCHAFT

Vista total del grupo de los almacenes A-X en la orilla norte del Elba

Hamburg 8, St. Annen 1

Almacenaje y experto manejo de mercaderías de toda especie / Alquílanse almacenes y oficinas

Más de 500000 m² de superficie disponible

Edificios sólidos
situados todos en el recinto del puerto libre

Instalaciones modernas

Dispositivos automáticos de apagar incendios, sistema «Sprinkler», en varios de los grandes almacenes

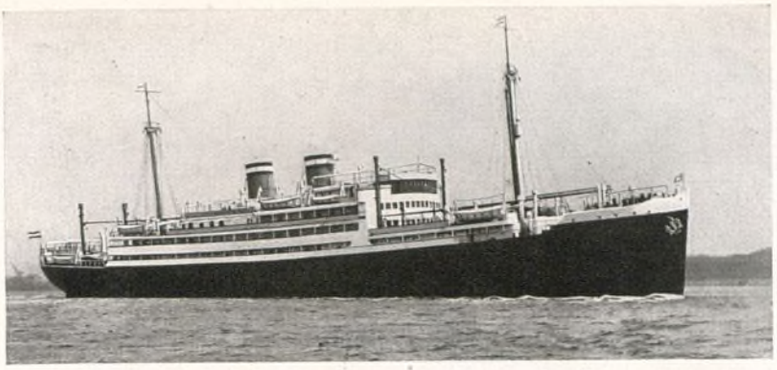
Tarifas módicas · Reducidas primas de seguros

El mayor establecimiento de Hamburgo legalmente autorizado para extender

resguardos de depósito endosables
(Warrants)

Todos los bancos del mundo aceptan con preferencia estos resguardos de depósito en garantía de créditos

Ayuntamiento de Madrid



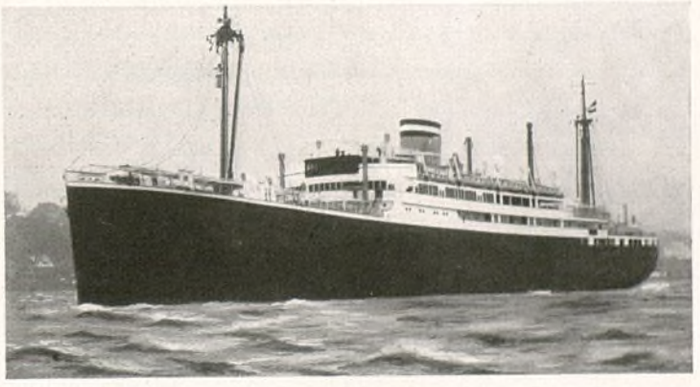
«Orinoco»

bruto. Estas naves parten de Hamburgo en intervalos regulares, haciendo escala en Boulogne s/M, Vigo y Lisboa y siguiendo luego, por Madeira, con rumbo a Sudamérica. El mayor contingente de correspondencia lo reciben estas naves en Lisboa, término del Expreso del Sur. Accidentalmente transportan también correo para Madeira, resultando sumamente rápida esta comunicación, pues sólo tarda dos días desde Lisboa.

En virtud de contratos postales especiales, que ha celebrado la Hamburg-Amerika Linie con muchos países de ultramar, se han alcanzado ciertos privilegios para sus naves. Por ejemplo, gozan de la ventaja de ser despachadas con preferencia y toda brevedad por las autoridades portuarias respectivas.

En el transporte de correspondencia domina, ante todo, el principio de elegir siempre las vías de comunicación más rápidas, y en el de encomiendas hay que tener muy en cuenta también la cuestión económica. Sabido es que el servicio de la Hapag, dedicado a esta rama de transportes postales, merece ser calificado de óptimo. Hamburgo es el punto céntrico, adonde llegan las encomiendas de tránsito, procedentes de Escandinavia, del centro y del Este de Europa, para ser reexpedidas sin demora a ultramar en los buques de carga rápidos de la Hamburg-Amerika Linie, especiados para este servicio.

De mucha importancia para el servicio postal son las estrechas relaciones que mantienen las agencias y representantes de la Hapag con las autoridades y oficinas de correos encargadas de dicho despacho postal. Se entiende, desde luego, que tal cooperación armoniosa es una garantía de rapidez y facilidad en el desempeño de toda la vasta labor relacionada con el servicio postal intercontinental.



«Cordillera»

Diez millones de visitantes en el Museo Germánico de Munich

EL Museo Germánico de Munich, cuyas instalaciones resumen la historia de la técnica y el progreso de las ciencias aplicadas en el mundo, ha recibido ya, desde su inauguración en 1925, más de 10 millones de visitantes, cifra que representa un promedio anual de más de un millón. Todos los años acuden asimismo a visitar el Museo Germánico con fines de estudio, unos 2000 grupos de viajeros, compuestos de estudiantes, técnicos, ingenieros, etc., y venidos de todos los países del mundo, especialmente de los Estados Unidos de Norte América. El fundador, constructor y organizador del Museo Germánico, Oscar von Miller, falleció recientemente a edad avanzada, pero tuvo la satisfacción de morir después de haber dado cima a una empresa gigantesca y genial, que es hoy orgullo del pueblo alemán entero.

BAD NAUHEIM

Jeschke's Grand Hotel

El hotel de primer orden
El balneario de fama mundial

Precios módicos

200 piezas 125 baños

¡La calidad no es un lujo!

Ayuntamiento de Madrid

C la

HAMBURG-AMERIKA LINIE

a todas partes del mundo

Para hacer los viajes marítimos agradables y recreativos se requiere ante todo la necesaria experiencia. El nombre de la Hamburg-Amerika Linie está íntimamente ligado a los progresos de la navegación. De una modesta empresa, iniciada en 1847, la «Hapag» llegó a ser, con los años, la mayor del mundo. Su constante desarrollo la llevó desde el modesto barco de vela a los gigantescos transatlánticos Imperator, Vaterland y Bismarck, que siguen aún siendo los mayores que hasta ahora se han construído en el mundo. Desde entonces, la Compañía se ha perfeccionado aun más en sentido técnico, y hoy no es superada ni en la excelencia y equidad de sus servicios ni en la regularidad y puntualidad del tráfico en todas las líneas. En efecto:

Comedor de primera clase

En la piscina de natación

Comedor en la clase de turistas

Se viaja bien
con los barcos de la
HAPAG
Hamburg-Amerika Linie

En la cubierta de paseo

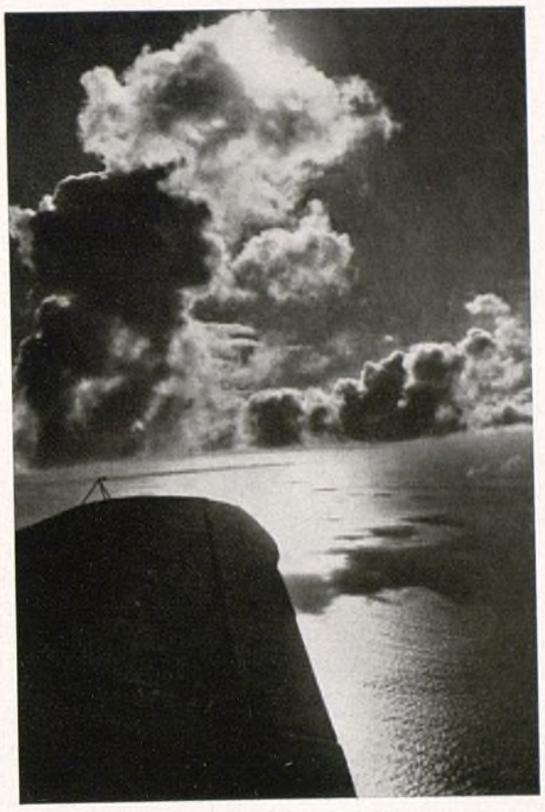
En el pabellón de tercera clase

Salón de Señoras en la clase de turistas

Ayuntamiento de Madrid

Servicio aeropostal regular transatlántico

DESPUÉS de varios años de preparativos y realizados muchos vuelos de ensayo, pudo ser inaugurado, el 3 de febrero pasado, un servicio aeropostal alemán regular entre Alemania y Sudamérica. El servicio quincenal, emprendido por la Deutsche Luft Hansa A.G. en Berlín, sale de Stuttgart, salvando el primer día de vuelo la distancia entre esta ciudad y Sevilla. El segundo día siguen los aviones hasta Las Palmas, de donde parten al día siguiente, continuando por Bathurst, en la Gambia Británica, situada en la costa occidental de Africa. Aquí es donde comienza el servicio transoceánico propiamente dicho. Los hidroaviones Dornier, que hacen este servicio, aprovechan como punto de apoyo el vapor «Westfalen» que cruza por el Atlántico meridional. Con ayuda de una vela de remolque se establece una conexión firme entre el hidroavión amerizado y el vapor. Después, mediante una grúa, se eleva a bordo el avión. La partida desde el vapor se efectúa por medio de catapulta. El cuarto o quinto día de vuelo, el avión alcanza la costa sudamericana en Natal, Brasil. Aquí se hacen cargo de la reexpedición del correo los aviones de la Syndicato Cóndor Ltda. Las máquinas especiales de esta sociedad de aviación comercial, que coopera estrechamente con la «Deutsche Luft Hansa», arriban el sexto día de vuelo a Río de Janeiro y el séptimo a Montevideo y Buenos Aires. Para los envíos aeropostales a las demás estaciones aeropostales del Brasil entra también en acción, desde Natal o Río de Janeiro, el servicio regular de la Syndicato Cóndor Ltda. Gracias a las experiencias adquiridas en el servicio aéreo de catapulta, entre Europa y la América del Norte, fué factible llevar a cabo los vuelos con toda regularidad desde que se inició el servicio aéreo alemán. En dos casos hasta se hizo posible acortar un día los tiempos de vuelo, de manera que el correo de Europa llegó ya el quinto día de vuelo a Río de Janeiro y el sexto a Montevideo y Buenos Aires. Con este éxito obtenido en el



servicio regular y que sólo ha sido posible gracias al concurso de una tripulación experimentada en el servicio aéreo de catapulta y a los probados aviones rápidos, Alemania ha llegado a la primera fila en la aviación comercial internacional. El nuevo servicio representa la primera comunicación aérea regular transoceánica. El 26 de mayo reanudó sus viajes para Sudamérica el dirigible «Graf Zeppelin». Partiendo de Friedrichshafen, en el lago Constanza, el dirigible vuela, sin hacer escala, en tres días a

La estación aeromarina transportable, el vapor «Westfalen», en alta mar

Ayuntamiento de Madrid

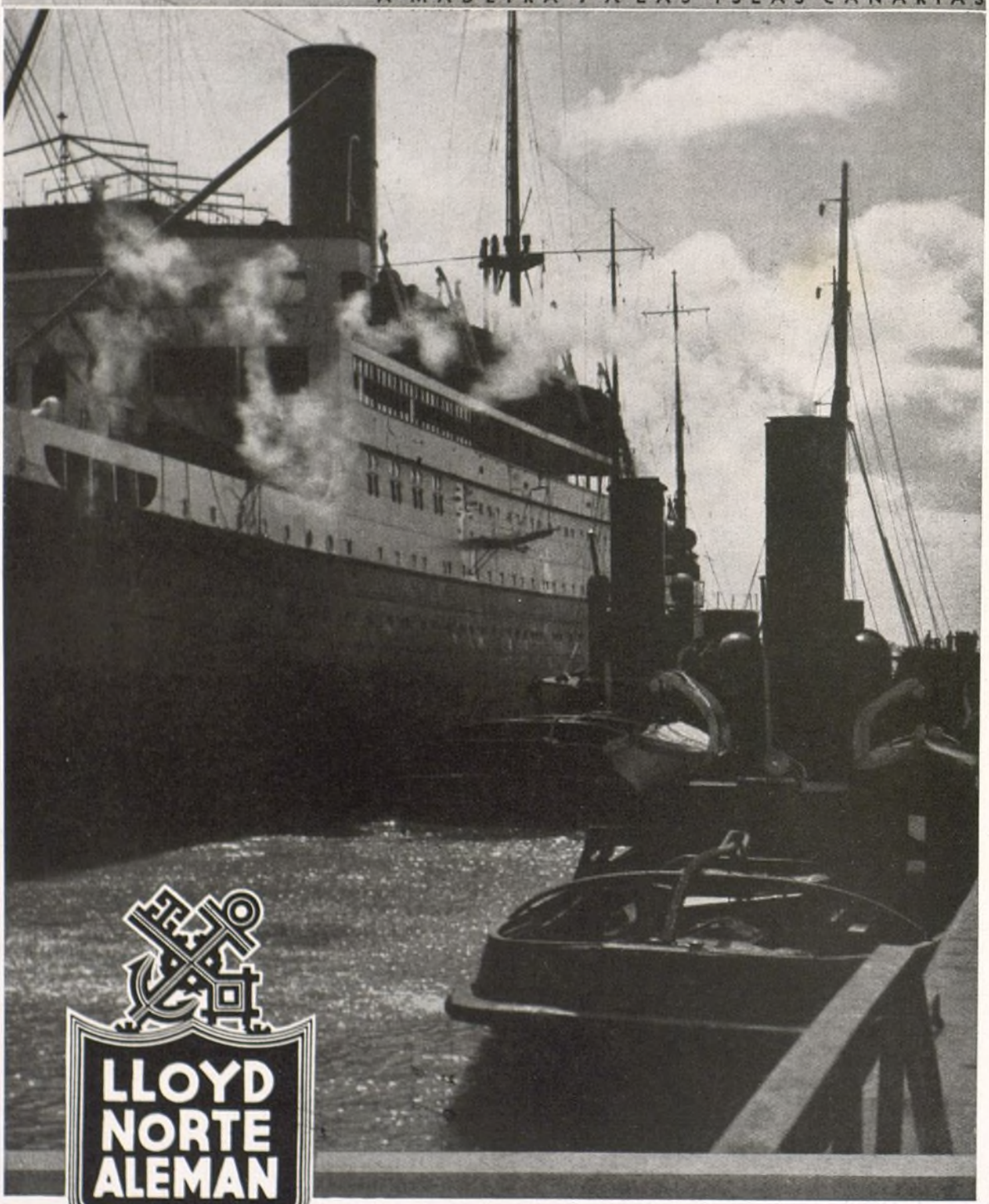
SALIDAS REGULARES DE

BREMEN A AMÉRICA DEL SUR

HACIENDO ESCALA EN PUERTOS ESPANOLES Y PORTUGUESES

DE BREMEN A CUBA Y MÉXICO • DE BREMEN AL BRASIL DEL NORTE • DE BREMEN AL BRASIL CENTRAL Y A LA COSTA OCCIDENTAL DE LA AMÉRICA DEL SUR

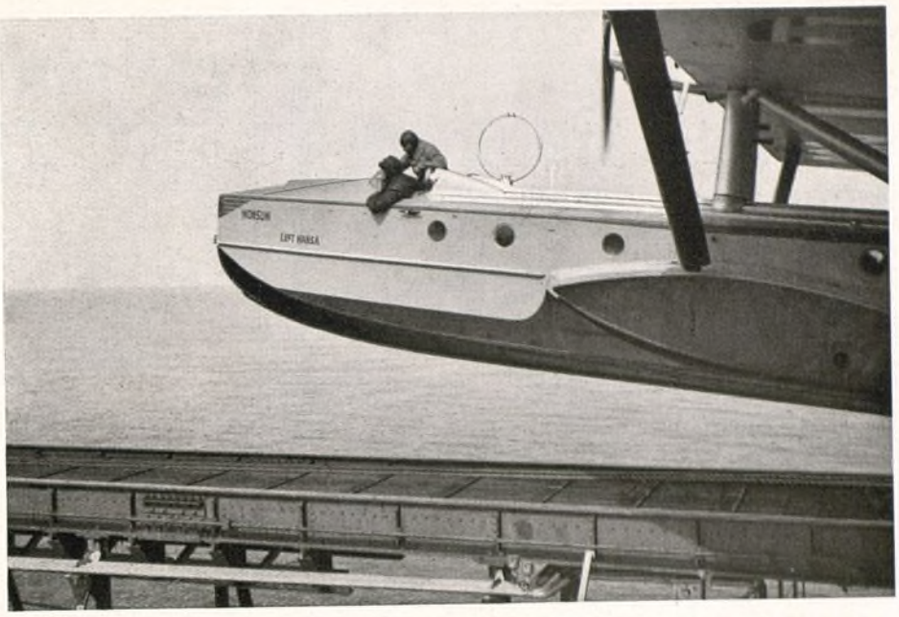
VIAJES AL MEDITERRANEO Y AL CABO NORTE
A MADEIRA Y A LAS ISLAS CANARIAS



LLOYD NORTE ALEMAN

Ayuntamiento de Madrid

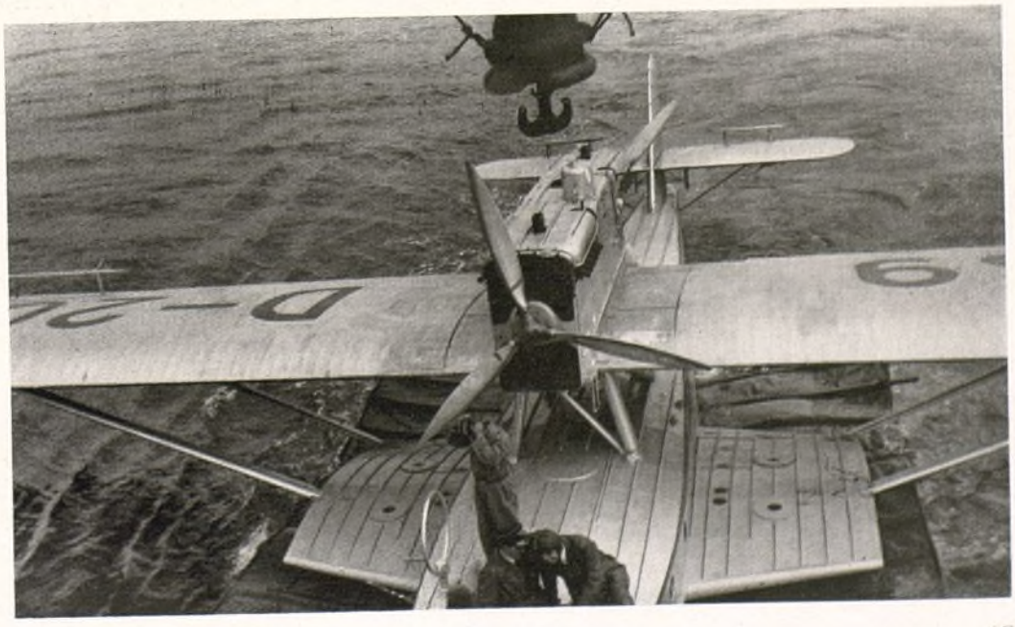
Dornier Wal «Monsum» a bordo del «Westfalen»



Recife, Pernambuco, donde la Syndicato Cóndor Ltda. se hace cargo del servicio de empalme aéreo para Río de Janeiro, Montevideo y Buenos Aires. En Alemania, los envíos postales para el dirigible llegan a Friedrichshafen con los aviones especiales de la Deutsche Luft Hansa. Con la incorporación del dirigible al servicio aeropostal alemán para la América del Sur, el servicio aéreo de la Deutsche Luft Hansa no comienza ya en Stuttgart, sino en Berlín. Desde el 21 de julio habrá una comunicación alemana semanal aérea con Sudamérica, turnándose en el servicio dirigible y aviones.

Hasta nuevo aviso, el servicio aéreo de la Deutsche Luft Hansa no transportará sino correspondencia, mientras que el dirigible acepta también encomiendas. El servicio aeropostal alemán es de gran importancia para el servicio de comunicaciones rápidas con Sudamérica, puesto que, en comparación con los medios de transporte corrientes, se logra abreviar hasta 14 días el tiempo de transporte. De esta ventaja disfrutan también los destinatarios en el Paraguay, Chile y Bolivia. Los aviones del servicio especial de la Syndicato Cóndor Ltda. empalman en Buenos Aires con los del servicio aéreo regular para Chile y Bolivia, que vuelan sobre Santiago, Ovalle, Antofagasta hasta Arica, donde el correo para Bolivia llega en un día de ferrocarril a la Paz. Los envíos aeropostales para Asunción llegan en dos días de ferrocarril desde Buenos Aires.

Los vuelos de Sudamérica para Europa comenzaban antes en Río de Janeiro, no haciendo uso de ellos más que la administración postal brasilera. Gracias al convenio sobre transportes aéreos celebrado entre la Syndicato Cóndor Ldta. y la administración postal argentina, el servicio aéreo especial partirá en lo futuro de Buenos Aires. Esta innovación incluirá ventajas incalculables para los remitentes de Paraguay, Uruguay, Chile y Bolivia en cuanto a sus envíos postales a Europa se refiere.



El hidroavión sentado sobre la lona de remolque del «Westfalen», poco antes de ser izado

Ayuntamiento de Madrid

Con la

CÍA. HAMBURGO-SUDAMERICANA a EUROPA

con el afamado vapor rápido

CAP ARCONA

y los nuevos buques a motor de tercera clase exclusivamente

MONTE SARMIENTO
MONTE OLIVIA
MONTE PASCOAL
MONTE ROSA

Agencias en todas las ciudades importantes de Sudamérica

HAMBURG-SÜDAMERIKANISCHE DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT

HAMBURGO 8 — HOLZBRUECKE 10

OLDENBURG-LINIE

OLDENBURG-PORTUGIESISCHE DAMPFSCHIFFS-RHEDEREI

HAMBURGO
MOENCKEBERGSTRASSE 27

Dirección telegráfica: Navigation · Teléfono 32 21 95

Vapor de la Compañia Oldenburg cargando fruta

Servicios regulares entre

DANZIG, GDYNIA, ALEMANIA, HOLANDA y PORTUGAL, ESPAÑA

DANZIG, GDYNIA, ALEMANIA, HOLANDA, BÉLGICA y MARRUECOS

Transporte de frutas de las ISLAS CANARIAS a HAMBURGO y BREMEN y con transbordo para todos los puertos del Báltico y de Escandinavia

Vapores modernos y rápidos de carga con excelentes instalaciones para pequeño número de pasajeros en una sola clase

PRECIOS MÓDICOS DE PASAJE
CONDICIONES DE TRANSPORTE VENTAJOSAS

Ayuntamiento de Madrid

Para suscripción

Editorial Ibero-Americana (Ibero-Amerika-Verlag), Hamburg 11

Börsengebäude Zm. 222

Señores:

El importe $\frac{\text{del cheque incluso,}}{\text{de la letra inclusa,}}$ de 7.50 Rm. (siete Reichsmark con 50 Pfennig), número ....., girad$\frac{\text{o}}{\text{a}}$ con fecha .....

por (librador) .....

a cargo de (librado) .....

y a la orden de esa Editorial, vale para una suscripción a seis números de la «REVISTA ALEMANA» que ustedes se servirán remitir a las señas indicadas a continuación.

....., de 193

(Población)

.....

(Firma)

Dirección postal:

Nombre o razón social .....

Calle y número .....

Población .....

Provincia o Departamento y Estado .....

Para suscripción

Editorial Ibero-Americana (Ibero-Amerika-Verlag), Hamburg 11

Börsengebäude Zm. 222

Señores:

Con fecha de hoy ha ingresado en el banco[1] .....

..... el equivalente de la suma de 7.50 Rm. (siete Reichsmark con 50 Pfennig), que se transferirá al DRESDNER BANK EN HAMBURGO para ser abonada en la cuenta de esa Editorial, importe de una suscripción a seis números de la «REVISTA ALEMANA», que ustedes se servirán remitir a las señas indicadas a continuación.

....., de 193

(Población)

.....

(Firma)

Dirección postal:

Nombre o razón social .....

Calle y número .....

Población .....

Provincia o Departamento y Estado .....

[1] El precio de la suscripción puede entregarse también a una empresa alemana radicada en ultramar si así es más cómodo para el suscritor.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Servicio rápido de comunicaciones entre Alemania y América del Sud

CON los empeños de estrechar y ampliar los vínculos culturales y económicos entre Alemania y la América Latina se hallan íntimamente coligados también los asiduos esfuerzos para perfeccionar y acelerar el servicio postal y de comunicaciones entre dicho país y aquel hemisferio. En beneficio del más rápido e idóneo servicio postal entre Alemania, los países adyacentes y Sud-América, los Correos alemanes cooperan, en primer lugar, con las importantes compañías navieras alemanas, como la Hamburgo-Sudamericana, el Lloyd Norte-Alemán, la Hapag, y también ampliamente con las grandes líneas extranjeras, sirviéndose de sus naves más rápidas para el transporte de la correspondencia. En estrecha cooperación también con los correos de otros países y aprovechando todos los medios del tráfico terrestre y aéreo, han logrado establecer un excelente servicio postal y de comunicaciones a través del Atlántico meridional. Pero lo más interesante son los progresos de este servicio en el tráfico aéreo y la transmisión de noticias por vía eléctrica.

1° El servicio postal entre Alemania y Sudamérica

En 1930 se iniciaron los preparativos para un servicio aeropostal alemán entre Europa y Sudamérica. Estableciόse, desde luego, un servicio combinado entre los vapores «Cap Arcona» y «Cap Polonio» y aviones alemanes, efectuando la Deutsche Lufthansa en el continente europeo en reducida escala el transporte de correspondencia corriente por la vía aérea hasta Las Palmas, donde el correo era transbordado a vapores rápidos. En las cercanías de la isla Fernando Noronha los aviones del Sindicato Condor recibían la correspondencia para llevarla, vía Natal, para Río de Janeiro. Aunque el resultado de estos ensayos no satisfizo todas las esperanzas, siempre fué posible abreviar, en los casos más favorables, el tiempo de transporte en cuatro días y medio. Precursor del servicio aeropostal para Sudamérica fué asimismo el primer viaje del Graf Zeppelin, en mayo de 1930, en cuya travesía el dirigible transportó el correo en cuatro días desde Friedrichshafen a Recife (Pernambuco).

En 1931 se continuó ensayando, en pequeña escala, el servicio aeropostal en combinación con los vapores «Cap Arcona» y «Cap Polonio». La sociedad Zeppelin-Luftschiffbau realizó también, en el mismo año, tres viajes especiales de Friedrichshafen a Sudamérica, combinándose con estos viajes servicios aéreos especiales de la Deutsche Lufthansa entre Berlín y Friedrichshafen, por un lado, y del Sindicato Condor entre Recife y Río de Janeiro, por el otro. De esta manera fué posible llevar, en cinco días aproximadamente, el correo de Berlin a Río de Janeiro.

En 1932 se inicia el servicio aeropostal entre Alemania y Sudamérica a base de un itinerario fijo. La irreprochable cooperación entre avión y dirigible, incumbiéndole a este último el servicio del trayecto Friedrichshafen-Recife, hizo posible realizar, con toda puntualidad, nueve viajes aéreos transoceánicos. De estos viajes quincenales efectuáronse cuatro en los meses de marzo a mayo y cinco en los de agosto hasta octubre. El servicio transoceánico fué aprovechado ampliamente por Alemania, en primer lugar, pero también por veintitres otros Estados europeos. Debido a las condiciones meteorológicas hubo que interrumpir, desafortunadamente, el servicio desde mayo hasta agosto, porque aun eran deficientes las instalaciones técnicas indispensables para el aterrizaje del dirigible en el Brasil.

En 1933 ha sido, por fin, posible evitar en los meses de mayo hasta agosto la interrupción del servicio, tan molesta para los círculos comerciales, pues los viajes fueron efectuados mensualmente desde mayo hasta julio (partiendo cada primer sábado del mes de Friedrichshafen). Desde el 5 de agosto se llevan a cabo viajes quincenales, pudiéndose acelerar aún a $3^1/_2$ días el tiempo necesario para el trayecto Berlín-Río de Janeiro y a $4^1/_3$ días el de Berlín-Buenos Aires. Hay que tener presente que esta ventaja no sólo es aprovechable para el envío de correspondencia, sino también para encomiendas. El servicio especial de combinación con aviones para el correo procedente de Sudamérica incluye también ahora a Hamburgo, ciudad interesadísima, en el servicio aeropostal alemán, dadas sus activas relaciones comerciales con Sudamérica.

Este servicio aeropostal alemán para Sudamérica fué precursor del servicio aéreo transocéanico regular. El dirigible y el avión van juntos a la conquista del Atlántico. Un vapor especial, el «Westfalen», anclado en el océano, sirve de aeródromo auxiliar para los aviones, que así pueden efectuar aterrizajes intermedios. Los ensayos practicados en este sentido por la Deutsche Lufthansa con el vapor «Westfalen», de los cuales dimos cuenta en esta Revista, No. 7/8, págs. 72 y 73, fueron tan satisfactorios que ahora se cuenta con un servicio aeropostal alemán regular a Sudamérica en proporciones mayores.

Mencionaremos que, desde el 25 de setiembre de 1928, se aprovecha también para el envío del correo alemán a Sudamérica el servicio semanal de una empresa de aviación comercial francesa que sirve los trayectos Marsella-Dakar (Senegal) y desde Natal (Brasil) a diversos puntos de Sudamérica. El servicio postal entre Dakar y Natal lo efectúan vapores rápidos. El transporte con esta línea demora, por lo general, ocho días desde Berlín hasta Río de Janeiro y nueve hasta Buenos Aires.

2° El servicio de cables submarinos

Alemania poseía antes de la guerra mundial un cable propio que la unía directamente con Sudamérica por la vía Emden-Tenerife-Monrovia-Pernambuco y que era propiedad de la Sociedad Germano-Sudamericana de Telégrafos. A raíz de la fatal conflagración y en virtud del dictado de Versalles le fueron arrebatados todos sus cables, entre ellos también el que la comunicaba directamente con Sudamérica, motivo que la obliga hoy a despachar sus cablegramas ora por los

Ayuntamiento de Madrid

ROB. M. SLOMAN JR. - HAMBURGO
LÍNEA MEDITERRÁNEA

SERVICIO DIRECTO y REGULAR PARA PASAJEROS y CARGA
entre ALEMANIA · DANZIG · GDYNIA y ESPAÑA · ITALIA

Salidas semanales de HAMBURGO
Salidas mensuales de STETTÍN · DANZIG · GDYNIA

¡ Pídase prospectos !

Pormenores tocante a pasajes y fletes da
ROB. M. SLOMAN JR., HAMBURGO 11, BAUMWALL 3

CASA ARMADORA F. LAEISZ G.M.B.H.
HAMBURGO 11 · TROSTBRÜCKE 1

Viajes regulares entre HAMBURGO y CAMERÚN con los rápidos

Buques para Bananas

Vapores «PANTHER» y «PUMA»
Buques de Motor «PIONIER» y «BUQUE NUEVO»

Se aceptan pasajeros

LÍNEA HORN HAMBURGO

Nuevos rápidos y magníficos
Buques a Motor

SERVICIO REGULAR
entre
HAMBURGO · AMBERES · DOVRES
y
TRINIDAD · VENEZUELA · CURAÇAO
COLOMBIA (ATL.)

PARA MÁS INFORMES DIRIGIRSE A:
H. C. HORN · HAMBURG 11
BAUMWALL 3 (SLOMANHAUS)

Ayuntamiento de Madrid

cables de la Imperial and Internacional Comunications Ltd. (la Eastern) ora por los de las empresas americanas Western Union Telegraph o Commercial Cable.

Estos cablegramas se transmiten:

a) por los cables de la sociedad Germano-Atlántica de Telégrafos desde Emden para Vigo y para Dumpton Cap (Londres) vía Eastern;

b) por el cable de la misma sociedad Germano-Atlántica desde Emden a las Azores vía Western Union y Commercial Cable Co. y desde las Azores a Nueva York, de donde siguen los cablegramas a Sudamérica por cables de las empresas anexas de los dos sindicatos mencionados.

Los cablegramas citados en a) llevan la nota «vía Dat Eastern» y los segundos las notas «vía Dat Cial», «vía Dat Wun» o «vía Dat». Los derechos son los mismos para todas las líneas.

3º Servicio inalámbrico transoceánico

Desde hace muchos años mantiene Alemania comunicaciones inalámbricas directas con Sudamérica, inaugurándose el servicio de radiogramas en el orden siguiente:

a la Argentina	el 16 de julio 1924,
a Brasil	el 3 de mayo de 1926,
a Chile	el 1º de abril de 1929,
a Venezuela	el 1º de julio de 1931.

El servicio radio-telefónico transoceánico se inauguró:

a Buenos Aires	el 10 de diciembre de 1928
a otras ciudades argentinas y Chile y del Uruguay	el 10 de setiembre de 1930
a Brasil	el 21 de marzo de 1930,
a Venezuela	el 13 de setiembre de 1931
a Colombia y el Perú	el 10 de abril de 1933.

Para el servicio inalámbrico transoceánico (telegrafía, radio-telefonía y radio-fotografía) fueron instaladas en Alemania una estación emisora, cerca de la ciudad de Nauen, y una estación receptora cerca de la ciudad de Beelitz. Ambas estaciones están comunicadas tanto con la central de telégrafos como con la de teléfonos en Berlín por medio de cables de construcción especial. Todas las comunicaciones radiotelefónicas con ultramar las transmite la central de teléfonos de Berlín, mientras que la central de telégrafos de Berlín efectúa el despacho y la recepción de los radiogramas y fotogramas. Las instalaciones de Nauen, Beelitz y de las demás oficinas telegráficas y telefónicas corresponden, desde luego, a los más recientes adelantos de la técnica del ramo.

Para el servicio de las líneas a Sudamérica se emplean en Nauen antenas de dirección y ondas cortas, efectuándose en la estación alemana de Beelitz la recepción de las ondas cortas procedentes de Sudamérica también por medio de antenas de dirección.

El servicio transoceánico en todas las líneas para Sudamérica tiene lugar, sin ninguna interrupción, con suma rapidez y en la mayor armonía con las partes interesadas. Lo mismo sucede con las demás líneas inalámbricas ultramarinas que parten de Berlín (Nauen), ilustradas en el mapamundi acimutal adjunto. Aprovechando las líneas inalámbricas alemanas «vía Transradio», los países sudamericanos disponen, por consiguiente, de las mejores vías de comunicación ultramarinas tanto para Europa como también para casi todas las otras partes del Globo.

4º Radiofotografía

Argentina está conectada desde el 16 de junio de 1930 por medio de una comunicación radiográfica entre Berlín y Buenos Aires con la red radiofotográfica europea. En este servicio participan actualmente los siguientes países europeos: Alemania,

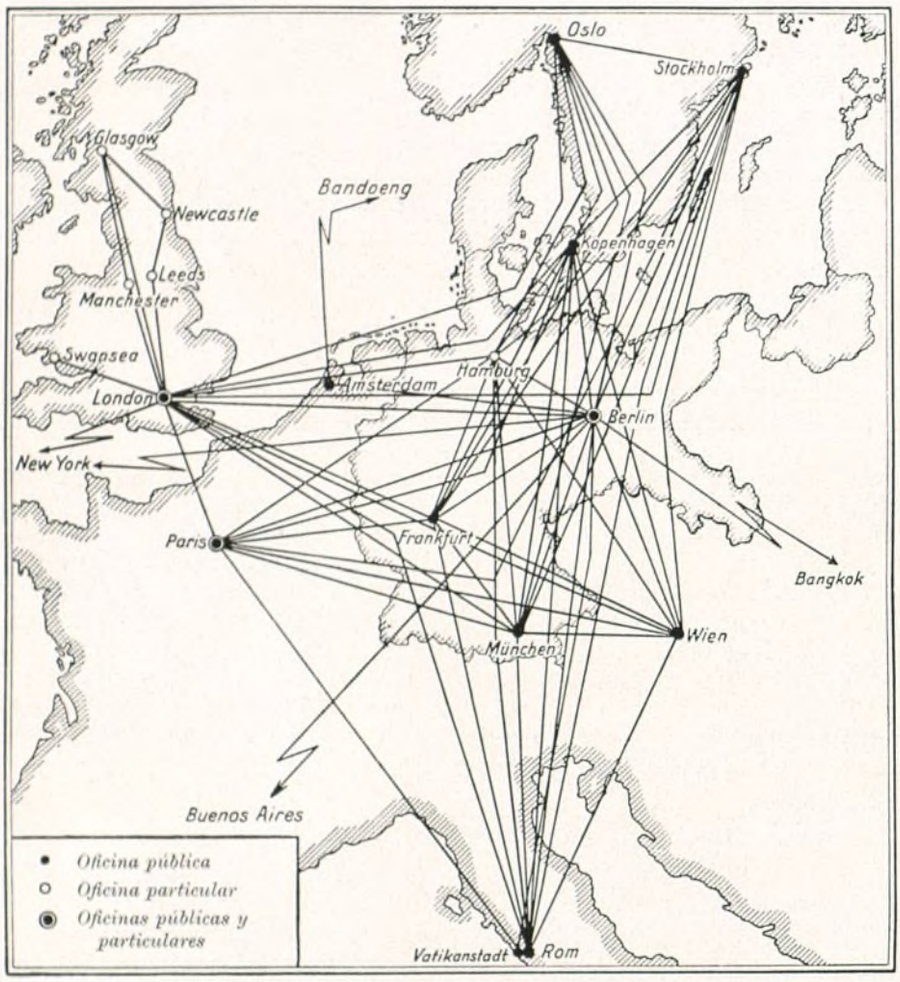
Austria, los Países Bajos, Dinamarca, Noruega y Suecia, pudiéndose intercambiar también, con ayuda de estas comunicaciones radiotelegráficas, fotogramas entre Bolivia, el Brasil, Chile, Paraguay, el Perú y el Uruguay por un lado y todos los países europeos por el otro. En estos casos se le añade al fotograma, además de la dirección, el nombre de la oficina radiotelegráfica a donde ha de ser transmitido, por ejemplo: Berlín, Viena, Amsterdam, Copenhague, Oslo o Estocolmo.

Los fotogramas se prestan para la transmisión de imágenes, dibujos, planos, documentos, en fin, de cualquier manuscrito o impreso, excepto estenogramas, que no se aceptan en el servicio entre Sudamérica y Europa. En dirección hacia Alemania no se pueden transmitir sino imágenes en negro y blanco, es decir, que no contengan mediastintas. Para Sudamérica, sin embargo, es posible transmitir también fotografías por vía radiotelegráfica. Siendo los fotogramas mayores de 9×18 cm., el remitente tiene que dividirlos. Los derechos se cobran por centímetro cuadrado de la superficie de la imágen. En Alemania se cobra Rm. 1.— por centímetro cuadrado para Argentina, siendo de Rm. 100.— la tarifa mínima de un fotograma. Los fotogramas oficiales del gobierno alemán y del argen-

Ayuntamiento de Madrid

tino se aceptan a la mitad de esta tarifa. Si así se desea, las fotografías se devolverán a los remitentes después de su transmisión.

Un rápido e idóneo servicio de comunicaciones constituye uno de los factores fundamentales para el desenvolvimiento de las relaciones económicas internacionales e intercontinentales. Los asiduos empeños de los Correos alemanes por fomentar, con todos los medios técnicos a su alcance y con ayuda de una organización intachable, las comunicaciones entre Alemania y Sudamérica redundarán, por consiguiente, en beneficio de todos los países interesados.



Estaciones transmisoras de fotogramas

De Alemania al Brasil en tres días

Los viajes con el dirigible «Graf Zeppelin» se han abaratado

EL 26 de mayo reanudó el dirigible «Graf Zeppelin» su servicio regular para Sudamérica. Como se desprende del nuevo itinerario, salva la distancia de 8.000 km. que median entre Alemania y el Brasil en apenas *tres días*. ¡Y pensar que antes se necesitaban semanas para este viaje! Los viajes son quincenales, es decir, con partidas el 9 y 23 de junio, el 21 de julio, el 4 y 18 de agosto, el 1º, 15 y 28 de septiembre y el 13 y 27 de octubre. Por consiguiente, cada segundo sábado partirá el «Graf Zeppelin» desde Friedrichshafen a Rio de Janeiro, y cada segundo viceversa.

Al contrario de los años pasados, el servicio del Zeppelin no será interrumpido durante los meses de verano. Sólo en julio será necesario hacer una sola excepción porque en ese mes se proyecta hacer un viaje especial.

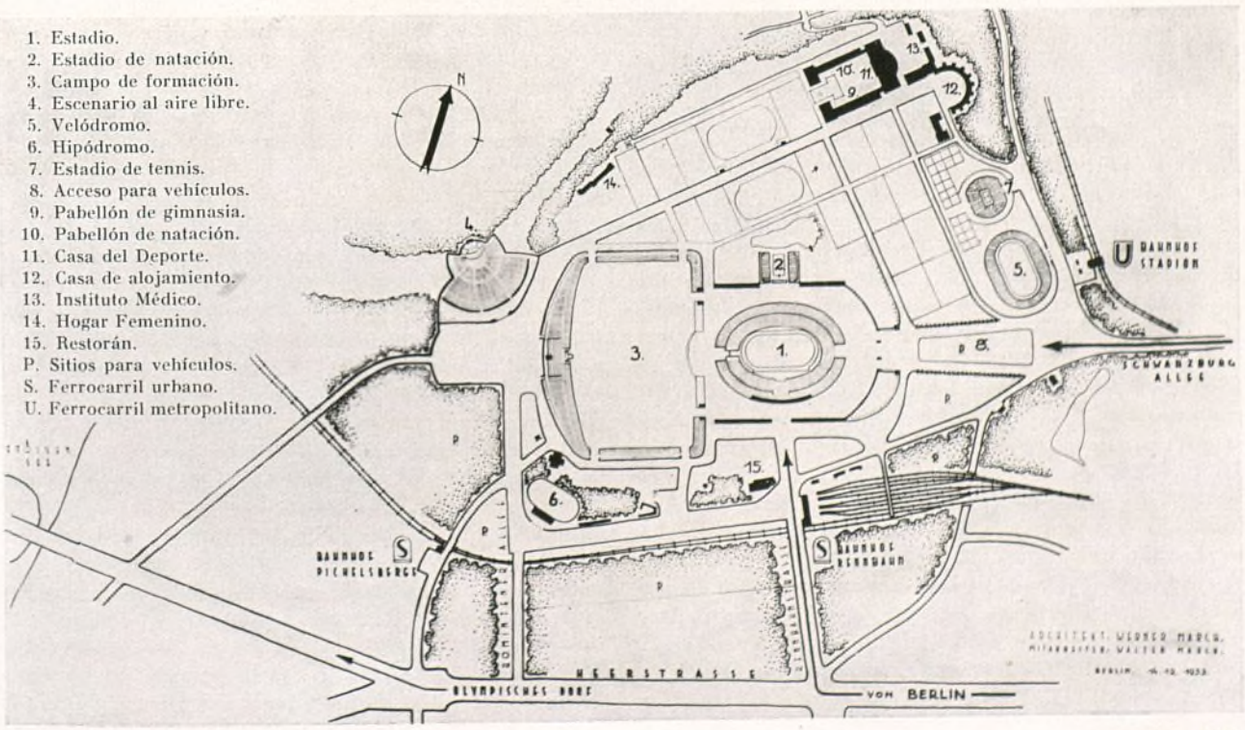
Con los viajes del Zeppelin se amplificará el servicio postal quincenal, que mantiene la Deutsche Luft-Hansa en combinación con el Sindicato Condor Ltda. Desde agosto, el servicio aeropostal alemán será semanal, haciéndose uso para este efecto del vapor «Westfalen», el punto de apoyo de la aviación transatlántica alemana. No cabe duda de que los viajes de este año en el dirigible ofrecen un incentivo especial, porque los precios del pasaje han sido rebajados nuevamente en más de un 20 por 100. El viaje de Friedrichshafen a Rio de Janeiro no cuesta más que 1.500 marcos, de modo que ya no resulta mucho más caro que un viaje por mar.

Ayuntamiento de Madrid

El Estadio de los Juegos Olímpicos de Berlín 1936

El dibujo adjunto da a conocer como quedará el estadio, situado en el Grunewald cerca de Berlín, una vez terminados los trabajos de transformación en octubre próximo. La pista principal y el estadio de natación formarán un solo conjunto, pues servirán más tarde como lugar de recreo y de ejercicios físicos para la población berlinesa. Las cabinas para los atletas se hallan detrás de la pista principal, en el llamado «Sportlerhof», patio para deportistas. El estadio está situado en el centro del hipódromo de Grunewald, que será la pista de los concursos hípicos, con excepción del steeple-chase. Las dos grandes tribunas principales del hipódromo quedan a la izquierda y no aparecen en el dibujo adjunto. Más allá de la pista hípica (en el dibujo arriba a la derecha) está el Foro Deportivo Alemán que abarca los campos de juego y pabellones de gimnasia de la Academia Alemana de Ejercicios Físicos. El Foro Deportivo Alemán está comunicado con el estadio por un túnel de 400 metros de largo. El dibujo demarca también los otros dos túneles que pasan por debajo de las pistas hípicas y que son a la vez las salidas y entradas para los expectadores. Uno de los túneles conduce desde el sur (en el dibujo a la izquierda) a la tribuna principal cubierta; mientras que el otro, el principal, conduce del este (en el dibujo abajo a la derecha) al estadio de natación y a las dos galerías de circunvalación de la pista. Ésta tendrá capacidad para unos 80 000 expectadores; habrán 26 000 asientos. El estadio de natación, con sus 6 700 asientos, tendrá, en total, capacidad para más de 10 000 expectadores. Como medios de locomoción se dispondrá de vehículos automóviles, del ferrocarril eléctrico urbano (al frente del dibujo se ve la estación con varios andenes y con salidas hacia ambos túneles), además de los tranvías eléctricos y del ferrocarril metropolitano. Gracias a las excelentes comunicaciones, es posible trasladarse desde el corazón de la ciudad al estadio en 25 minutos.

1. Estadio.
2. Estadio de natación.
3. Campo de formación.
4. Escenario al aire libre.
5. Velódromo.
6. Hipódromo.
7. Estadio de tennis.
8. Acceso para vehículos.
9. Pabellón de gimnasia.
10. Pabellón de natación.
11. Casa del Deporte.
12. Casa de alojamiento.
13. Instituto Médico.
14. Hogar Femenino.
15. Restorán.
P. Sitios para vehículos.
S. Ferrocarril urbano.
U. Ferrocarril metropolitano.



Ayuntamiento de Madrid

Bibliografía

El Atlas del Sarre (Editorial Justus Perthes, Gotha).

EL mapa ha adquirido en los últimos decenios una importancia progresiva. No sólo en los dominios de las distintas ciencias, sino, ante todo, también en los de la política. Pues ¿qué otro requisito que una representación geográfica podría expresar con más claridad la estructura de un país y sus formas de vida? La historia, la geografía, la cultura, la economía, la geología, la distribución de los pueblos, los límites políticos, la historia eclesiástica, la historia del arte, la propagación de las formas de colonización y de las casas, la historia de las lenguas, la etnografía, la propagación de las diferentes ramas económicas, el tráfico, la división de la población en profesiones—todo lo refleja fielmente el mapa.

Ahora que se aproxima el plebiscito en la región del Sarre, se ha creado un atlas especial de la región, como comprobante incorruptible del punto de vista alemán. Representa este atlas, con tranquilidad imperturbable y de modo fehaciente, el verdadero aspecto del supuesto problema del Sarre. Más inexorable que la más perfecta acusación escrita, culpa a los autores del problema del Sarre de una irresponsabilidad y de un egoismo sin escrúpulos que no vacilan en conculcar el bienestar de los pueblos.

Todo cuanto es posible demostrar cartográficamente, todos los problemas de la vida en el Sarre están representados con una objetividad intachable en este atlas, cuya ejecución ejemplar, sin duda, hará escuela en cuanto a la labor científica que en este sentido se lleva a cabo en otros países. Cada uno de los mapas revela, con plasticidad suma, tanto la estrecha conexión de las comarcas del Sarre con el resto de Alemania, incluso las regiones de carácter germánico de la Alsacia y Lorena, como su heterogeneidad con las regiones francesas vecinas.

El atlas del Sarre constituye una base científica de alcance decisivo para el discernimiento internacional de la cuestión del Sarre. Ni Francia ni la Liga de las Naciones tienen nada igual que oponerle, porque este atlas encarna el derecho moral alemán.

E. L. LLORENS: *La Igualdad ante la Ley.* (Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Murcia. 174 páginas.)

El Instituto de Estudios Políticos de la Universidad de Murcia, inicia sus publicaciones con este estudio monográfico. Ahora que el interés sobre los problemas estatales fluye como una marea ascendente nos conmueve este estudio del profesor Llorens — a los iniciados como a los noveles en estas disciplinas — por su actualidad animadora. El Sr. Llorens desarrolla, paso a paso, en el primer capítulo el tema denominado Principio político de igualdad, presentándonos al individuo como elemento activo e integrante del Estado. Después estudia los conceptos de libertad e igualdad. Tema este asaz arduo que el Sr. Llorens desarrolla con copiosidad de citas de los padres de la Iglesia y de los jurisconsultos clásicos para llegar a las Declaraciones de Derechos. Aquí estudia la Declaración de Independencia de Norteamérica en el siglo XVIII que proclamaba: «Todos los hombres son creados igualmente y están dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables». Luego estudia el principio de igualdad consignado en la Declaración francesa de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789: «Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos». Claro es que en la legislación española aparece ya, remotamente, este principio de igualdad ante la Ley. Citemos el Fuero Juzgo que proclamaba con palabras áureas que la Ley ha de ser como el Sol que brilla en el firmamento para alumbrar a todos. Estudia después la terminología teológico-política, la igualdad en las Constituciones modernas, el liberalismo y democracia, ciudadanos y extranjeros, haciendo siempre referencia a la Constitución española para llegar al estudio de la Ley. Aquí se presenta el punto candente del problema que quiere resolver y que es el tema de su concienzudo estudio monográfico. El Sr. Llorens nos tienta aquí irresistiblemente a una meditación ulterior aun fuera del campo del Derecho político. En los capítulos posteriores estudia la eficacia del principio de igualdad en las legislaciones de Francia, Inglaterra, Norteamérica, Suiza, Austria, Alemania, Italia, Australia, Canadá, Irlanda y España. En esta parte postrera del interesantísimo estudio es donde se observa quizás una mayor certeza y sagacidad señalando imprecisiones y contrastes. Esta monografía es de un gran interés por la trascendencia del tema, por la claridad, orden sistemático e inclusión de todos los asuntos que, directa e indirectamente, se relacionan con el asunto objeto del libro.

WILLIAM HARBUTT DAWSON: «*El Territorio del Sarre*», su Historia, población, industria y gobierno por la Liga de las Naciones. Folleto conteniendo el capítulo 10 de su libro «Alemania bajo los Tratados». Editores Allen and Unwin, Londres 1933. 32 páginas.

Una edición reciente de «Juventud Francesa», órgano del movimiento «Le Franciste» contiene esta sorprendente declaración: «Para nosotros el territorio del Sarre es alemán por su raza, su cultura y su tradición. Con una Alsacia-Lorena tenemos suficiente. Hacer del Sarre una nueva irredenta sería un crimen.» Esto lo dicen los franceses prudentes y circunspectos y de igual manera, más convincente aún, se expresa en todas sus obras el historiador inglés Dawson, conocido por sus valientes e imparciales declaraciones, no precisamente en favor de Alemania, sino en el de una pacificación verdadera de Europa y en contra de actos que acumularían explosivos sobre explosivos en el corazón de Europa y que un día tendrían que estallar irremediablemente, arrastrando al abismo a todas las naciones del viejo continente. Dawson dice en el prólogo de su folleto, citando las palabras del conde Egmont al duque de Alba en la tragedia de Goethe, Egmont: «Podéis ponerles el yugo, pero jamás subyugarlos.»

La importancia que tiene una solución justa del Sarre para todas las naciones cultas, hace necesario enterarse a fondo del problema en discusión. La región del Sarre es alemana íntegra e ininterrumpidamente desde el siglo X, es decir, más de mil años, con dos cortas interrupciones de 17 y 14 años respectivamente. En su lenguaje preciso y sucinto, William Harbutt Dawson nos lo prueba, ocupándose de la vieja historia y cultura sarralense, genuina-

Ayuntamiento de Madrid

Modas alemanas

Abrigo de georgette de lana beige con mangas de marta y cinturón de cuero color marrón
Modelo: Clara Böhm, Berlín

Complet de lana color gris claro
Modelo: Herpich

Interesante traje de soirée de encaje de organdí rosado
Modelo: Marie Latz, Berlín

Elegante traje de soirée de tafetán floreado
Modelo: Clara Böhm, Berlín

Precioso traje de soirée de chifón blanco
Modelo: Kobe

Ayuntamiento de Madrid

POHLIG
INSTALACIONES DE TRANSPORTE

Para el transporte racional

de todo género de productos en grandes cantidades ofrecemos con nuestros ***tranvías aéreos*** un medio de transporte con las siguientes ventajas: *Requieren poca fuerza y una superficie reducida del suelo. — Independencia de las influencias atmosféricas. — Economía de fuerza animal.* — En el ramo de construcción de tranvías aéreos contamos con más de 60 años de experiencias.

POHLIG

J. POHLIG AKTIENGESELLSCHAFT / COLONIA (ALEMANIA)

mente germana, pasando luego a dilucidar el arbitrio habilidoso y la imprudencia con que se fraguaron en Versalles los planes del dictado de Versalles, foco de peligros para Europa y el mundo, y las artimañas con que se alucinó al presidente Wilson, débil ante el dinamismo de Clemenceau.

Nada ilustrará mejor el valor de las obras del historiador Dawson, entre las cuales descuella «The German Empire, 1867—1914», que unas opiniones de la prensa británica. Dice por ejemplo el «Times»: «Esta crítica eficaz de las cesiones territoriales impuestas a Alemania por el Tratado de Versalles, está basada en un estudio personal y avalado por toda la autoridad extraordinaria que posee Mr. Dawson sobre asuntos alemanes». Y «The Spectator» dice: «Sin vacilar recomendamos a todos una cuidadosa lectura de la objetiva defensa de la revisión de los tratados, hecha por Mr. Dawson. Lo que nos dice emana de sus profundos conocimientos de la Conferencia de la Paz y de toda la vida alemana.»

DR. HELLWIG, «*La Región del Sarre y su Problema*». Editorial Ibero - Amerika - Verlag, Hamburgo 11. 40 páginas.

Este folleto es un nuevo y valiosísimo medio para aclarar la cuestión del Sarre, factor de constante alarma y foco de peligro para la paz de Europa. Ilustrado por numerosos y plásticos grabados, esta obrita, concisa e instructiva, ayuda a adquirir nociones exactas del problema. Haciendo un breve resumen de la historia sarralense, pasa a rebatir, punto por punto y con la mayor conciencia, las afirmaciones difundidas por parte interesada de que Francia tiene derecho a exigir el territorio del Sarre. Esta historia comprueba, de modo irrefutable, el carácter racial, cultural y político de la región y su pertenencia a Alemania. Con demasiada claridad se manifestó en las negociaciones de Versalles el interés puramente comercial de la industria francesa para que el observador perspicaz pudiera dar crédito a las protestas de Francia de que se fundan sus empeños en sentimientos altruistas. Durante quince años, y contrario a la voluntad de la población, ha estado sometido el territorio sarlandés a un sistema gubernativo sin precedentes en la Historia, siendo explotado económicamente, durante este mismo tiempo, con un descaro inaudito bajo el pretexto de que se defendía la libertad, el bienestar y el derecho autodeterminante de los sarralenses. No cabe duda de que el plebiscito confirmará, de modo elocuente, la injusticia que cometieron los patrocinadores del dictado de Versalles con una región genuiamente alemana.

Quien desee enterarse a fondo de las correlaciones que existen entre las causas fundamentales que conducirán automáticamente a que toda la población del Sarre se declare con unanimidad por la madre patria, encontrará todo lo que desee saber en esta obra de Hellwig que, a base de un material verídico a toda prueba, ilustra de modo elocuente las condiciones económicas, sociales y culturales del Sarre, con datos que corroboran la afirmación de que el Sarre es alemán y permanecerá alemán.

Verantwortlich für die Schriftleitung: Dr. G. KURT JOHANNSEN, Hamburg 11, Börsengebäude 222. Verantwortlich für den spanischen Wortlaut, die technische Ausführung und Anzeigen: ALFRED GERBERDING, Hamburg 13, Schlüterstr. 10. Herausgeber u. Verlag: «IBERO-AMERIKA-VERLAG», Hamburg 11, Börsengebäude 222. Druck: DRUCKEREI-GESELLSCHAFT HARTUNG & CO. m. b. H., Hamburg 25, Borgfelder Straße 28

Ayuntamiento de Madrid

El Sarre es alemán

El hermoso valle del Sarre cerca de Mettlach

Ayuntamiento de Madrid

HAMBURG-AMERIKA LINIE

«GENERAL OSORIO» · «GENERAL SAN MARTIN» · «GENERAL ARTIGAS»

Clase intermedia y tercera clase
Buques modernos, económicos, confortables y del buen trato culinario de la Hapag

SE VIAJA BIEN EN LOS BUQUES DE LA HAMBURG-AMERIKA LINIE

LLOYD NORTE ALEMAN BREMEN

SALIDAS REGULARES DE

BREMEN

A AMÉRICA DEL SUR

HACIENDO ESCALA EN PUERTOS ESPAÑOLES Y PORTUGUESES CON LOS VAPORES «SIERRA NEVADA» «SIERRA SALVADA» Y «MADRID»

✣

VIAJES A MEDITERRÁNEO Y AL CABO NORTE A MADEIRA Y A LAS ISLAS CANARIAS

DE BREMEN A CUBA Y MEXICO / DE BREMEN AL BRASIL DEL NORTE / DE BREMEN AL BRASIL CENTRAL Y A LA COSTA OCCIDENTAL DE LA AMÉRICA DEL SUR

LLOYD NORTE ALEMAN

COMPAÑÍA HAMBURGO SUDAMERICANA

con el afamado vapor rápido

CAP ARCONA

a Rio de Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires, tocando a Boulogne s./m., La Coruña, Vigo y Lisboa
1a, 2a y 3a clase

Nuevos buques a motor

MONTE ROSA · MONTE PASCOAL
MONTE OLIVIA · MONTE SARMIENTO

para pasajeros de tercera clase a
Rio de Janeiro, Santos, São Francisco, Rio Grande, Montevideo y Buenos Aires, tocando a La Coruña, Vigo y Lisboa · Instalación excelente

Diríjase a la

HAMBURG-SÜDAMERIKANISCHE DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT

HAMBURGO 8 · HOLZBRUCKE 8 · O A LOS SRES. AGENTES

Ayuntamiento de Madrid